

Volumen 2 Número 6 - Octubre - Diciembre - 2016

Revista Investigaciones Sociales

ECORFAN[®]

Indización



ECORFAN®-Republic of Nicaragua

- Google Scholar
- ResearchGate
- REBID
- Mendeley
- RENIECYT

ECORFAN-Republic of Nicaragua

Directorio

Principal

RAMOS-ESCAMILLA, María. PhD

Director Regional

VALLE-CORNAVACA, Ana Lorena. PhD

Director de la Revista

IGLESIAS-SUAREZ, Fernando. BsC

Edición de Logística

PERALTA-CASTRO, Enrique. MsC

Diseñador de Edición

SORIANO-VELASCO, Jesús. BsC

Revista Investigaciones Sociales, Volumen 2, Número 6, de Octubre a Diciembre -2016, es una revista editada trimestralmente por ECORFAN. CST 5 cuadras al sur 90 vrs. al este Casa No. 1104. Managua, República de Nicaragua. WEB: www.ecorfan.org/republicofnicaragua/, journal@ecorfan.org. Editora en Jefe: RAMOS-ESCAMILLA, María. PhD ISSN-En línea: 2414-4835. Responsables de la última actualización de este número de la Unidad de Informática ECORFAN. ESCAMILLA- BOUCHÁN, Imelda. PhD, LUNA-SOTO, Vladimir. PhD, CST 5 cuadras al sur 90 vrs. al este Casa No. 1104. Managua, República de Nicaragua, actualizado al 31 de Diciembre 2016.

Las opiniones expresadas por los autores no reflejan necesariamente las opiniones del editor de la publicación.

Queda terminantemente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin permiso del Registro de la Propiedad Intelectual de Nicaragua.

Consejo Editorial

PEÑA-LÓPEZ, Ana Alicia. PhD
Universidad Nacional Autónoma de México

SÁNCHEZ-CRISPIN, Álvaro. PhD
Universidad Nacional Autónoma de México

FIGUEROA-DÍAZ, María Elena. PhD
Universidad Nacional Autónoma de México

CRESPO-GUERRERO, Jose Manuel. PhD
Universidad Nacional Autónoma de México

DELGADO-CAMPOS, Genaro Javier. PhD
Universidad Nacional Autónoma de México

ROMERO-ARRECHAVALA, Jilma. PhD
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

CLAVIJO-CORTÉS, Pedro Hugo. MsC
Universidad Católica de Colombia

ALVARADO-SÁNCHEZ, Meylin. MsC
Universidad Nacional de Costa Rica

FLORES-ABOGAIR, Marlene. MsC
Universidad Nacional de Costa Rica

ORTIZ-FONSECA, Jenny Paola. MsC
Colectivo de Historia Oral, Colombia

Consejo Arbitral

RNIA. MsC

Universidad Nacional Autónoma de México

MÁP. MsC

Universidad Nacional de Costa Rica

ORAY. MsC

Universidad Nacional Autónoma de México

QVGJ. MsC

Universidad Nacional Autónoma de México

BMP. MsC

Instituto de Filosofía -Cuba

JGA. MsC

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua

CQLM. MsC

Universidad de los Andes, Venezuela

RRA. MsC

Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano

UD. BsC

Universidad del Quindío, Colombia

PVJP.

Universidad Nacional Autónoma de México

Presentación

ECORFAN, es una revista de investigación que publica artículos en las áreas de: Investigaciones Sociales

En Pro de la Investigación, Enseñando, y Entrenando los recursos humanos comprometidos con la Ciencia. El contenido de los artículos y opiniones que aparecen en cada número son de los autores y no necesariamente la opinión del Editor en Jefe.

Como primer artículo esta Consumo de alcohol y otras drogas en la Universidad Veracruzana Intercultural por DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xochitl, SANCHEZ-SOLIS Alejandro, PAVON-LEÓN Patricia, ARELLANEZ-HERNANDEZ Jorge Luis con adscripción *Universidad Veracruzana*, como siguiente artículo Redes sociales y su influencia en el consumo de drogas en estudiantes de preparatoria en Xalapa, Veracruz: Un estudio cualitativo por CRUZ-JUÁREZ Alma, MONTERO-DOMÍNGUEZ Félix, SALAS-GARCÍA Betzaida, ORTIZ-LEÓN Cristina con adscripción *Universidad Veracruzana*, como siguiente artículo El aprendizaje del placer sexual en mujeres adolescentes de la ciudad de México: Una perspectiva desde las ciencias sociales por GARCÍA-JAIME Ricardo con adscripción *Universidad Pedagógica Nacional*, como siguiente artículo Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en estudiantes universitarios de ciencias de la salud por ARELLANEZ-HERNÁNDEZ Jorge Luis, DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xóchitl, SALAS-GARCÍA Betzaida, BEVERIDO-SUSTAETA Paulina con adscripción *Universidad Veracruzana* como siguiente artículo Estudio exploratorio de la violencia hacia la mujer en el Estado de Nuevo León por CASTRO-SAUCEDO Laura, DUQUE-MORA Marina, COBA Javier con adscripción *Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Yucatán*, como siguiente artículo Interés en investigación de los estudiantes de pregrado y posgrado. Caso facultad de contaduría y administración de la Universidad Autónoma de Campeche, México por ARGÜELLES-MA Luis Alfredo, QUIJANO-GARCIA Román Alberto, GUERRERO-GARCIA Raúl Oswaldo, MAGAÑA-MEDINA Deneb Elí con adscripción *Universidad Autónoma de Campeche*, como siguiente artículo Factores que influyen en la titulación de los egresados de un programa académico de pregrado por TOSCANO Beatriz', MARGAIN Lourdes'', PONCE Julio''' y PEÑA Jimmy'''' con adscripción *Universidad Autónoma de Nayarit Unidad Académica de Economía*, *Universidad Politécnica de Aguascalientes*, *Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Ciencias Básicas*, *Instituto Tecnológico Superior del Sur del Estado de Yucatán*, como siguiente artículo Arte y ciencia, un debate inconcluso, por SÁNCHEZ-Usón, María José , JUAN-CARVAJAL, Mara Lioba, VDOVINA-María, JUAN-CARVAJAL, Dargen Tania, con ascripcion en *Universidad Autónoma de Zacatecas, México e Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría" (CUJAE), Cuba*.

Contenido

Artículo	Página
Consumo de alcohol y otras drogas en la Universidad Veracruzana Intercultural DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xochitl, SANCHEZ-SOLIS Alejandro, PAVON-LEÓN Patricia, ARELLANEZ-HERNANDEZ Jorge Luis	1-13
Redes sociales y su influencia en el consumo de drogas en estudiantes de preparatoria en Xalapa, Veracruz: Un estudio cualitativo CRUZ-JUÁREZ Alma, MONTERO-DOMÍNGUEZ Félix, SALAS-GARCÍA Betzaida, ORTIZ-LEÓN Cristina	14-22
El aprendizaje del placer sexual en mujeres adolescentes de la ciudad de México: Una perspectiva desde las ciencias sociales GARCÍA-JAIME Ricardo	23-37
Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en estudiantes universitarios de ciencias de la salud ARELLANEZ-HERNÁNDEZ Jorge Luis, DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xóchitl, SALAS-GARCÍA Betzaida, BEVERIDO-SUSTAETA Paulina	38-46
Estudio exploratorio de la violencia hacia la mujer en el Estado de Nuevo León CASTRO-SAUCEDO Laura, DUQUE-MORA Marina, COBA Javier	47-59
Interés en investigación de los estudiantes de pregrado y posgrado. Caso facultad de contaduría y administración de la Universidad Autónoma de Campeche, México ARGÜELLES-MA Luis Alfredo, QUIJANO-GARCIA Román Alberto, GUERRERO-GARCIA Raúl Oswaldo, MAGAÑA-MEDINA Deneb Elí	60-72
Factores que influyen en la titulación de los egresados de un programa académico de pregrado TOSCANO Beatriz, MARGAIN Lourdes, PONCE Julio y PEÑA Jimmy	73-93
Arte y ciencia, un debate inconcluso SÁNCHEZ Usón, María José , JUAN-CARVAJAL, Mara Lioba , VDOVINA, María , JUAN CARVAJAL, Dargen Tania	94-106

Instrucciones para Autores

Formato de Originalidad

Formato de Autorización

Consumo de alcohol y otras drogas en la Universidad Veracruzana Intercultural

DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xochitl†*, SANCHEZ-SOLIS Alejandro, PAVON-LEÓN Patricia, ARELLANEZ-HERNANDEZ Jorge Luis

Universidad Veracruzana

Recibido 08 de Septiembre, 2016; Aceptado 8 de Noviembre, 2016

Resumen

Uno de los aspectos de salud poco explorados entre la población indígena en general y entre los universitarios indígenas en particular, se refiere al consumo de sustancias psicoactivas. La Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) forma parte de la Universidad Veracruzana y opera en cuatro sedes regionales caracterizadas por su alta concentración de población indígena, ofreciendo la oportunidad de explorar esta problemática. **Objetivo:** Comparar el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas de los estudiantes indígenas de la UVI, que participaron en el Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas en la Universidad Veracruzana, realizado en 2012, con un grupo equivalente de estudiantes no indígenas que participaron en el mismo estudio. **Método:** Se utilizó la base de datos derivada de la aplicación en línea del Cuestionario de Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios (CODEU, 2012) y se conformaron dos grupos equivalentes: el primero integró al total de participantes de la UVI (138 estudiantes) y el segundo a 138 estudiantes no indígenas, seleccionados de manera aleatoria, pareados por edad, sexo y área académica; en total participaron 276 estudiantes. **Resultados:** El 68.1% son mujeres y 31.9% hombres. La edad promedio de inicio del consumo de drogas fue de 16.1 años en estudiantes indígenas y de 16.7 años en los no indígenas. En ambos grupos, las drogas de mayor consumo, alguna vez en la vida, fueron alcohol, tabaco y marihuana; si bien, el grupo de estudiantes no indígenas registró un consumo de tabaco, alcohol, marihuana y cocaína significativamente mayor. **Conclusiones:** El consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios no indígenas parece ser más preocupante en algunos indicadores. Hacer un segundo diagnóstico permitirá una mejor comprensión del fenómeno para desarrollar estrategias más específicas de atención.

Universidad Intercultural, Consumo de Drogas, Estudiantes indígenas y no indígenas

Abstract

Introduction: Alcohol and psychoactive substances consumption is a little explored health issue among indigenous in general and among indigenous university students in particular. Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) is part of Universidad Veracruzana, operating in four of its regional headquarters, all of which are distinguished by their high concentration of indigenous population and, therefore, offer a great opportunity for studying this subject. **Objective:** To compare alcohol, tobacco and other drugs consumption between indigenous students from UVI, who partook in the Perception, Risk and Consumption Diagnosis in Universidad Veracruzana, in 2012 and an equivalent-group of non-indigenous students who partook in the same study. **Method:** The online Drug Consumption among University Students Questionnaire's (CODEU, 2012) database was used and two equivalent-groups were formed: the first one incorporated all of the participants from UVI (138 students) and the second one integrated 138 randomly selected, non-indigenous students, paired by age, sex and academic field; there were 276 participant students. **Results:** 68.1% of the participants are women and 31.9% are men. The average age of initial drug use is rated at age 16.1 in indigenous students and at age 16.7 in non-indigenous students. Alcohol, tobacco and marihuana showed the highest once in life consumption rates, although non-indigenous students group rated significantly higher alcohol, tobacco, marihuana and cocaine consumption. **Conclusion:** Psychoactive consumption among non-indigenous university students seems to be more alarming in some indicators. A second diagnosis will permit a better understanding of the phenomenon in order to develop more specific attention strategies.

Intercultural University, Drugs Consumption, Indigenous and non-indigenous students

Citación: DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xochitl, SANCHEZ-SOLIS Alejandro, PAVON-LEÓN Patricia, ARELLANEZ-HERNANDEZ Jorge Luis. Consumo de alcohol y otras drogas en la Universidad Veracruzana Intercultural. Revista Investigaciones Sociales, 2016

† Investigador contribuyendo como primer autor

* Correspondencia al autor: (xdesanjorge@hotmail.com)

Introducción

En las últimas décadas, organismos internacionales y gobiernos de diversos países - entre ellos México- han expresado su preocupación por lo que parece ser un incremento constante del consumo de sustancias adictivas, legales e ilegales, en la población juvenil. Se trata de una preocupación fundada en las repercusiones, a corto plazo, que esta práctica tiene en la salud de los consumidores, como resultados de lesiones y discapacidades derivadas de accidentes o del ejercicio de la violencia; en su rendimiento académico, en sus posibilidades de inserción laboral y en el desarrollo de una adicción. También existe preocupación por las repercusiones de mediano y largo plazo porque de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud OMS (Cárceles, 2006) el consumo de drogas, particularmente de drogas legales, está asociado al desarrollo de numerosas enfermedades y a la muerte de millones de personas en el mundo.

Numerosos estudios muestran una tendencia clara a la disminución de la edad de inicio del consumo de drogas, legales e ilegales (ENA 2008, 2011; REVIVA 2015, UNODC 2015). Asimismo, coinciden en señalar que, entre los jóvenes, el alcohol es la droga legal de mayor consumo y que la marihuana ocupa el mismo lugar, entre las drogas ilegales; que está creciendo el consumo de drogas, sobre todo el de alcohol, en mujeres; y que hay una mayor incidencia del consumo de drogas en la etapa de la Educación Superior (Pérez 1999; UNODC, 2015; Jiménez-Muro 2009).

La tendencia ha sido confirmada en diversos trabajos como los realizados en universidades españolas (Nieves, 2011), que señalan que entre los jóvenes hay algunas drogas más aceptadas que otras, tal es el caso del alcohol, la marihuana y el éxtasis a las que se atribuyen «consecuencias positivas» porque:

En el marco de un estado alterado de conciencia- potencian la actividad psicofísica y sexual, proporcionan sentimientos de bienestar entre los que destacan la alegría, euforia, superación de la timidez y la mejoría del estado de ánimo y aumentan la posibilidad de diversión e integración a grupos de amigos que también consumen. Se trata de una percepción que favorece el consumo e ignora las consecuencias negativas que se derivan del mismo: de acuerdo con algunos autores (Salazar, 2004) esto obedece a que el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas se ha convertido en parte del estilo de vida de los jóvenes en general y de los universitarios en particular, lo que significa que incluye factores del contexto tales como los lugares, las personas con quienes se comparte el hábito, la frecuencia y la forma de consumo.

Otros autores como Becoña y Vázquez (2001) o la propia OMS (2004) precisan que el consumo de drogas puede presentarse de modo experimental, social, regular, intenso o compulsivo, o alternar entre estos modos y nunca llegar a la dependencia o adicción, ya que para que esto suceda tienen que interactuar una serie de factores entre los que destacan la capacidad de la sustancia para producir los cambios fisicoquímicos cerebrales; la cantidad y frecuencia de consumo, las expectativas, los factores de vulnerabilidad personal, las condiciones familiares y sociales en que se realiza el consumo. A pesar de estar de acuerdo con lo anterior, algunos autores advierten que “Si bien es cierto que no todo consumo de drogas es sinónimo de adicción, es un hecho también que toda adicción se inició con un consumo...” (IAPA, 2011; Velasco, 2012),

La Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas y la Organización de los Estados Americanos (CICAD-OEA, 2011) ha establecido que el fenómeno del consumo de drogas legales e ilegales y la adicción misma, es un asunto sumamente complejo -tanto por sus causas como por sus efectos- que obliga a los actores sociales interesados a desarrollar propuestas integrales y multidisciplinarias que aporten soluciones en el campo de la prevención. Estas propuestas integrales, propone este organismo, deberán partir de un diagnóstico que permitan conocer la naturaleza, características específicas y magnitud del problema de consumo de drogas en un contexto histórico y geográfico determinado, antes de realizar cualquier intervención que sea cultural, social, económica y políticamente apropiada.

Como resultado de una revisión de la literatura y de los diagnósticos existentes sobre el consumo de drogas en población juvenil, se encontró que la mayor parte de los estudios realizados se ocupa de la población adolescente escolarizada, que cursa el nivel medio y medio superior y que tiene entre 13 y 18 años. La mayoría de los trabajos que abordan el consumo de drogas en la edad juvenil abarca a una población entre 18 y 30 años, sin distinguir -en el análisis- a la población universitaria.

La mayor parte de los estudios que se refieren a estudiantes universitarios han sido realizados con estudiantes de primer ingreso o de alguna facultad en particular. Únicamente fue posible localizar algunos estudios que abarcan a las universidades en su conjunto -todas las áreas, facultades y generaciones- como el que coordinó la Fundación Atenea en España en el que participó una muestra de la población universitaria de 48 de las 50 provincias de ese país (Nieves, 2011).

En el caso del continente americano, se encontraron los trabajos realizados por el Proyecto Antidrogas Ilícitas de la Comunidad Andina bajo los auspicios de la Coordinación de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas de la Organización de Estados Americanos (CICAD/OEA), el cual muestra un aumento general en el consumo de drogas ilegales y sintéticas de la población universitaria en Colombia (11%); Ecuador, (4.7%); Perú (3.2%) y Bolivia (2%) (PRADICAN, 2012 y DROSICAN, 2012). También se encontraron algunas investigaciones como la realizada en Chile, que presenta resultados controversiales sobre la relación entre consumo de drogas y rendimiento escolar que deberán ser analizados a profundidad y contrastados con nuevos estudios (CONACE, 2002).

Más recientemente, se encontró el Primer Estudio Piloto sobre Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios en Uruguay (2015), en donde se establece que este país tiene un grave problema en el consumo de drogas por lo menos de la población universitaria.

La revisión de estudios realizados en México sobre la misma problemática, muestra que las investigaciones desarrolladas en población juvenil y en estudiantes de nivel medio, medio superior y superior, confirman la tendencia respecto al crecimiento del consumo y documentan la aparición de nuevas sustancias adictivas o el súbito incremento del consumo de alguna de ellas. Tal es caso del estudio realizado por Guimaraes (1987), que reveló que el consumo de alcohol aumenta entre los estudiantes universitarios que cursan los semestres o periodos más avanzados y que los niveles de consumo suelen ser más elevados cuando se bebe en grupo que cuando se hace sin compañía.

Estas conclusiones fueron confirmadas por otros trabajos (Villatoro, Medina-Mora y otros, 1999; Pulido, Tovilla, Lanzagorta, y Mendivil, 2003; Villatoro, Medina-Mora y Colaboradores, 2008), que señalan que el riesgo de consumo de drogas ilícitas y alcohol aumenta sustancialmente conforme los estudiantes progresan en sus estudios y alcanza un punto alto al llegar a la Universidad.

En 2012, la Red Veracruzana de Investigación en Adicciones –que agrupa a un colectivo de cuerpos académicos¹ adscritos a la Universidad Veracruzana- realizó el “Primer Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas de Estudiantes de Educación Superior”, que abarcó el total de regiones académicas (Poza Rica-Tuxpan, Córdoba-Orizaba-Iztaczoquitlán, Veracruz-Boca del Río, Coatzacoalcos-Minatitlán y Xalapa); sus seis áreas de conocimiento (Ciencias de la Salud, Humanidades, Artes, Biológico-Agropecuarias, Técnica y Económico-Administrativas), así como todas las facultades, carreras y generaciones de la Universidad Veracruzana.

Se trató de una investigación de tipo cuantitativo, transversal y analítica, que se propuso conocer la prevalencia del consumo de drogas legales e ilegales, los factores y la percepción de riesgo en estudiantes de esta universidad pública para proponer estrategias preventivas basadas en evidencias.

Para tal fin se aplicó -en línea y a todos los estudiantes que quisieron participar- un cuestionario denominado Cuestionario sobre el Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios (CODEU, 2012).

El instrumento, constaba de 73 preguntas que indagaban sobre aspectos sociodemográficos, consumo de drogas lícitas e ilícitas, factores y percepción de riesgo sobre el consumo, discapacidad relacionada con el consumo de drogas, percepción de los estudiantes sobre las políticas institucionales acerca del tema y sobre las campañas preventivas dirigidas a este grupo de edad por diversas instituciones federales, estatales y universitarias. Fue sometido a la opinión de expertos que realizaron un dictamen técnico condicionado que obligó a realizar algunos ajustes al cuestionario antes de ser aprobado, piloteado y validado estadísticamente obteniendo un índice de confiabilidad de .787 utilizando el Alpha de Cronbach, lo que permite señalar que se trata de un instrumento confiable.

La investigación abarcó también a la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) que a diferencia de otras ‘universidades interculturales’ promovidas desde el gobierno federal mexicano se crea en 2004 no como una ‘nueva universidad’, sino como una dependencia-universidad dentro de una universidad pública autónoma, la Universidad Veracruzana (Dietz, 2008: 366)².

¹ Se llama Cuerpo Académico a un grupo de docentes e investigadores que comparten una Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento y que acuerdan trabajar en torno a objetivos comunes para favorecer el intercambio de ideas, conocimientos y experiencias, la gestión colectiva y el trabajo colaborativo.

² No podemos olvidar que México es un país de desigualdades acentuadas, entre las que destacan de manera importante las que afectan a los 15, 703,474 personas que de acuerdo con el Censo de Población (INEGI, 2010) se consideran indígenas, ya que poco más del 79% estaban en pobreza extrema o moderada mientras que alrededor del 17.5% de los considerados no pobres eran vulnerables por ingresos o por carencias sociales (CONEVAL, 2010).

Esta población registra un Índice de Desarrollo Humano 11.3% menor que el de la población no indígena. En Educación, más del 68% de los hablantes de alguna lengua indígena sólo tiene educación básica y esta cifra se reduce a 47.6% si se trata de población monolingüe de habla indígena mientras que 51.9% no tiene escolaridad. En Salud, 57% de la población hablante de lengua indígena es derechohabiente a servicios de salud, mismos que son proporcionados principalmente por el Seguro Popular (70.2%), y en menor medida por el IMSS (22.3%), el ISSSTE (5.0%), Pemex, Defensa o Marina (0.7%), o por alguna institución privada u otra (1.7%). En el campo de la Educación Superior, las cifras oficiales muestran que para 2006 sólo 20% de los jóvenes entre 18 y 24 años lograban entrar a alguna universidad y sólo uno de cada 100 era indígena. Gracias a las Universidades Interculturales la situación mejora aunque muy lentamente y se estima que, hoy en día, son seis de cada 100 (Bastiani, 2006: 25)

La UVI forma parte de la Red de Universidades Interculturales de México, surgidas en el período del presidente Fox (2000-2006) como respuesta a la demanda por el respeto a la diversidad cultural y a los derechos de los pueblos originarios. Se trata de una respuesta que pretende transformar el sistema educativo mexicano de nivel superior – caracterizado por su monoculturalidad y unietnicidad- para disponer de espacios educativos que fortalezcan el reconocimiento y aceptación de las diferencias y para la construcción de acuerdos y reglas de convivencia equitativa y respetuosa, en los que se busca impulsar un enfoque de diversidad cultural no sólo relacionado con las culturas indígenas sino también con la diversidad popular, urbana y de género (Ávila, 2014).

La UVI se organiza en cuatro sedes regionales a lo largo del estado de Veracruz (México): Huasteca, Totonacapan, Grandes Montañas y Selvas, caracterizadas por su alta concentración de población indígena y por sus altos niveles de marginación, en las que se ofrece la Licenciatura en Gestión Intercultural para el desarrollo con cinco orientaciones: Lenguas, Comunicación, Sustentabilidad, Derechos y Salud (Figura 1).

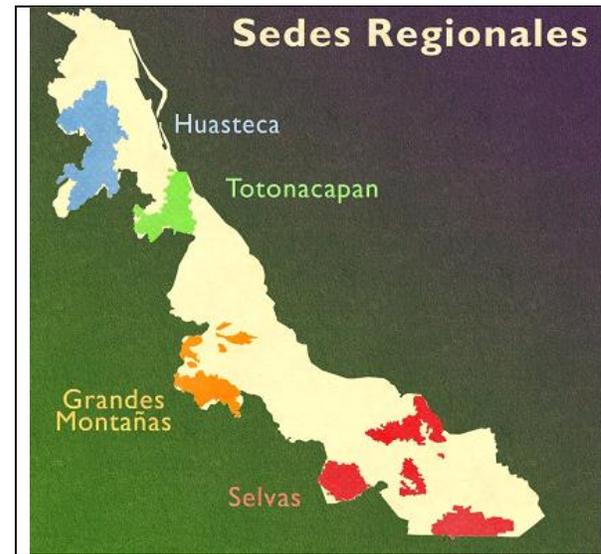


Figura 1 Mapa de Veracruz y las sedes regionales de la Universidad Veracruzana Intercultural

Imagen de la Página Web de la Universidad Veracruzana

De acuerdo con una evaluación realizada por la UNESCO (2009), la UVI tiene una cobertura potencial de 64.317 estudiantes. El indicador se refiere a la población regional en edad esperada de realizar estudios universitarios (17 a 23 años); sin embargo, en 2012 (fecha en que se aplicó el CODEU) la UVI sólo atendía a 356 estudiantes distribuidos en las cuatro sedes, cifra que prácticamente se ha duplicado ya que en la actualidad atiende a 681 estudiantes, es decir a 1.06% de la cobertura potencial. En la Huasteca -además del español- los estudiantes son hablantes de lenguas como náhuatl, otomí, tepehua y huasteco; en la sede del Totonacapan, son hablantes de la lengua totonaca; en las Grandes Montañas del náhuatl, mixe o zapoteco; y por último, en la sede correspondiente a la región de las Selvas son hablantes de alguna lengua como chinanteco, mixe, náhuatl, zoquepopoluca o zapoteco.

Al igual que el resto de las dependencias de la Universidad Veracruzana, la inclusión de las sedes de la UVI en el estudio obedeció al objetivo de conocer la manera en que se comporta el fenómeno del consumo de drogas en la población estudiantil. Sin embargo, el análisis de la base de datos resultante de este diagnóstico, en el que participaron 20,640 estudiantes, abrió la posibilidad de realizar análisis en diversas vertientes, una de las cuales referida al consumo de drogas en población indígena universitaria.

Explorar esta vertiente obligó a realizar una búsqueda específica de antecedentes, encontrando que aunque se ha avanzado en el estudio del consumo de sustancias adictivas entre la población universitaria y en el análisis de este consumo y su relación con diversos factores psicosociales, no se han realizado estudios que exploren las diferencias de los orígenes culturales de sus estudiantes y que analicen si este elemento constituye un factor de riesgo o de protección, salvo dos casos realizados en población indígena de bachilleres en Argentina y Ecuador.

En el caso de México, los estudios sobre consumo de drogas en población indígena se han enfocado fundamentalmente en el consumo de alcohol y no en población universitaria. Quizá el único antecedente es el trabajo de Vega y colaboradores (2015) sobre Patrones de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Indígena Residente y Originaria de la Ciudad de México, que sistematiza algunos estudios realizados por antropólogos e investigadores del Instituto Nacional de Psiquiatría en esta población y en otros grupos indígenas del país. Entre ellos, destaca uno sobre el consumo de sustancias en estudiantes de hogares indígenas de la ciudad de México (de educación media y media superior) que mostró que el alcohol y el tabaco son –al igual que entre los estudiantes no indígenas- las drogas de mayor consumo.

Sólo se registraron diferencias en el mayor consumo de drogas médicas sin prescripción, especialmente en tranquilizantes por parte de estudiantes indígenas varones, y en cocaína por estudiantes indígenas mujeres que en su contraparte no indígena.

La exploración de esta vertiente -a partir de la base de datos derivada del Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas en Estudiantes de Educación Superior- se propuso como objetivo: Comparar el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas de los estudiantes indígenas de la UVI, que participaron en el Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas en la Universidad Veracruzana, realizado en 2012, con un grupo equivalente de estudiantes no indígenas que participaron en el mismo estudio.

Metodología

Se utilizó la base de datos derivada de la aplicación en línea del Cuestionario de Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios (CODEU, 2012) y se conformaron dos grupos equivalentes: el primero integró al total de participantes de la UVI (138 estudiantes) y el segundo a 138 estudiantes no indígenas, seleccionados de manera aleatoria, pareados por edad, sexo y área académica; en total participaron 276 estudiantes, todos del área académica de Ciencias Económico-Administrativas, en donde se ubica a la Universidad Veracruzana Intercultural. Se excluyeron a los estudiantes de la región académica Veracruz-Boca del Río por tratarse de la única región académica de la Universidad Veracruzana que no aloja a ninguna sede de la UVI.

Se seleccionaron algunas variables de análisis que constituyen una primera aproximación al consumo de drogas en estudiantes universitarios indígenas y a la comparación del consumo en estudiantes no indígenas: prevalencia del consumo de todas las drogas alguna vez en la vida en estudiantes indígenas y no indígenas; prevalencia del consumo de todas las drogas alguna vez en la vida, en estudiantes indígenas y no indígenas, por sexo; edad promedio de inicio del consumo por droga en estudiantes indígenas y no indígenas; prevalencia del consumo de drogas en el último año por estudiantes indígenas y no indígenas; prevalencia del consumo de drogas en el último mes, en estudiantes indígenas y no indígenas; uso y abuso de alcohol en población indígena y no indígena y relación entre consumo de drogas y rendimiento académico, a partir del indicador más empleado, referido al promedio de calificaciones (Anaya, 1999).

Se hizo un análisis descriptivo de la información disponible utilizando el paquete estadístico SPSS versión 19 y posteriormente se aplicó el estadístico ji-cuadrada para determinar si los elementos comparados eran estadísticamente significativos. El análisis inferencial se llevó a cabo con el software estadístico Statistic 7.0 y en el análisis de la correlación se usó la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis.

Por el tipo de estudio que se realizó, resulta claro que los resultados obtenidos sólo son aplicables en la población en la que se llevó a cabo; sin embargo, a reserva de realizar estudios posteriores, representativos de la población universitaria indígena y no indígena, se puede asentar que establece una tendencia en el consumo de sustancias adictivas que deberá ser estudiado y atendido con oportunidad.

Resultados

Como se explicó anteriormente, se integraron dos grupos equivalentes conformados el primero por el total de estudiantes de la UVI que participó en el Diagnóstico de referencia y el segundo por un grupo de estudiantes, seleccionados de manera aleatoria, del Área de Ciencias Económico-Administrativas y de las cuatro regiones que albergan a las sedes de la UVI, que también participaron en el diagnóstico. Ambos grupos se parearon por sexo, quedando integrados por 44 hombres (31.9%) y 94 mujeres (68.1%) respetando la proporción que se encontró entre los estudiantes de la UVI.

Igualmente se pareo la participación de los estudiantes no indígenas de las regiones en donde se ubican las cuatro sedes de la UVI, quedando integrados cada uno de los dos grupos por 50 estudiantes (36.2%) de la región Coatzacoalcos-Minatitlán y de la Sede Selvas de la UVI; 10 estudiantes de la región Córdoba-Orizaba (7.2%) y de la sede Grandes Montañas; y 78 estudiantes (56.5%) de la región Poza Rica-Tuxpan y de las sedes Totonacapan y región Huasteca.

En cuanto a la prevalencia del consumo de drogas alguna vez en la vida, llama la atención el registro de diferencias importantes –pero no estadísticamente significativas– en el consumo de alcohol y tabaco en ambas poblaciones, siendo mayor el consumo en la población de estudiantes no indígenas. En contraste, la proporción de estudiantes que habían consumido marihuana e inhalantes alguna vez en la vida fue el mismo para ambas poblaciones.

Las cifras reportadas están considerablemente por debajo de las reportadas en el trabajo que Nieves-Martin (2011) realizó en España y en donde se reportaba un consumo de alcohol alguna vez en la vida que afectaba a 96% de los estudiantes universitarios que participaron y de 75% en el caso del tabaco. Lo mismo sucede en el caso de la marihuana ya que en España el estudio reportó un consumo alguna vez en la vida de 68% contra el 4.3% de los dos grupos de este estudio.

Tampoco hay coincidencia con el estudio realizado en la UNAM por Villatoro y colaboradores (2008) que reportó una prevalencia de consumo de alcohol alguna vez en la vida de 90%; de 68.7% para el caso del tabaco y de 25.8% en el caso de marihuana.

Tipo de droga	Poblaciones	
	UVI	No indígena
Tabaco	37	43.5
Alcohol	55.8	76.1
Marihuana	4.3	4.3
Tranquilizantes	2.2	2.9
Cocaína	--	2.2
Inhalables	0.7	0.7

Tabla 1. Prevalencia de consumo de drogas alguna vez en la vida, por población
Fuente: CODEU, Veracruz 2012

En cambio el análisis del consumo de drogas alguna vez en la vida, por sexo, mostró que los hombres siguen consumiendo más drogas que las mujeres lo que coincide con los resultados del estudio realizado en Uruguay en 2015; asimismo, queda claro que ellas no consumen algunas drogas como la cocaína o los inhalables.

La prueba ji-cuadrada permitió identificar diferencias estadísticamente significativas en ambos grupos para Tabaco; en el grupo de estudiantes de las sedes indígenas para marihuana y en estudiantes hombres no indígenas para cocaína, como se ilustra en la tabla 2.

Tipo de droga	Población			
	UVI		No UVI	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Tabaco	52.3*	29.8*	56.8*	37.2*
Alcohol	61.4	53.2	81.8	73.4
Tranquilizantes	2.3	2.1	4.5	2.1
Marihuana	11.4*	1.1*	6.8	3.2
Cocaína	--	--	6.8*	--
Inhalables	2.3	--	2.3	--

Tabla 2 Prevalencia de consumo de drogas alguna vez en la vida por sexo

Fuente: CODEU, Veracruz 2012.

*Resultados que muestran diferencias significativas con la prueba ji-cuadrada, con un nivel de significancia de 0.05

Como se puede observar en la Tabla 3, la edad promedio de inicio entre los estudiantes indígenas es ligeramente menor a la que registraron los estudiantes no indígenas y en el análisis por droga del mismo indicador, resulta claro que no existen diferencias estadísticamente significativas en lo que respecta a la edad de inicio del consumo de drogas entre la población de estudiantes de las sedes indígenas de la UVI y los estudiantes no indígenas. Sin embargo, llama la atención que la edad promedio de inicio es menor entre los estudiantes de la UVI en todas las drogas, salvo en el caso de los inhalables en donde la edad de inicio entre los estudiantes no indígenas fue la menor.

En el caso de la marihuana, los resultados coinciden con los encontrados en el estudio de Uruguay (2015) ya que la edad de 17 años como la edad promedio de inicio en el consumo.

Edad de inicio	Promedio	
	UVI	No indígena
Tabaco	16.16	16.58
Alcohol	16.65	17.32
Marihuana	17.50	17.17
Tranquilizantes	13.33	15.75
Cocaína	--	18.67
Inhalables	17	15.0
	16.1	16.74

Tabla 3 Promedio Edad de inicio de consumo de drogas por población

Fuente: CODEU, Veracruz 2012.

Como era lo esperado, la prevalencia del consumo de drogas durante el último año en los estudiantes de ambos grupos (Tabla 4) muestra una disminución considerable respecto del indicador anterior (alguna vez en la vida), lo que permite suponer que la mayor parte de los estudiantes tuvieron un consumo experimental y no continuaron practicando esta conducta; ni siquiera en el caso de las drogas legales, en donde el consumo descendió en poco más del 50% de la población de ambos grupos. Llama la atención que el consumo de cocaína e inhalables, prácticamente desapareció en este período.

La prevalencia de consumo durante el último año en ambos grupos contrasta con los resultados reportados en el estudio de Uruguay (2015) que registra una prevalencia de consumo de alcohol de los últimos 12 meses de casi el 90%; de tabaco en 32,6% y de marihuana en 29,8% de los estudiantes.

Tipo de droga	Población	
	UVI	No indígena
Tabaco	15.2	21
Alcohol	39.8	44.9
Tranquilizantes	0.7	--
Marihuana	0.7	1.4
Cocaína	--	--
Inhalables	--	--

Tabla 4 Prevalencia de consumo de drogas en el último año.

Fuente: CODEU, Veracruz 2012.

Lo mismo sucede en el caso del análisis de la prevalencia del consumo de drogas en el último mes (Tabla 5), que se reduce considerablemente en las drogas legales, especialmente en el grupo de estudiantes indígenas. Llama la atención, sin embargo, que el consumo de marihuana vuelve a repuntar en el grupo de estudiantes indígenas y desaparece en el grupo de estudiantes no indígenas.

Estos resultados se encuentran muy por debajo de los encontrados en el estudio realizado en España (Nieves-Martin 2011) ya que la prevalencia de consumo de alcohol en el último mes fue de 86%; de tabaco alcanzó al 49%; y la marihuana al 32% de los estudiantes que participaron en el estudio. Lo mismo sucede con el caso de Uruguay, en donde el consumo de marihuana durante el último mes se reportó en 15.6% de los estudiantes.

Tipo de droga	Población	
	UVI	No indígena
Tabaco	6.5	13.8
Alcohol	10.1	23.2
Tranquilizantes	--	--
Marihuana	1.4	--
Cocaína	--	--
Inhalables	--	--

Tabla 5 Prevalencia de consumo de drogas en el último mes.

Fuente: CODEU, 2012.

En cuanto al patrón de consumo de alcohol (Figura 2), las dos poblaciones mostraron comportamientos similares en cuanto al uso moderado, abusivo y de riesgo de esta sustancia, sin embargo y para precisar, las cifras más preocupantes se concentraron en población indígena,

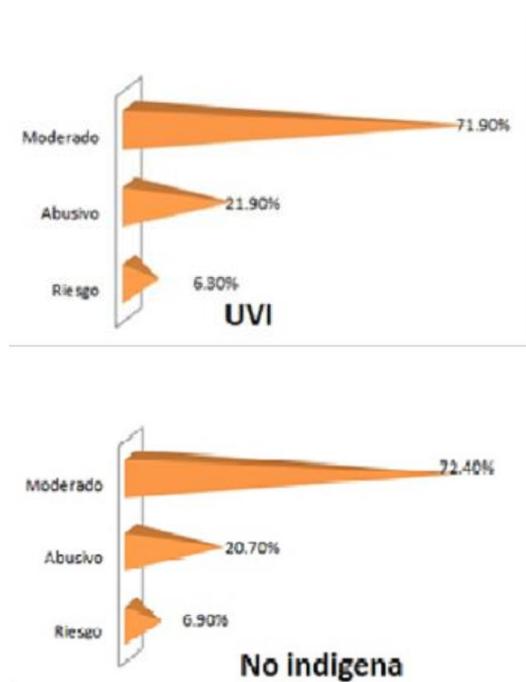


Figura 2 Comparación del uso y abuso de consumo de alcohol por Población.

Fuente: CODEU, 2012.

La tabla 5 muestra que el consumo abusivo y de riesgo en ambas IES no afecta el promedio de calificaciones y que éste resulta más alto entre la población de las UVI que entre los estudiantes no indígenas. La prueba estadística no paramétrica Kruskal-Wallis confirma que no existen diferencias significativas en el rendimiento académico por uso y abuso en el consumo de alcohol en los estudiantes de la UVI ($H=0.616$ valor $p < 0.735$) y tampoco en el caso de la población no indígena ($H = 2.725$, valor $p = 0.256$).

Consumo de alcohol	Poblaciones	
	UVI	No indígena
	Promedio de calificaciones	
Consumo de riesgo	8.25	7.8
Consumo abusivo	8.35	7.68
Consumo moderado	8.47	8.0

Tabla 5 Consumo de alcohol y promedio de calificaciones
Fuente: CODEU, 2012.

Lo anterior no coincide con lo reportado en el estudio que la CONACE (2002) realizó en Chile, ya que en él se informa que 17.4% de los estudiantes de Educación Superior con rendimiento académico “entre los mejores” en sus respectivas carreras, presentaron consumo reciente de alcohol y otras drogas ilícitas (marihuana, cocaína y pasta base); lo mismo sucedió con 19.1% de los estudiantes con rendimiento promedio y con 11.5% estudiantes con rendimiento por encima del promedio; únicamente se detectó una relación entre consumo de drogas y bajo rendimiento académico en 2.1% de los alumnos que participaron en el estudio.

Conclusiones

El estudio realizado permite establecer que, salvo algunos aspectos, el consumo de drogas en ambos grupos de universitarios –indígenas y no indígenas- es bastante similar y que se trata de un problema moderado si lo comparamos con lo que sucede en población universitaria de otros países como España o Uruguay o en la población de otras universidades en México.

Resulta evidente la penetración de un mercado de drogas que alcanza aún a las poblaciones más empobrecidas del país, lo que explica que se consuman prácticamente las mismas sustancias en las sedes rurales y en las sedes urbanas de la universidad.

La pertenencia a grupos étnicos, a comunidades indígenas o a la Universidad Veracruzana Intercultural, no parece ser un factor cultural que afecte, positiva o negativamente, el consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes universitarios. Sin embargo, es necesario incorporar y afinar preguntas que indaguen sobre esta relación y su impacto sobre diferentes factores psicosociales, en el Segundo Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas que realizará la Universidad Veracruzana en fechas próximas.

Asimismo, es conveniente el desarrollo de trabajos cualitativos que permitan profundizar en la comprensión del fenómeno del consumo de drogas en población indígena universitaria y disponer de elementos para desarrollar estrategias de prevención y atención.

Referencias

Anaya, G. (1999). College impact on student learning: Comparing the use of self-reported gains, standardized test scores and college grades. *Research in Higher Education*, 40, 499-526.

Ávila-Romero A. y Ávila Romero L. E. (2014) El asalto a la interculturalidad: las universidades interculturales de México. *Revista Argumentos*, Año 27, Núm. 76, Sep-Dic. UAM Xochimilco

Bastiani: (2006) en Guitart, M., Rivas M.J., La propuesta de las Universidades Interculturales en México frente al pluralismo cultural. El caso de Chiapas. *Revista Documentación Social*. No 151 (2008)

Becoña, E. y Vázquez, F. (2001). Consumo problemático de sustancias. En V. Caballo (Dir.), *Manual de psicopatología clínica infantil y del adolescente. Trastornos generales*. Madrid: Siglo XXI

Encuesta Nacional de Adicciones 2008. Consejo Nacional Contra las Adicciones (CONADIC), Instituto Nacional de Salud Pública, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; consultado el 2 de julio de 2016, disponible en http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ena08/ENA08_NACIONAL.pdf

CAN 2008-2009. Consumo de Sustancias Psicoactivas en Estudiantes Universitarios. Fundación Universitaria del Área Andina.

CAN (2013). II Estudio Epidemiológico Andino sobre Consumo de Drogas en la Población Universitaria (2013). Informe Regional, 2012. Primera Edición. Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 201300999

Cárceres, D., Salazar, I., Varela, M. y Tovar, J. (2006). Drug use in college students and its relation to psychological factors of risks and protection. *Universitas Psychologica*, 5(3), 521-534. Recuperado em 26 de julio de 2016, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672006000300008&lng=pt&tlng=en.

Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas de la Secretaría de Seguridad Multidimensional de la Organización de los Estados Americanos (2011). Elaboración de diagnósticos locales sobre la problemática de consumo de drogas. "Guía metodológica de investigación para la acción". Washington D.C., EEUU.

Consejo Nacional para el Control de los Estupefacientes (CONACE, 2002): Informe sobre uso de drogas en estudiantes de la Educación Superior, Chile.

Dietz, G. (2008) La experiencia de la Universidad Veracruzana Intercultural. En Daniel Mato (coordinador), *Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior. Experiencias en América Latina*. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC), págs. 359- 370

DROSICAN (2009). Estudio epidemiológico andino sobre el consumo de drogas sintéticas en población universitaria (2009). Informe regional. Proyecto de Apoyo a la Comunidad Andina en Drogas Sintéticas (ALA/2005 17652) Lima, Perú.

Encuesta Nacional de Adicciones, 2011: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública; Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Alcohol. Medina-Mora ME, Villatoro-Velázquez JA, Fleiz-Bautista C, Téllez-Rojo MM, Mendoza-Alvarado LR, Romero-Martínez M, Gutiérrez-Reyes JP, Castro-Tinoco M, Hernández-Ávila M, Tena-Tamayo C, Alvear-Sevilla C y Guisacruz V. México DF, México: INPRFM; 2012. Disponible en: www.inprf.gob.mx, www.conadic.gob.mx, www.cenadic.salud.gob.mx, www.insp.mx

Guimaraes (1987). Consumo de alcohol en cuatro facultades de Ciudad Universitaria. México. *Salud Mental*, 10: 82-58.

Instituto para la Prevención y Atención de las Adicciones de la ciudad de México, IAPA (2011) Programa Institucional para la Atención Integral del Consumo de Sustancias Psicoactivas del Distrito Federal. Gobierno Distrito Federal

Jiménez-Muro Franco, A., Beamonte San Agustín, A., Marqueta Baile, A., Gargallo Valero, P., & Nerín de la Puerta, I. (2009). Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso. *Adicciones*, 21(1), 21-28. doi: <http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.248>

Junta Nacional de Drogas (2015). Primer Estudio Piloto sobre Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios en Uruguay. Presidencia de la República de Uruguay

Nieves (2011). Hábitos de ocio y consumo en población universitaria menor de 30 años. Ministerio de Sanidad y Política Social. Fundación Atenea, Vigo, España. (<http://webs.uvigo.es/ghi22/cms/?lang=es>)

Pérez, A. (1999). Pilas con las drogas. Programa Presidencial Rumbos. Santa Fe de Bogotá: Sáenz.

Pulido, Tovilla, Lanzagorta, Espinoza y Mendivil (2003) Consumo de drogas y alcohol en estudiantes de dos universidades privadas en la ciudad de México: Resultados de la encuesta 2002. *Psicología Iberoamericana*

Red Veracruzana de Investigación en Adicciones (REVIVA) 2015. Resultados relevantes del proyecto Percíbete 2012 para el Diagnóstico del Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios. Editorial ACD, México.

Salazar Torres, Isabel Cristina; Arrivillaga Quintero, Marcela; (2004). El consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, como parte del estilo de vida de jóvenes universitarios. *Revista Colombiana de Psicología*. 74-89.

UNESCO-IESALC, (2009) Instituciones Interculturales de Educación Superior en América Latina. Procesos de construcción. Logros, Innovaciones y Desafíos / coordinado por Daniel Mato.- Caracas, Venezuela.

Vega, L., Rendón, A., Gutiérrez, R., Villatoro, J., Vargas, A., Juárez, A., Severiano, E., Sánchez, V., Trejo, S. (2015) Estudio sobre patrones de consumo de sustancias psicoactivas en población indígena residente y originaria de la ciudad de México. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto para la Atención y Prevención de las Adicciones; México, D.F.

Velasco R. (2012) Los retos actuales en la prevención del Consumo de Drogas. Conferencia Inaugural del Curso de Maestría Integral en Prevención del Consumo de Drogas de la Universidad Veracruzana. Consultado el 17 de julio de 2016, disponible en <http://www.sev.gob.mx/prevencion-adicciones/files/2012/11/11RetosActualesConsumoDrogas.pdf>

Villatoro, Medina-Mora, Cardiel, Alcántara, Fleiz, Navarro, Blanco, Parra, y Néquiz (1999). Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco en Estudiantes del Distrito Federal: medición otoño 1997. Reporte de la Delegación Álvaro Obregón. SEP, IMP, México

Villatoro, Moreno, Medina-Mora, Gutiérrez, Gaytán, Bretón, Sandoval, Razo, González y Amador (2008). El consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en la UNAM: resultados de escuelas y facultades de Ciudad Universitaria, México. UNAM.

Redes sociales y su influencia en el consumo de drogas en estudiantes de preparatoria en Xalapa, Veracruz: Un estudio cualitativo

CRUZ-JUÁREZ Alma†*, MONTERO-DOMÍNGUEZ Félix, SALAS-GARCÍA Betzaida, ORTIZ-LEÓN Cristina

Universidad Veracruzana

Recibido 18 de Agosto, 2016; Aceptado 10 de Noviembre, 2016

Resumen

El estudio de las redes sociales se ha convertido en una forma de explorar la relación de nuevos fenómenos sociales, entre ellos el consumo de drogas. La literatura señala que el estudio de las redes sociales, es una herramienta valiosa para comprender el inicio y la progresión del uso de drogas a lo largo del tiempo. Asimismo, se ha observado que las redes sociales pueden tener potencial para influir sobre patrones de uso de drogas, básicamente por mecanismos de persuasión e imitación de pares, con lo cual podría convertirse en factor de riesgo. En México existen cerca de 14 millones de usuarios adolescentes de redes sociales, y no se conoce con precisión los mecanismos de influencia de la relación contenido mediático y consumo de drogas. El objetivo de esta investigación, fue identificar las características del contenido mediático relacionado con alcohol y marihuana, publicado en redes sociales, y explicar si existe relación entre la exposición a dicho contenido, con los cambios en la percepción ante el consumo de estas sustancias en estudiantes de preparatoria de 15 a 19 años. Para tal propósito se empleó metodología cualitativa mediante grupos focales y la teoría fundamentada.

Redes sociales, consumo de drogas, adolescentes

Abstract

The study of social networks has become a way of exploring the relation of new social phenomena, among them the consumption of drugs. The literature indicates that the study of social networks is a valuable tool for understanding the onset and progression of drug use over time. It has also been observed that social networks may have the potential to influence patterns of drug use, basically by mechanisms of persuasion and imitation of peers, which could become a risk factor. In Mexico there are about 14 million adolescent users of social networks, and the mechanisms of influence of media content and drug use are not precisely known. The objective of this research was to identify the characteristics of media content related to alcohol and marijuana, published in social networks, and to explain if there is a relationship between exposure to said content, and the changes in perception regarding the consumption of these substances in students From 15 to 19 years old. For this purpose, a qualitative methodology was used through focus groups and grounded theory.

Social networks, drug use, adolescents

Citación: CRUZ-JUÁREZ Alma, MONTERO-DOMÍNGUEZ Félix, SALAS-GARCÍA Betzaida, ORTIZ-LEÓN Cristina. Redes sociales y su influencia en el consumo de drogas en estudiantes de preparatoria en Xalapa, Veracruz: Un estudio cualitativo. Revista Investigaciones Sociales. 2016

† Investigador contribuyendo como primer autor

* Correspondencia al autor: (acruz@uv.mx)

Introducción

En México, al igual que en otras naciones en vías de desarrollo, los adolescentes son un grupo poblacional particularmente vulnerable a los factores de riesgo para el inicio del consumo de drogas; las sustancias de mayor consumo entre este sector son el alcohol, seguido por el tabaco, la mariguana, la cocaína y los inhalables. (Jordán Jinez et al., 2009; Ramírez-ortiz, y Caballero-hoyos, 2012; Velázquez et al., 2011).

Correspondientemente, los jóvenes entre los 15 y 19 años de edad, son además el grupo que más consume contenido mediático utilizando tecnologías de la información y comunicación; a través de dichos contenidos los jóvenes conocen pautas y modelos conductuales a seguir (Pindado, 2006). Los medios de comunicación representan la tercera vía por la que los jóvenes reciben información sobre las drogas y sus efectos, siendo la familia y la escuela la primera y segunda vía respectivamente (Prieto Cruz, 2009). Así mismo, se suma el potencial que las redes sociales tienen para influir sobre los patrones de consumo a través de mecanismos de persuasión e imitación de pares como parte del proceso de socialización. La globalización que hoy marca el ritmo de desarrollo de las sociedades y del mundo, ha marcado también nuevas pautas de desarrollo y relación entre los grupos de población más joven, que se acercan y consumen cultura global por medio de las redes sociales, que establecen modas, gustos y tendencias entre sus pares.

Actualmente en México es escaso el control normativo para filtrar el contenido que llega a los usuarios adolescentes, quienes pueden acceder a una gran variedad de ellos, entre los que se cuentan los relacionados con el consumo de drogas como el alcohol, mariguana y otras drogas.

Esta situación representa un potencial problema de salud para los adolescentes, considerando que se ha demostrado la relación entre la exposición prolongada a contenido mediático de tipo audiovisual, con el consumo de alcohol y mariguana en estudiantes de Bachillerato en Estados Unidos (Primack, Kraemer, Fine, & Dalton, 2009).

Dentro del estudio de las redes sociales y el comportamiento adictivo, Galván, J. Serna G. y Hernández A. (2008) refieren dos enfoques; uno relacionado con la evaluación del impacto de aspectos vinculados con la red como sería la presión de pares, el consumo de personas muy cercanas como familiares y amigos como factores de riesgo correlacionados con el uso y abuso de consumo de drogas, y el otro relacionado con el análisis de las características propias de las redes de los usuarios para conocer el nivel de influencia en el inicio y desarrollo de la conducta del consumo de drogas.

Diversas investigaciones han señalado que el estudio de las relaciones que se establecen en las redes, son una herramienta valiosa para comprender el inicio y evolución del uso de drogas a lo largo del tiempo, en razón de su potencial para influir sobre patrones de uso, refiriendo mecanismos de persuasión e imitación de pares, con lo cual se convierten en un factor de riesgo para el consumo. Actualmente se desconoce cómo está afectando esta problemática a los estudiantes de bachillerato en México, país en el que la cantidad de usuarios adolescentes de redes sociales se incrementa gradualmente, y cuyos hábitos de uso presentan similitudes con los reportados por los jóvenes de otros países del mundo.

Se carece de información suficiente para explicar la relación entre el contenido mediático alusivo al consumo de drogas que se publica en redes sociales, y los cambios en la percepción hacia el consumo de los adolescentes mexicanos, de igual forma, se desconocen las características que posee el contenido mediático relacionado con el consumo de drogas. Por lo que el presente estudio tuvo como objetivo explorar y documentar a partir de los discursos de los participantes, estudiantes de bachilleratos públicos y privado, la relación que existe entre el contenido mediático referente al consumo de drogas y su percepción hacia el consumo. La metodología cualitativa con grupos focales y el análisis de las transcripciones de los grupos focales basado en la teoría fundamentada, se consideró pertinente para realizar esta investigación exploratoria.

Objetivo del estudio

Explorar la relación entre la exposición al contenido mediático alusivo al consumo de sustancias psicoactivas publicado en redes sociales, y la percepción hacia el consumo de alcohol y marihuana en estudiantes de 15 a 19 años de edad que asisten al bachillerato.

Metodología empleada

Con el propósito de ir más allá de generar información netamente epidemiológica, resultó pertinente emplear un diseño de investigación de corte cualitativo, de tipo exploratorio y transversal, en el que se utilizó el grupo focal como la técnica de recolección de información. Mediante un muestreo teórico se seleccionó a los participantes, estudiantes de bachilleratos públicos y privados, de 15 a 19 años de edad, usuarios de redes sociales en internet, quienes aceptaron participar con consentimiento informado y firmado.

En el proceso de selección se procuró un equilibrio entre el número de mujeres y hombres, así como en la elección de los planteles para mantener la diversidad de los contextos socioeconómicos y regionales de los estudiantes, para registrar en la medida de lo posible las características de los diferentes contextos en los que ocurren las interacciones entre los adolescentes y el contenido mediático de las redes sociales.

Se formaron cinco grupos focales, los cuales fueron integrados de la siguiente forma:

- a) Grupo 1. Escuela privada de la ciudad de Xalapa. Ocho Integrantes, cinco mujeres y tres hombres
- b) Grupo 2. Escuela pública de la ciudad de Xalapa. Nueve integrantes, cinco mujeres y cuatro hombres
- c) Grupo 3. Escuela pública de la ciudad de Xalapa. Nueve integrantes, cuatro mujeres y cinco hombres
- d) Grupo 4. Escuela pública rural de la localidad de las Trancas, municipio de Emiliano Zapata, Veracruz. Nueve integrantes, seis mujeres y tres hombres
- e) Grupo 5. Escuela pública de la ciudad de México. Diez integrantes, seis mujeres y cuatro hombres

Primera etapa

Se elaboró una guía temática para trabajar con los primeros tres grupos focales, diseñada de acuerdo a los constructos de la teoría de la acción planeada, enfoque teórico inicial de la investigación, como parámetros para analizar la intención de consumo de drogas, además el análisis fue complementado con los constructos de la teoría de usos y gratificaciones para explorar el uso que los adolescentes le dan al contenido mediático publicado en las redes sociales (Fishbein y Ajzen, 2010; Ruggiero, 2000).

El propósito de esta guía fue promover la discusión dentro del grupo y explorar los procesos asociados al problema de investigación.

Cada sesión de grupo focal tuvo una duración de sesenta minutos, las sesiones fueron grabadas (con consentimiento de los participantes), en cada grupo se procuró optimizar las condiciones ideales para la participación grupal, colocando a los participantes y al investigador en posiciones de igualdad dentro del círculo, además se solicitó el respeto a la opinión de cada participante, y se estimuló la intervención de todos los miembros del grupo, como estrategia para generar contrapeso, para los integrantes que dominaban la discusión del grupo.

A partir de las teorías mencionadas, se crearon las categorías de estudio que se utilizaron para clasificar la información obtenida durante el primer proceso de análisis de los datos:

- Actitudes hacia el contenido publicado en las redes sociales alusivo al consumo de drogas
- Percepción de autocontrol (control percibido) ante el consumo de drogas
- Normas descriptivas e impositivas, de carácter subjetivo, que inciden sobre la conducta de los jóvenes, en relación al consumo de drogas
- Intención de consumo de drogas y si ésta se ve influida por la exposición a contenido mediático alusivo al consumo de drogas en las redes sociales
- Usos y gratificaciones que experimentan los adolescentes, al ser expuestos a los mensajes del contenido mediático alusivo al consumo de drogas en redes sociales.
- Los pasos del procedimiento del primer análisis cualitativo fueron los siguientes:
- Llevar a cabo la sesión de grupo focal y grabarla en un archivo digital de audio.

- Transcribir los discursos que se dieron durante el desarrollo de los grupos focales.
- Introducir la totalidad del contenido de la transcripción al software de análisis cualitativo ATLAS.TI (Scientific Development Software, 2012).
- Dividir cada línea de texto en la transcripción en unidades de análisis.
- Clasificar cada una de las citas que componen el discurso, en su correspondiente categoría de análisis.
- Diseñar matrices de datos cualitativos a partir de las citas, códigos y familias

Al realizar el análisis cualitativo de esta etapa de acuerdo a los constructos de la teoría de la acción planeada como ejes temáticos para clasificar e interpretar la información proporcionada por los participantes, se identificaron conceptos que no podían ser explicados mediante dichos constructos; la principal limitación de este abordaje teórico fue la rigidez de la construcción teórica para explicar los significados expresados en los discursos de los adolescentes, especialmente, en relación a los usos que le daban al contenido mediático y a las emociones generadas cuando lo veían publicado en redes sociales.

La restricción para interpretar la información obtenida, obligó a replantear el marco teórico de la investigación, y por ende seleccionar una aproximación teórica más sensible para analizar los relatos de los adolescentes, optando por la teoría fundamentada de Glaser, B. G. (2008), la cual pone énfasis en la sensibilidad del investigador para identificar las categorías clave dentro de las transcripciones de los discursos de los grupos focales, además, se obtuvo la flexibilidad creativa necesaria para relacionar los conceptos identificados, y ubicarlos como elementos de un proceso social, para producir interpretaciones fundamentadas en los datos que facilitan la comprensión del problema de investigación (Bowen, 2008; Corbin y Strauss, 2015).

Con la nueva estrategia de análisis de la teoría fundamentada, se procedió a retomar las transcripciones de los tres primeros grupos focales para hacer un segundo proceso de análisis cuyo procedimiento se describe a continuación:

- Se realizó una nueva lectura de las transcripciones para identificar códigos emergentes en el discurso de los adolescentes.
- Se solicitó el apoyo de dos analistas imparciales, ajenos a esta investigación, para realizar un análisis alterno al del investigador, y retroalimentar los códigos identificados por el investigador.
- Los códigos fueron refinados y expandidos con la retroalimentación de los analistas y se procede a crear una guía de codificación, para estandarizar el análisis de las transcripciones de los grupos focales.
- El proceso de codificación se realizó en hojas de papel, y el resultado fue introducido al paquete de software Atlas.ti (Scientific Development Software, 2012), como apoyo para la organización de los datos.
- La información generada del proceso de análisis se utilizó para elaborar una nueva guía para obtener información acerca de los códigos emergentes, que no fueron explorados en la versión anterior.
- Con la información complementaria se realizó un nuevo proceso de análisis cualitativo, que consiste identificar las relaciones conceptuales presentes en la información codificada, para identificar las características asociadas al fenómeno de estudio, como son: el contexto en el que se lleva a cabo, las causas que lo provocan, y las consecuencias que el fenómeno produce en la población.

Segunda etapa

Con la incorporación de la teoría fundamentada, como nueva perspectiva teórica, se realizó un segundo análisis de las transcripciones de los tres primeros grupos focales, en esta ocasión se identificaron categorías asociadas al problema de investigación, que fueron omitidas en el primer intento de análisis, obteniéndose dos productos: una guía de codificación, como apoyo para conceptualizar la información de los grupos focales, en códigos que facilitan la clasificación de los datos y su posterior interpretación, el segundo producto, una nueva guía temática para los grupos focales subsecuentes, en la cual se plantearon preguntas abiertas, que exploraron las temáticas que resultaron más relevantes para comprender el problema de investigación.

Con esta nueva guía temática rediseñada, se trabajó con los dos grupos focales restantes (grupo 4 y 5) para completar la información acerca de las categorías de estudio que emergieron durante el primer análisis.

Resultados

Uso de las redes sociales y sus consecuencias

La principal red social para los adolescentes participantes es Facebook, la cual consideran como básica para su comunicación habitual, seguida por YouTube y Twitter en segundo y tercer lugar respectivamente. La aplicación de mensajería instantánea más usada es What's app. Los estudiantes del bachillerato privado en Xalapa y los estudiantes del bachillerato público en la Ciudad de México, utilizan redes sociales especializadas en distintos intereses, como ask.fm para formular y responder preguntas sobre diversos temas con otros jóvenes, match.com para hacer contacto con personas interesadas en una relación interpersonal, y redes sociales especializadas en compartir imágenes como Instagram y Snapchat.

El motivo principal para la utilización de las redes sociales, es la comunicación con sus pares, mediante el uso de texto e imágenes. En segundo lugar, el entretenimiento mediante videos musicales, deportivos o cómicos, y en tercer lugar la búsqueda de información para realizar tareas, acontecimientos sociales de su círculo de amistades, y noticias.

Los participantes reportaron consecuencias positivas y negativas del uso prolongado de las redes sociales, señalando como aspectos positivos el ampliar su acervo cultural y conocer nuevas problemáticas sociales; y negativos el tiempo utilizado en las redes sociales por lo cual existe un distanciamiento de la familia y amigos cercanos, además de impacto en el rendimiento académico, al no dedicar suficiente tiempo a las actividades escolares; reportando en algunos casos sentimientos de aislamiento y ansiedad al no recibir respuesta inmediata a los mensajes que envían sus pares.

Características del contenido alusivo al consumo de drogas en redes sociales

El contenido que se publica en las redes sociales, relacionado con el consumo de alcohol, marihuana y otras drogas, es la principal fuente de información para los participantes, por encima de la proporcionada por otros medios. La información referida proviene principalmente de tres fuentes: a) publicaciones de los contactos en la red, alusivas a fotografías, videos de jóvenes en fiestas o reuniones sociales, en las que el alcohol o la marihuana aparecen como figuras centrales; b) publicaciones subidas por sitios web informativos o por grupos de usuarios independientes, referentes a imágenes y videos que abordan temas relacionados con la despenalización de las drogas y los beneficios de la marihuana para algunos problemas de salud, silenciando los daños potenciales a la salud por el uso de dichas drogas.

c) el contenido se inserta como anuncios dentro de los videos de entretenimiento musical y deportivo en YouTube, o en forma promociones y recetas para preparar bebidas en Facebook.

Percepción hacia el contenido mediático y al consumo de drogas

La percepción que tienen los adolescentes con respecto a los pares sociales que suben imágenes relacionadas al consumo de alcohol y marihuana, es desemejante: para los estudiantes de los bachilleratos públicos de la ciudad de Xalapa, y el del medio rural perteneciente al municipio de Emiliano Zapata, el contenido representa una forma de ostentación, presunción, y presión social para iniciarse en el consumo de drogas; percibiendo que dicha presión puede influir principalmente en jóvenes manipulables, quienes tienen necesidad de ser aceptados por adolescentes consumidores. Por el contrario, los estudiantes del bachillerato privado de la ciudad de Xalapa, justificaron el consumo de sustancias de sus pares, siempre y cuando se realice en privado, absteniéndose de publicarlo en redes sociales, y que la finalidad de dicho consumo sea el disfrute de la marihuana o del alcohol. Los estudiantes de la ciudad de México, no comparten su percepción con los de Xalapa, este grupo tolera la decisión de sus pares que suben fotos y videos de su consumo.

La percepción que tienen los adolescentes con respecto al consumo de drogas en las redes sociales; los grupos de los bachilleratos públicos de la ciudad de Xalapa y el del medio rural, refirieron no tener curiosidad por experimentar los efectos del consumo de alcohol el cual consideran desagradable, sin embargo, aceptaron que la publicidad de bebidas alcohólicas puede generar curiosidad para consumirlo principalmente en personas más jóvenes que ellos, por ser más influenciados a los mensajes publicados en las redes.

Para los alumnos de bachillerato privado de la ciudad de Xalapa, la autoestima y los valores son determinantes para evitar ser influenciados por los mensajes publicitarios relacionados con el consumo de alcohol, marihuana y otras drogas. La decisión de iniciarse o no a consumir alcohol o marihuana, está en relación con la presión de sus pares consumidores. Algunos jóvenes declararon sentir curiosidad por experimentar los efectos de drogas distintas al alcohol y al tabaco, como las anfetaminas, estos adolescentes explicaron que el carácter prohibido de las drogas ilegales les produce curiosidad por experimentar sus efectos, y que el contenido publicado en redes sociales refuerza dicha curiosidad. El grupo de adolescentes de la ciudad de México, afirmó que la información relacionada con el consumo de drogas en las redes sociales ha incrementado su conocimiento y eliminado el estigma social hacia su consumo.

Conclusiones

El paradigma cualitativo propuesto, grupos focales y la teoría fundamentada, fue de gran utilidad para perfilar las particularidades de fenómenos poco conocidos como el objeto de estudio de la presente investigación, asumiendo como limitación que a partir de este tipo de indagación, las conclusiones no pueden ser generalizables al universo, del cual los casos estudiados forman parte.

La teoría fundamentada para el análisis de la información tuvo como resultado una apertura conceptual, que favoreció la identificación de categorías de estudio relacionados al problema de investigación, lo cual representó un apoyo sustancial para cumplir con los objetivos y dar respuesta a las preguntas de investigación y concluir con la construcción de una teoría fundamentada en los datos obtenidos, que diera una explicación comprensiva al problema de investigación.

Sin embargo, en el estudio se encontraron limitaciones que restringieron la capacidad de generalizar los datos obtenidos debido a que la muestra poblacional de la investigación fue reducida y, aunque se procuró mantener una variedad entre contextos socioeconómicos en la formación de los grupos focales, no todos los contextos en los que se desenvuelven los jóvenes fueron explorados, por ejemplo, los adolescentes usuarios de redes sociales que no cursan actualmente el bachillerato.

Cuando se relacionaron los datos obtenidos con la literatura acerca del problema de investigación, se detectaron similitudes y diferencias dentro del discurso de los participantes en los grupos focales, con respecto a los hallazgos de investigaciones realizadas en Estados Unidos y Europa. Entre las similitudes, destaca que el contenido mediático alusivo al consumo de alcohol se encuentra ampliamente difundido en las redes sociales, este contenido es publicado por los pares de los jóvenes, y por las campañas publicitarias de las diferentes marcas de alcohol. Los estudiantes en México pueden acceder fácilmente al contenido mediático, al igual que ocurre con los adolescentes y adultos jóvenes en Europa y en Norteamérica (Atkinson et al., 2014; Primack et al., 2015). La principal diferencia con respecto a los antecedentes de la investigación, fue la aceptación que los adolescentes han desarrollado por el consumo de marihuana gracias a la extensa cantidad de información con tono positivo hacia el consumo de esta droga publicada en redes sociales. Se ha popularizado la percepción de su inocuidad como sustancia menos problemática, que facilita la socialización y el disfrute sensorial de los espacios de diversión. Al mismo tiempo, se ha construido un discurso de justificación y sustento sobre la pertinencia de su consumo, que va a contracorriente con la información científica que señala los riesgos de abuso y dependencia a la marihuana.

Ante la falta de veracidad de la información publicada en la red acerca de las drogas en redes sociales, la recomendación generada desde esta investigación es la siguiente: los esfuerzos en prevención del consumo de drogas dirigidos a los adolescentes, deben de tomar en cuenta las características del contenido que se maneja en las redes sociales e implementar estrategias para educar a los adolescentes en técnicas para comprobar la validez de las fuentes de la información que consultan, para evitar que los adolescentes adopten una percepción hacia el consumo de drogas basada en información errónea. Así mismo se debe considerar que la información que reciben los jóvenes acerca del consumo de drogas es mayormente positiva, aunque carece de sustento científico, por lo tanto, la información preventiva debe encaminarse a desmitificar la información que se publica en las redes utilizando fuentes científicas, y de ser posible, adaptar esta información a un formato llamativo, breve y fácil de comprender, además se recomienda evitar tomar posturas prohibicionistas o dogmáticas para abordar las drogas y a los consumidores, pues son recibidas con un marcado rechazo por los adolescentes.

Futuras investigaciones en esta área, deben estar enfocadas en subsanar las limitaciones del presente estudio utilizándolo como base para la creación de un instrumento cuantitativo, con el que sea posible conocer la extensión de la exposición a contenido mediático alusivo al consumo de drogas entre los adolescentes mexicanos, además es necesario poner a prueba hipótesis generadas a partir de los datos de esta investigación, por ejemplo, indagar si los jóvenes que utilizan extensivamente las redes sociales demuestran mayor aceptación por los mensajes que promueven el consumo de alcohol o marihuana

Referencias

- Atkinson, A. M., Kimberley, M. R., Begley, E., & Summall, H. (2014). Constructing alcohol identities The role of Social Network Sites (SNS) in young peoples' drinking cultures. Liverpool.
- Bowen, G. (2008). Grounded theory and sensitizing concepts. *International Journal of Qualitative Methods*, 12–23. Retrieved from <https://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/IJQM/article/viewArticle/4367>
- Corbin, J., & Strauss, A. (2015). *Basics of qualitative research: techniques and procedures for developing grounded theory (4th Editio.)*. Oakland, California: Sage Publications.
- Fishbein, M. & Ajzen, I. (2010). *Predicting and changing behavior: the reasoned action approach (Primera ed.)*, New York, New York, USA: Psychology Press
- Galván, J. Serna G. y Hernández A. (2008). Aproximación de las redes sociales: una vía alterna para el estudio de la conducta de uso de drogas y su tratamiento. *Salud Mental*, Vol.31no.5, 392-393. México sep/oct. Consultado el 25 mayo 2016, en: <http://www.redalyc.org/pdf/582/58231506.pdf>
- Glaser, B. G. (2008). Conceptualization: On theory and theorizing using grounded theory. *International Journal of Qualitative Methods*, 1, 23–38. doi:10.1103/Physics.3.106
- Jordán Jinez, M. L., Molina de Souza, J. R., & Pillon, S. C. (2009). Drug use and risk factors among secondary students. *Revista Latino-Americana Enfermagem*, 17(2), 246–252. Retrieved from http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-11692009000200017&script=sci_arttext

Pintado. (2006). Los medios de comunicación y la construcción de la identidad adolescente. *Zer-Revista de Estudios de Comunicación*, 21, 11-22. Retrieved from <http://www.ehu.es/ojs/index.php/Zer/article/view/3712>

Prieto Cruz, C.A. (2009). Información y consumo de drogas. La TV como factor de riesgo en niños escolares. *Comunicar*, 16(33), 125-132. doi:10.3916/c33-2009-03-003

Primack, B. Kraemer, K., Fine, M. & Dalton, M. (2009). Media exposure and marijuana and alcohol use among adolescents. *Substance Use & Misuse*, 44(5), 722-39. doi: 10.1080/10826080802490097

Primack, B., Colditz, J., Pang, K., & Jackson, K. (2015). Portrayal of Alcohol Intoxication on YouTube. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 39(3), 496–503. doi:10.1111/acer.12640

Ramírez-ortiz, G.Cs,D.,y Caballero-hoyos,R.(2012).The effects of social net Works on tobacco use among y high-school adolescents in Mexico. *Salud Pública de México*, 54(4),433-442

Ruggiero, T.E. (2000). Uses and Gratifications Theory in the 21st Century. *Mass Communication an Society*, 3(1)3-37. doi:10.1207/S 15327825 MCS0301_02

Velázquez, J.A.V., Flores, F.G., López, M.M., Lourdes, M. De López, G. Robles, N.O., Ordoñez, C.B. (2011). Tendencias del uso de drogas en la ciudad de México. Encuesta de estudiantes del 2009. *Salud Mental*, 34(2), 81-94

El aprendizaje del placer sexual en mujeres adolescentes de la ciudad de México: Una perspectiva desde las ciencias sociales

GARCÍA-JAIME Ricardo†*

Universidad Pedagógica Nacional

Recibido 4 de Agosto, 2016; Aceptado 25 de Noviembre, 2016

Resumen

Este estudio examina el placer sexual como una construcción social resultante procesos histórico-sociales cuyos significados son accesibles a través del uso de estrategias de interpretación de las historias de las personas.

Se trata de un estudio con el propósito de analizar el placer sexual como fenómeno macro y micro-social.

Se plantea como objetivo central: conocer la manera en la que mujeres jóvenes, significan la experiencia del placer sexual a partir de su propia vivencia y las relaciones con los otros. Es un estudio cualitativo realizado en la Ciudad de México entre 2013 y 2016, en el que participaron nueve jóvenes estudiantes de bachillerato. Entre sus contribuciones se halla mostrar el placer sexual como un conjunto de experiencias relacionales pautadas socialmente, las cuales adquieren significado en la interacción y en los fenómenos que ante ella acontecen; implicación emocional, solidaridad, así como ofrece elementos para mirar el placer sexual como experiencia que se aprende al interior de interacciones, contextos, normas y pautas organizadas socialmente.

Placer sexual, sexualidades, interacción, adolescentes

Abstract

Learning Sexual Pleasure in Adolescent Girls Mexico City: A Perspective from the Social Sciences.

This study examines the sexual pleasure as a social construction resulting social and historical processes whose meanings are accessible through the use of strategies interpretation of the stories of the people.

It is a study in order to analyze the phenomenon of sexual pleasure as macro and micro-social. It is proposed as central objective: to know the way in which young women, mean experience sexual pleasure from his own experience and relationships with others. It is a qualitative study in Mexico City between 2013 and 2016, in which nine young high school students. Among his contributions shows sexual pleasure as a set of relational experiences socially patterned, which acquire meaning in the interaction and phenomena that occur before her emotional involvement, solidarity and provides elements to look at experience sexual pleasure as learning with interactions, contexts, norms and guidelines socially organized.

Sexual pleasure, sexuality, interaction, teens.

Citación: GARCÍA-JAIME Ricardo. El aprendizaje del placer sexual en mujeres adolescentes de la ciudad de México: Una perspectiva desde las ciencias sociales. Revista Investigaciones Sociales 2016

† Investigador contribuyendo como primer autor

*Correspondencia al autor: (cardogj@gmail.com)

Introducción

Si bien el placer sexual es un asunto presente en discursos comerciales (literatura, música, ropa, cosméticos, etc.), poco interés ha revestido para la investigación en distintas disciplinas. En el caso de México, por ejemplo, existe una fuerte presencia sexológica de origen bio-médico, la cual orienta sus estudios a la clasificación de trastornos sexuales, la investigación de psicofármacos sexuales o el tratamiento de las disfunciones sexuales, dejando fuera de su análisis los asuntos relativos al placer sexual.

Por su parte los estudios sociales ocupan buena parte de su producción en tópicos como las identidades, diversidad sexual, homosexualidades (gay y lesbiana), infecciones de transmisión sexual, SIDA, violencia sexual o embarazo adolescente, sin considerar al placer sexual como objeto de estudio. Esta ausencia otorga pertinencia a estudios orientados al análisis del placer sexual, hallando en las representaciones de los individuos un campo vasto para las ciencias sociales.

Aunado a lo anterior, el interés por esta investigación se origina en un trabajo previo con mujeres de la ciudad de México (García, 2015), el cual mostró un evidente distanciamiento entre las consideraciones sexológicas del orgasmo y la experiencia de las mujeres, desde la cual se subrayaba el interés por sentir placer en sus relaciones sexuales. Dicho estudio evidenció que la vivencia del placer sexual se hallaba marcada por tres hechos: posponer el placer sexual para experimentarlo en el entorno adecuado (vida adulta en pareja heterosexual); la ausencia de una dimensión íntima del placer sexual (autoerotismo) y entender el placer sexual como experiencia proporcionada por un compañero, siendo el coito el medio idóneo para alcanzarlo.

Lejano entonces a aquellos escenarios que señalan al placer sexual como resultado de estímulos sexuales efectivos (ESE) o al buen manejo de técnicas eróticas, el acceso al placer sexual se apreció como un camino hipervigilado, materializado en historias de distanciamiento, negación, miedo o malestar, identificándolo como un proceso conflictuado en el que participan activamente personas significativas (familiares, amigas), especialistas e instituciones a través de sus prácticas.

Derivado de estos hechos, así como del resultado de investigaciones cercanas al tema de este estudio (Amuchásteguí, 2004; Jones, 2010, Sosa, 2005), surgió el interés por una investigación que estudiara al placer sexual desde las representaciones de sus actores y que evidenciara los procesos a través de los cuales las personas aprenden a vivir el placer sexual, partiendo del supuesto que la experiencia del placer sexual está estrechamente vinculada a significaciones sociales, a representaciones de género y que existen agentes (pares, familiares, etc.) y discursos (pedagógico, médico, etc.) que median la vivencia del placer sexual.

1. Acercamiento al placer sexual desde la sexología y las ciencias sociales

Desde sus inicios en las postrimerías del siglo XIX, los representantes de la sexología se concentraron en dos tareas: la descripción de la naturaleza sexual de varones y mujeres así como la delimitación del comportamiento sexual “normal” (Weeks, 2005). La consecuencia de sus postulados fue la aparición de las perversiones sexuales y la transformación de actos perpetrados por personas (*v. gr.* onanismo, sodomía) en rasgos identitarios, de salud o salud mental, modificando antiguas formas de significación del comportamiento.

Esas tareas sexológicas así como sus efectos, han permanecido vigentes en el siglo XX con los trabajos de de William Masters y Virginia Johnson: *Respuesta sexual humana* (1966), *La inadecuación sexual humana* (1970) y *La nueva terapia sexual* de Singer Kaplan (1974) A partir de estas obras se han popularizado modelos de respuesta sexual, de inadecuaciones sexuales, de trastornos sexuales (desviaciones, perversiones/disfunciones sexuales) (Kaplan, 1997) y de intervención clínica, los cuales se mantienen vigentes hasta nuestros días.

Ocupados en la normalización y clasificación del comportamiento sexual, la discusión en torno al placer sexual se aprecia como asunto sexológico marginal, sólo atendido cuando, equiparado con el orgasmo, trastoca las normas clínicas creadas desde la misma sexología, es decir cuando aparece como anorgasmia en mujeres o varones. En tanto, el resto de comunidad sexológica, repitiendo las propuestas de Masters, Johnson y Kaplan, asocian el placer sexual con la eliminación de la tensión sexual, la contracción rítmica de los músculos del perineo, la emisión del semen, las contracciones de las paredes vaginales o con el orgasmo.

El placer sexual desde las ciencias sociales

Para conocer el estado de investigaciones en torno al placer sexual fuera del ámbito médico-sexológico, se consultó un banco de datos resultante del proyecto de investigación “Cuerpo y afectividad en la sociedad contemporánea. Una aproximación desde la sociología” de la UAM-Azcapotzalco. El procedimiento consistió en revisar 2027 títulos de artículos utilizando cuatro descriptores temáticos: *sexual, sexuality, pleasure, sexualities* (sexual, sexualidad, placer y sexualidades, para los textos en español), encontrando 59 estudios relacionados con el placer sexual (2.9% del universo de artículos publicados).

De las publicaciones anglosajonas, se revisaron 1787 títulos, hallando 48 estudios (2.6%) relacionados con uno o más de los descriptores ya señalados. Pese al bajo porcentaje, resultó relevante encontrar dos revistas especializadas en sexualidad: *Sexualities* y *Theology and Sexuality*, así como una más: *Body & Society*, con múltiples publicaciones (34 de las 48 seleccionadas), relacionadas con los descriptores de la indagados.

En cuanto a las publicaciones en castellano, se encontraron 97 artículos, 7 de los cuales incluyeron en sus títulos uno o más de los cuatro descriptores. Pese a la notable diferencia entre la producción anglosajona y la castellana (1787 vs 97 artículos), en ésta última se encontró un mayor porcentaje (7.2% de artículos), posicionándose como un objeto más estudiado que en la base anglosajona. Por su parte, entre las publicaciones mexicanas se encontraron 55 artículos, 4 de los cuales hicieron referencia a uno o más de los descriptores ya citados.

Se seleccionaron 55 artículos ubicando su procedencia en distintas tradiciones del conocimiento; estudios de género, estudios feministas, filológicos, sociológicos, antropológicos y psicoanalíticos. Los estudios revisados muestran que hasta hace poco tiempo, los significados del cuerpo, el sexo y la sexualidad se habían vinculado a “lo natural”, manteniéndose alejados de procesos de construcción social. Sin embrago, tal como lo refieren Oerton and Phoenix (2001), tras décadas deconstruccionistas y de estudios críticos feministas, es cada vez más claro que sus significados resultan de discursos creados en contextos específicos.

Los textos coinciden en plantear que los significados para el sexo y la sexualidad tienden a ser fusionados en el cuerpo pero entendido este último desde el *embodiment*, es decir desde la experiencia encarnada, “el sexo y la sexualidad existen como categorías significantes porque están encarnados en experiencias” (Oerton and Phoenix, 2001:391). Se aprecia que el corazón de la sexualidad no es solamente sexo (refiriéndose a prácticas sexuales) sino un espacio donde diferentes guiones pueden ser escritos.

El cuanto al placer sexual, los textos lo presentan como espacio en conflicto. Desde una de las vertientes encontradas (la anglosajona), se le aprecia como objeto que recibe excesiva atención por parte de especialistas y empresas (farmacéuticas, publicitarias) quienes lo promueven como fuente de beneficios para las personas. El placer sexual se relaciona con la felicidad personal e incluso con mejoras en la identidad (Seidman, 1991; Braun et al, 2003, Gordon, 1971; en Braun, 2005).

El placer y la erotización emergen como tendencia apreciable en la oferta y demanda de tratamientos que pretenden mejorar el cuerpo e incluso trascender los límites de la genética, así como en la difusión de técnicas sexuales para mejorar el talento amoroso. A esta visión se asocian dos prácticas difundidas mundialmente: la cirugía estética genital (CEG) dirigida a mujeres y la masificación del uso de fármacos sexuales (FS) destinada a los hombres.

Los procedimientos quirúrgicos referidos con el término cirugía estética genital incluyen: reducción de labios vaginales (labioplastía), aumento de labios mayores, liposucción en monte de venus, estrechamiento vaginal (vaginoplastía), amplificación del punto G, reposicionamiento o reconstrucción del clítoris y reconstrucción del himen (himenoplastía).

En todos estos casos, la cirugía se ofrece como solución a insatisfacciones del cuerpo, así como medio para resignificar atributos negativos relacionados con los genitales de las mujeres. En el caso de los hombres, el placer sexual es promovido como producto residual de erecciones inducidas mediante los fármacos sexuales Viagra, Cialis o Levitra, donde su uso asegura erecciones disponibles a la demanda. Como ocurre con las mujeres, los genitales se convierten en promesa de buen rendimiento corporal, en garantía de felicidad y satisfacción (Croissant, 2006).

Con respecto a la promoción del placer sexual desde el comercio de productos sexuales, los textos revisados muestran a los medios de información, particularmente las revistas, como la principal fuente para la construcción social de ideas acerca de la apariencia, la salud, la enfermedad y la sexualidad. A través de ellas se ofrecen cirugías y medicamentos como alternativa de embellecimiento, funcionalidad, bienestar o estabilidad, influyendo tanto en la representación de los cuerpos como de sus sentimientos (Braun, 2005).

Las revistas dirigidas a población femenina son una de las fuentes más importantes para la aceptación de las cirugías. Los anuncios tienen un doble efecto, por un lado prometen sexo perfecto y una nueva identidad (Croissant, 2006) y por otra parte tienen potencial para producir consumidores ansiosos de tratamientos médicos para solucionar sus problemas, en otras palabras los medios construyen y legitiman la naturaleza de los problemas y sus soluciones (Braun, 2005).

En el caso del placer sexual en los hombres este proceso es evidente, pues los anuncios pagados por las farmacéuticas remiten a los consumidores hacia formas idealizadas de rendimiento sexual -el de los varones jóvenes-.

Así el medicamento se ofrece como vía para mantener un óptimo rendimiento sexual, estableciéndolo al mismo tiempo como estándar de normalidad sexual (Croissant, 2006).

El efecto de la visión medicalizada y comercializada de la sexualidad en la vida las personas, se materializa en tres situaciones con implicaciones en el placer sexual: la centralidad del orgasmo, el mantenimiento de expectativas patriarcales y la patologización del cuerpo.

Con respecto a la primera, la centralidad del orgasmo, tanto en los discursos médicos como en los mediáticos, el orgasmo ocupa una posición privilegiada, la de la expresión más deseable e importante del sexo, presentándolo como un suceso incuestionablemente deseable.

Acompañado de una retórica libertaria de la sexualidad de las mujeres, la búsqueda del orgasmo se legitima, posicionándose paulatinamente como una obligación. Desde estas expectativas se le coloca como derecho y al mismo tiempo como deber visibilizando cirugías y fármacos como recursos disponibles para obtenerlo. Sin embargo, las/os autores señalan que en estos discursos no se encuentran cuestionamientos del lugar otorgado al orgasmo. Los textos también muestran otro hecho: la invisibilización de otras formas del placer sexual pues al concebir como interacción sexual ideal un performance para tener orgasmos, las experiencias que inducen otros matices de placer sexual (no el orgasmo de descarga equiparado con la eyaculación masculina) quedan desdibujadas de las posibilidades eróticas de las personas. La invisibilización se aprecia a través de mensajes donde otras formas de placer, por ejemplo aquellas obtenidas por besos, caricias o prácticas sexuales no penetrativas son relegadas a un segundo término por distanciarse del modelo masculino de actividad sexual.

Finalmente enfatizan que tras la idea del orgasmo se estructura un andamiaje heteronormativo pues se presupone que el orgasmo proviene de relaciones coitales.

El segundo grupo de implicaciones asociadas a las cirugías: el mantenimiento de expectativas patriarcales explica que el placer se desplaza, de una experiencia liberadora hacia una experiencia obligada, señalando la trampa detrás de una supuesta acción de empoderamiento (Gagne y McGaughey, 2002; Gillespie, 1996; Negrín, 2002; en Braun, 2005). Se señala también que las cirugías adaptan los genitales no sólo a un prototipo “normal del cuerpo”, sino a que sean más susceptibles para estimular sexualmente a los hombres durante el coito, haciendo que las mujeres se conformen a los valores tradicionales heterosexuales. Es decir, se adaptan los cuerpos a ciertas prácticas heterosexuales en lugar de diseñar prácticas sexuales que se adapten a los cuerpos. El placer sexual así obtenido refuerza los límites de la heterosexualidad normativa ofreciendo libertad sexual dentro de un marco de referencia muy limitado (Adams, 1997 en Braun, 2005).

El mantenimiento de expectativas patriarcales se aprecia también en la promoción del orgasmo mediante la penetración vaginal, hecho que eclipsa otras vías para la obtención del placer, lo cual se puede interpretar como un intento de limitar la satisfacción sexual de las mujeres a la penetración, principal medio para obtención del placer sexual en los varones (Croissant, 2006). Al centrarse el interés en las condiciones circunscritas a la penetración se desestiman condiciones estrechamente relacionadas con los significados del placer sexual como la relación de pareja o ciertas variables contextuales (Braun, 2005).

El peso de la heteronormatividad es también evidente en la promoción de fármacos sexuales. La publicidad la proyecta hacia público heterosexual, dejando fuera del imaginario médico a hombres gay, personas con prácticas hetero u homosexuales no coitales o prácticas autoeróticas. “Más duro, más fuerte, más largo” se materializa en un modelo fálico de la sexualidad masculina, donde la penetración es el único aspecto importante de la dinámica heterosexual (Croissant, 2006:337).

Sin embargo, aunque entre los hombres se comercializa la idea del falo erecto, la realidad del rendimiento sexual es que es impredecible a cualquier edad y dependiente de sucesos como el estado emocional, problemas en la relación de pareja, consumo de alcohol o drogas, factores todos enmascarados por la ilusión del uso de fármacos sexuales. Así pues, la oferta de drogas sexuales re-produce fantasías de un desempeño sexual hiperreal donde, a pesar de años de descuido físico, de no hacer ejercicio o de afectaciones en la salud, el efecto del medicamento acercará al usuario a estándares ideales de rendimiento sexual (Croissant, 2006). Los anuncios de fármacos sexuales hacen de la “eficiencia técnica” el criterio sexual más importante. Los medicamentos se toman para garantizar un pene que logrará su propósito principal: producir orgasmos. La intimidad sexual y las emociones no figuran entre los objetivos del encuentro sexual, pero, en cambio la promesa de las erecciones ofrece seguridad y autoestima.

El tercer grupo de implicaciones asociadas a las cirugías, agrupadas bajo el nombre: patologización del cuerpo, señalan que tanto en mujeres como en hombres, al invisibilizar la participación de variables contextuales en las relaciones sexuales, se crean expectativas, ilusiones con respecto a habitar “cuerpos defectuosos” que precisan intervenciones quirúrgicas-farmacológicas para ser normales.

Ciertas estructuras anatómicas del cuerpo de las mujeres (como el tamaño, textura o color de la vulva) o determinados estándares de rendimiento sexual en el caso de los hombres (grado de erección, duración de la misma), son vistos como inadecuaciones para las que se ofrecen productos capaces de transformarles en cuerpos deseables (Braun, 2005).

La segunda perspectiva del placer sexual se encontró en los artículos mexicanos. Estos textos presentan una realidad alejada de la anglosajona. El análisis revela que se trata de un asunto con escasa atención, particularmente cuando se trata de las mujeres pues existe mayor apropiación de los derechos reproductivos que del placer y los derechos sexuales (Amuchástegui, 2004). El placer sexual se muestra como territorio en conflicto pues, el dominio del cuerpo, la sexualidad y el amor transcurren en contextos de relaciones de poder y desigualdades de género, hechos que coinciden con los resultados de una investigación anterior realizada por el autor, referida en la introducción de este artículo.

Se plantea que el conflicto en la apropiación del placer sexual se debe, entre otros fenómenos sociales, a su paso por varios filtros: el del discurso católico, los discursos de la sexualidad y la salud, quienes sujetan el placer sexual a modelos heteronormativos que no ofrecen condiciones para su apropiación pues, como proceso subjetivo, está dificultado por condiciones de producción, de sujeción socio-cultural, así como por ordenamientos de género.

El placer sexual como construcción social

Desde una perspectiva sociológica, Randal Collins con su teoría de la interacción sexual ofrece importantes contribuciones para la discusión del placer sexual.

Collins plantea una teoría microsociológica centrada en la interacción en pequeña escala, cara a cara, aquí y ahora, retomando algunas propuestas de Goffman y Durkheim. Del primero retoma su concepto de ritual: “Uso el término ritual porque esa actividad, por informal o secular que sea, representa para el individuo un modo en que debe delinear y atender las implicaciones simbólicas de sus actos cuando está en la inmediata presencia de un objeto de especial valor para él” (Goffman 1956, en Collins, 2009:34). Del segundo autor usa sus planteamientos relativos a los ingredientes de los rituales y sus fases. De los ingredientes enfatiza la reunión física, señalando que cuando cuerpos humanos se reúnen acontecen fenómenos (sintonización, aparición de sentimientos) como la intensificación de la experiencia, la consciencia colectiva y subjetividad intensificada.

Collins plantea que el mecanismo que puede explicar la diversidad de prácticas sexuales son acciones sociales con factores sustanciales de interacción corporal y emocional. Desde su perspectiva el sexo “no sería un simple instinto interno sino una cantidad variable que se construye o controla desde fuera” (Collins, 2009:301); una forma de interacción y el placer sexual un conjunto de interacciones que se aprenden en sucesivas experiencias. Collins plantea que aquello que nos inclina al placer sexual resulta de la consonancia íntima y la implicación emocional, dos de los componentes de los rituales de interacción expuestos por Goffman y Durkheim, señalando que la interacción sexual se explica por los ingredientes del ritual: copresencia física-emocional, foco de atención común, estado emocional compartido y barreras impuestas a los otros, así como por sus efectos: solidaridad, energía emocional, símbolos y pautas de moralidad.

Desde esta perspectiva, las prácticas y el placer sexual son formas de interacción social relacionadas con emociones, símbolos y procesos manufacturados desde fuera del individuo cuya significación se concreta en la interacción cara a cara. Collins sostiene que el interés por participar en actividades sexuales se relaciona con factores como la interacción o la implicación emocional, con los significados que generan dichas implicaciones (complitud, fusión, pasión) o con los sentimientos de solidaridad social (como el amor) altamente valorados por las sociedades contemporáneas.

En síntesis, el interés por el placer sexual, se relaciona tanto con la interacción e implicación emocional, como con los efectos que produce. Primero con lazos de solidaridad (amor) entre grupos reducidos de personas; solidaridad que hace a las personas identificarse, servirse y protegerse. Segundo, por el sentimiento de propiedad, de posesión sexual, de acceso a un cuerpo prohibido para los demás. Tercero porque para algunas personas representan cierto prestigio social y en cuarto lugar debido a que los rituales de interacción sexual transforman las emociones iniciales (deseo-pasión sexual) en fortaleza individual, sentimientos de solidaridad, amor entre los miembros de la diada. Así, se transita de una situación sexual a otra atraídos por aquellas interacciones que ofrezcan mayores beneficios emocionales.

La perspectiva sociológica de Collins se complementa con las ideas de Jones (2010), quien plantea que la diversidad de prácticas sexuales, entendidas como:

“Actividades mentales y corporales vinculadas a una dimensión erótica, que pueden implicar contactos físicos entre dos o más personas o no (como en el autoerotismo) y ligarse o no a sentimientos amorosos y a la procreación...” (Jones, 2010:18), se encuentra atravesada por dinámicas sociales de valoración dependientes de un sistema en función del cual se consuman, aceptan, rechazan, interpretan y significan las prácticas sexuales: “una diversidad de prácticas sexuales como masturbarse, mirar pornografía, besarse, acariciarse y tener relaciones sexuales (con alguien de otro o del mismo sexo), adquieren sus significados a partir de los vínculos socio-afectivos que los enmarcan” (Jones, 2010:15).

En sintonía con Collins, Jones refiere que las prácticas sexuales (y sus significados), resultan de “un proceso de aprendizaje erótico y corporal, que se da mediante una exploración sexual relacional que la precede y trasciende temporalmente” (Jones, 2010:38), es decir se trata de actividades socialmente pautadas, vinculadas con discursos pedagógicos, mediáticos, familiares y religiosos.

Estas pautas de interacción sexual se estructuran en secuencias ritualizadas la cuales son aprendidas durante la vida de las personas: “...quienes tienen un coito vaginal por primera vez, muy probablemente antes se han besado, acariciado los genitales, masturbado mutuamente y visto parcial o totalmente desnudos en otras ocasiones y/o con otras parejas. Esta serie progresiva de actividades es parte fundamental de un proceso de exploración física y relacional, donde aprenden un saber erótico y corporal” (Jones, 2010:47).

Horizonte metodológico

Se realizó una investigación sociológica-interpretativa con mujeres adolescentes de la ciudad de México.

Las técnicas utilizadas para recopilar información fueron una línea de vida, un cuestionario sociodemográfico y una entrevista semiestructurada.

La línea de vida es un organizador gráfico empleado en ambientes pedagógicos y psicológicos para desarrollar biografías y examinar distintos aspectos del desarrollo personal. Las líneas de vida ofrecieron las primeras descripciones del placer sexual desde las representaciones de las mujeres participantes, las cuales fueron profundizadas durante las entrevistas, en las que se exploraron sus vivencias, la interacción, así como los escenarios donde acontecieron. El cuestionario contribuyó para caracterizar a las participantes, y sus condiciones socioeconómicas.

En el estudio participaron nueve mujeres adolescentes las cuales fueron seleccionadas mediante muestreo por cuotas, siendo los criterios de inclusión: tener entre 17 y 18 años, contar con estudios de bachillerato, vivir en la ciudad de México y mostrar interés en participar en una investigación relacionada con el cuerpo y el placer sexual.

Dada la temática del estudio se recurrió a contactos clave para conseguir participantes, contando el apoyo de dos profesores de bachilleratos públicos de la ciudad de México (Centro de estudios científicos y tecnológicos del Instituto politécnico Nacional y del Colegio de ciencias y humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México), siendo ellos los encargados de vincular a las jóvenes interesadas con el responsable de la investigación.

En el primer encuentro con las jóvenes se elaboró la línea de vida. Una semana después se llevaron a cabo las entrevistas y el cuestionario. Dos entrevistas se realizaron en la oficina del investigador, el resto en el plantel escolar (en todos los casos el lugar fue determinado por las participantes).

Las entrevistas se audiograbaron con la autorización de las entrevistadas, teniendo una duración entre 51 y 1:51 minutos. El cuestionario fue respondido al concluir la entrevista y en algunos casos se recibió por correo electrónico en fecha posterior a ésta.

Todas las participantes eran estudiantes del último tramo de educación media superior, con aspiraciones universitarias, solteras, sin hijos y con excepción de una participante, mencionaron hallarse en una relación de noviazgo. Ninguna refirió tener empleo, apreciándose dependientes de sus padres. En todos los casos eran integrantes de familias nucleares o extensas cuyas condiciones económicas les ofrecían, con notables diferencias, posibilidades para cubrir sus necesidades de vivienda, alimentación, estudio, traslado en la ciudad y recreación. Sus zonas de residencia correspondieron a colonias con índices de desarrollo social alto, medio y bajo.

Los datos recabados en el trabajo de campo fueron sometidos a un ejercicio interpretativo cuyo propósito “es hallar patrones significativos y dar sentido a la amplia y rica información contenida en la transcripción de los relatos” (Martínez, 2002:46). La interpretación se derivó de la lectura repetida de las transcripciones y su agrupación en grandes temáticas, originadas por recurrencias en los relatos así como por las líneas analíticas del estudio: placer sexual, discursos y poder; placer sexual e interacción y prácticas sexuales y jerarquización. Con este procedimiento se formularon los primeros códigos de información procediendo después al estableciendo códigos finos, aspirando con ello a revelar la lógica subyacente en las historias de las jóvenes para mostrarla “como un producto socialmente construido, es decir, con vinculaciones claras con los arreglos sociales y las condiciones de vida predominantes” (Castro, 2002).

El contexto para el aprendizaje del placer sexual: heterosexualidad y noviazgo

Las participantes refieren una amplia gama de prácticas relacionadas con el placer sexual: atracción por varones, juegos, excitación, besos, caricias con ropa, desnudarse, caricias sin ropa, faje, deseo, relaciones sexuales (coito), sexo oral, las cuales aparecen entre los 8 y los 18 años. En estas prácticas se advierten dos primeros hechos: un carácter marcadamente relacional, es decir todas precisan otra persona para llevarse a cabo: “Cuando era niña es como el placer de que, yo sola puedo hacerlo y mira es mi cuerpo, es mi... soy yo y acá no, acá en esa etapa es como que hay alguien más como que me ayuda a generar ese placer, no soy sola, o sea hay alguien más que me ayuda a generar ese placer.” (P2:10) y en segundo lugar la ausencia de una dimensión autoerótica, íntima en la vivencia del placer sexual: “...¿tu sola?... mmm... no. ¿por alguna razón en especial?. No, ninguna, nunca he... nunca me ha dado eso de... a ver que se siente tocarme yo sola, no (P2:18).

Estos datos no sólo revelan las representaciones de las jóvenes sino también un conjunto de condiciones macrosociales (sistemas de comportamiento sexual) Rubin (1989) los cuales orientan el placer sexual como experiencias en pareja, desvalorando el autoerotismo y denostando el placer como potencialidad en la vida de las mujeres (Amuchástegui y Rivas, 2004).

Se aprecia también como una actividad predominantemente heterosexual (sólo una joven refirió orientación homosexual) que precisa ciertas condiciones de seguridad ante la posibilidad de ser abandonadas después de las prácticas sexuales: “...no, que tal si nada más quiere... algo y después ya no [...], porque ahorita ya todos los chavos nada más quieren eso y ya después adiós, adiós, ya me lo diste, adiós” (P1:22).

Ambos requisitos, varón e interacción, encuentran en la figura del noviazgo su realización ideal, pues ofrece el contexto para sentirse queridas, cuidadas y protegidas por ese varón, razones por las que vigilan minuciosamente su elección, evidenciando nuevamente cierta internalización de normas sociales.

El noviazgo se convierte en la interacción que legitima la vivencia del placer sexual, lo cual adquiere sentido desde la perspectiva de Collins, pues es en el contacto con otros, al interior de esas relaciones, donde se generan los significados de las experiencias.

El noviazgo es referido por las jóvenes como un espacio de exclusividad donde sólo ella y el tienen cabida: "...no sé... no sé cómo explicarlo... era... como si... no hubiera nadie más, como si sólo fuéramos él y yo, y lo demás no me importaba ya, ni siquiera la hora, nada" (P6:8).

El noviazgo ofrece oportunidad para la aparición de rituales ilustrando lucidamente sus ingredientes esenciales: el encuentro cara a cara y las barreras excluyentes. La interacción en el noviazgo crea condiciones de intimidad, más no se reduce ésta a la práctica sexual sino hacia la construcción de una relación con un intenso sentido de solidaridad (amor): "Un sentimiento de que estamos bien, de amor y de confianza (...) y de comunicación" (P8:8).

La interacción así construida genera, como señala Collins (2009), una intensificación donde mutuamente alimentan y contagian sus emociones.

Apreciar la intensidad de la interacción representada por el noviazgo ofrece un marco para comprender las acciones de vigilancia y prohibición de este tipo de relaciones iniciadas tiempo atrás por la familia de las jóvenes, sugiriendo el conocimiento que tienen los adultos de la función formativa del noviazgo en aprendizaje del placer sexual y en la vivencia de prácticas sexuales.

También ofrece sentido a los mensajes relativos a elegir apropiadamente a ese varón: "Pues yo decía: ¡ya estoy lista, él es el indicado!, bueno porque nosotras como mujeres decimos él es el indicado y pues con él. Yo decía: ¡él es el indicado, sí, él me va a tratar bien, él me va a cuidar, él, como yo decía ya está más grande que yo, ya sabe qué onda, yo decía pues él, él va a saber cómo, no... no me va a lastimar" (P1:20).

Pese a la selección cuidadosa del novio, no siempre se cubren las expectativas de reciprocidad e igualdad de condiciones: "tenía un novio y este, me llevaba creo por dos años, y decidí tener mi primera relación sexual con él porque me encariñé, no fue muy agradable porque, volvemos a ese punto, él estaba jugando y yo no, entonces fue un acontecimiento de que, no lo disfruté, o sea en el momento lo disfruté pero ya después dije ¡chín, por qué lo hice!, ¿por qué con él?" (P2:7).

La presencia de vínculos intensos como requisito para participar en prácticas sexuales también han sido señalados por Jones (2010) como evidencia de guiones sexuales que pautan las experiencias de hombres y mujeres jóvenes. El vínculo, la confianza y la selectividad de la pareja forman parte de prescripciones sociales que las mujeres deben cumplir para participar de experiencias sexuales. Forman parte también de expectativas de género que asignan actividades sexuales asimétricas para mujeres y hombres.

El aprendizaje del placer sexual: los primeros pasos

Una vez que eligen a la pareja indicada y que valoran las condiciones ya expuestas, las jóvenes inician su proceso de aprendizaje sexual asumiendo un rol distinto al del varón; de él se espera iniciativa e interés en tanto ellas ceden a sus propuestas, le siguen con confianza e interés aprendiendo y disfrutando: “porque él ya tenía más experiencia, yo todavía no conocía muchas cosas y con él fui conociendo más en relación al aspecto sexual (P2:13)”.

La interacción y el placer sexual se aprenden mediante procesos graduales de exploración sexual (Jones, 2010) mediadas por guiones sexuales, expectativas y prescripciones de género. Así el rol de aprendiz sexual se va modificando no sólo tras su participación progresiva en las practica sexuales, sino también en la medida que otros indicadores (respeto, amor) demuestren una buena elección de pareja y confiabilidad para tener prácticas sexuales con ellos.

En la medida que las jóvenes participan en relaciones de noviazgo, afinan su capacidad de observación con respecto a las intenciones del pretendiente y es en esas sucesivas experiencias donde transforman los significados del placer sexual. En sus primeros acercamientos las experiencias se viven desde el conflicto y la ambivalencia siendo manejadas con un no: “y esa vez empezamos así, no, de beso en beso y se iba dando, pero yo le marqué, como que no me sentía lista y yo le dije ¡no!” (P1:14).

El placer sexual presenta una condición conflictiva, ambivalente, marcada por la oposición de valores: unos asociados con el disfrute y otros relacionados con el miedo o la prohibición, los cuales coexisten mostrándolo como un hecho complejo, se quiere, se desea, pero también se frena, se pospone.

El carácter conflictivo se aprecia en un conjunto de sensaciones: “rareza, extrañeza, inseguridad, miedo, nervios”; de pensamientos: “todavía no estoy lista”, “no, ya no quiero”, “voy a cometer un error”, “me voy a arrepentir”, las cuales coexisten con sensaciones placenteras “mariposas en el estómago, temblores, cosquilleo, taquicardia”, “sensaciones en los genitales”, “gusto”, “excitación, tranquilidad, relajación”; con pensamientos: “deseo que no acabe”, “olvido del mundo exterior” así como con afirmaciones como: “sí, ¿por qué no?”.

El carácter conflictivo del placer sexual se aprecia en el freno que las jóvenes aplican ante la posibilidad de participar en dicha práctica sexual, materializado en la sensación de no estar lista, en duda e inseguridad: “Pues, en ese momento sentí miedo. ¿Miedo?. Por un lado sentía que estaba cometiendo un error, no sé... más que nada miedo” (P6:8).

En la medida que el noviazgo adquiere los rasgos de solidaridad y las connotaciones rituales, el significado y manejo de las jóvenes se aprecia distinto: “y empiezas a sentir como que... como que ese gusto, como el disfrutar, disfrutar y el que me empiece a besar y me empiece a acariciar y entonces es ahí cuando se convierte en placer [...] y tuve esa sensación de gusto y a lo mejor de sentir como que ese disfrute en mi cuerpo” (P2:8).

La participación en experiencias sexualmente placenteras, ofrece oportunidades para dejar el rol de aprendiz mostrando su interés y proponiendo actividades sexuales a sus novios. Esta agencia se hace evidente en las jóvenes con más de un noviazgo, desdibujándose entre quienes viven sus primeras experiencias, las cuales oscilan entre el no puedo y la expectativa de seguir o aprender del novio.

Entre saber y no saber: la transformación de los significados del placer sexual.

Cuando quitan el freno y deciden participar en prácticas sexuales, refieren una sensación común: “no saber qué hacer”, lo cual llama la atención pues disponen de información relativa a las relaciones sexuales y los métodos anticonceptivos: “Fue así como una experiencia que me marcó mucho, si porque llegamos a su casa y estaba toda su familia y después toda su familia se fue y nos quedamos él y yo solitos, a mí me daba miedo porque yo no sabía qué onda” (P1:15).

Esta ignorancia puede revelar el acatamiento de guiones sexuales, pues “el no saber” es un comportamiento esperado de las jóvenes, en contraste con un comportamiento experto de los varones. Puede relacionarse también con las expectativas de iniciativa en los hombres y consentimiento en las mujeres así como con la representación del varón como sujeto de deseo activo y la mujer como sujeto de deseo moderado (Jones, 2010: 50-51).

Paulatinamente el placer sexual adquiere un matiz agradable e intenso que las lleva hacia experiencias fascinantes: “entonces se le ocurre darme un beso pero yo pensé que un beso era un beso, no se, como un beso robado, y no, fue un beso bien, o sea fue esa sensación de... mm... de placer, de quiero más, o sea ya la lo experimenté y quiero más [...], en los labios fue por completo y ya después fue como que todo en el cuerpo y sentí ese escalofrío de ¿qué pasó no?, ¿por qué?, ¿por qué tengo tantas reacciones en el cuerpo y fue, fue, al principio fue sorprendente, fue en los labios y ya después se fue yendo a todo el cuerpo, no, los escalofríos, de que empecé a temblar mucho, de... de que no, no podía dar un paso, de que me temblaba todo” (P2:5), accediendo a experiencias que detonan reacciones inesperadas y alteran las normas:

“Por un lado quería que no parara... pues, me sentía diferente, no sé... no sé cómo explicarlo... era... como si no quería que acabara, me gustaba sentir su piel” (P6:9).

Si bien es cierto que todas habían recibido información de distintas prácticas sexuales, ya fuera por clases de metodología anticonceptiva, por conversaciones con amigos y amigas, por lo que veían en su escuela, por lecturas en libros o internet, las jóvenes coinciden en que es la experiencia con sus novios la que le da sentido real, no teórico al placer sexual, siendo en estas prácticas donde se re-construyen los significados del placer sexual a partir de su propia experiencia en la interacción con un varón.

Sea que se trate de deseo, experimentado a través de sensaciones en los labios o en todo el cuerpo, el interés por participar en distintas prácticas sexuales acontece en la interacción con el novio, siendo en ese contexto donde se adquieren o transforman los significados de las experiencias sexuales.

El análisis muestra que las prácticas sexuales forman parte de esquemas de interacción social entre hombres y mujeres con dos características. La primera es la concepción del placer sexual como actividad masculina, lo cual se aprecia por una parte en la ausencia de autoerotismo en las jóvenes y por otra parte en las evidencias en torno a que caricias, faje, caricias sin ropa, sexo oral o coito, son iniciadas, sugeridas o propuestas por los varones, siendo ellos los responsables de iniciar las prácticas sexuales:

“entonces empezó a decirme cosa como: me gustas, eres muy bonita (...) no quitó el dedo del renglón y cosas así, el chiste es que empezamos a besarnos y él empezó a acariciarme y fue cuando lo detuve y le dije: no, no puedo, no quiero y como que no, entonces ése, como buen hombre me hizo terapia psicológica (ríe), me empezó a tocar, permití que fluyera y es ahí cuando empezamos a tener relaciones sexuales (P2:14).

La segunda es la existencia de roles de género que señalan el tipo de actividad esperado para cada uno, donde los varones llevan la iniciativa pues son considerados sujetos con experiencia sexual, en tanto que ellas se colocan en el rol de aprendices, seguidoras de los varones. Estos roles también dan cuenta de guiones sexuales a partir de los cuales el hecho de que las mujeres se acerquen al “comportamiento masculino” caracterizado por el interés y experiencia sexual, sería sancionado desde distintos ámbitos del contexto de las jóvenes (familia, novio, pares, etc.).

En todos los casos, el acercamiento al placer sexual transita a través de guiones interpersonales (patrones de interacción, secuencias ritualizadas de actos) bien definidos e identificados por las jóvenes: “entre los 13 que fue mi primer beso y los 18 más o menos, nunca en mi vida, así nunca había tenido un faje, o sea siempre tuve contacto, no tuve como que ese escalón (...) los besos, faje, la relación. O sea siempre fue así como que pues, primeros los besos y la relación no, entonces a los 18 llega alguien y por primera vez tengo un faje, entonces yo no sabía qué era eso hasta hace poquito (ríe), entonces, digo como ¿qué onda? porque me salte ésa rutina” (P2:16).

Estos hechos coinciden con la propuesta de Jones (2010), en la que refiere que antes de llegar a la penetración las parejas comparten una secuencia de actividades eróticas que incluye besos en la boca, abrazarse, caricias en distintas partes de cuerpo, caricias en genitales y otros contactos sexuales, proceso que da cuenta del proceso de gradual y de largo plazo del aprendizaje del placer sexual y su carácter interaccional.

La presencia de estos guiones revela la existencia de producciones sociales y mentales que permiten a las personas dar sentido sexual a determinadas sensaciones y comportamientos (Gagnon y Simon en Jones, 2010).

La supremacía del coito

Aún cuando las líneas de vida describen una variedad de prácticas sexuales, se aprecia una valoración diferente de éstas, ocupando el lugar central el coito: “A los diecisiete y marcaste tu primer placer como algo más ¿cómo está eso?. Pues... fue... eh... la primera vez que... eh... experimenté, por así decirlo, una relación... sexual” (P7:6).

Es el coito el rasgo que define una relación sexual: “no pasó nada” señalan al referirse a experiencias placenteras como el faje o caricias sin ropa. El coito representa “la relación sexual” y la vía para acceder al placer, lo cual es corroborado por la ausencia de fantasías sexuales, actividad autoerótica u otras prácticas sexuales en pareja; mismas que son desestimadas para las mujeres en una sociedad estratificada sexualmente.

En un contexto heterosexual, centrado en el noviazgo y el coito, prácticas sexuales, como la masturbación quedan excluidas para la mujeres:

“Pues no sé. Mmm, pues es que hay cosas que no... bueno según yo, pues si lo quieres hacer pues para eso existe, no sé... tener un novio, o bueno un esposo, pero... es que yo siento que si lo haces es como... eh... pues no sirve, o bueno, según yo no sirve” (P7:10).

Esta práctica sexual no aparece como opción para vivirse sola ni en pareja; no se habla de ella, no se busca información, no se interesan en experimentarla. Tampoco se menciona en sus charlas ni en las actividades con el novio, no se sugiere como actividad sexual por ninguna de ambas partes, no hay un respaldo pedagógico, familiar ni de pareja que valide su experiencia, siendo sólo una opción sexual de la que se tiene conocimiento pero no una alternativa dentro de un repertorio sexualmente placentero. En términos de Jones, no forman parte de los escenarios culturales de las mujeres.

Desde la perspectiva de Rubin (1989), es posible afirmar que la centralidad del coito y el noviazgo revela la presencia de sistemas jerárquicos occidentalizados que evalúan los actos sexuales a partir de su representación más acabada: las relaciones sexuales heterosexuales, reproductivas y validadas mediante el matrimonio, lo que se confirma por la devaluación referida por las participantes con respecto a otras prácticas sexuales: la masturbación y el sexo oral

En el caso del sexo oral, referido como práctica sexual realizada por dos participantes, se describe como algo sucio y desagradable: “no me gustó, no le vi la intención, no le vi... ¿Para ti no fue algo que te gustara?. No que no me gustó, sino que no le vi la intención (P3:17).

La expresión: “no le vi la intención”, enfatiza que, más allá de las sensaciones placenteras provocadas, lo relevante de una práctica sexual es su utilidad, siendo entonces el coito la práctica sexual que tiene sentido.

Conclusiones

La perspectiva ofrecida por los estudios sociales obliga a reconsiderar el lugar concedido al placer sexual desde la perspectiva médico-sexológica, sea como estado fisiológico, como etapa de la respuesta sexual (orgasmo) o como experiencia subjetiva poco explorada.

En contraste, este estudio propone considerar al placer sexual como fenómeno relacional vinculado a significaciones sociales, los cuales se regulan desde dispositivos de género. Desde esta perspectiva es conveniente analizar los procesos desde lo que se configura el placer sexual (discursos, mandatos sociales); las relaciones desde las que se construyen sus significados (experiencia íntima, noviazgo, actividades sexuales) y la agencia de sus actores, desde la que se crean posibilidades de acción (de vivir el placer sexual en este caso). Los tres niveles son relevantes pues vinculan las dimensiones micro y macrosociales del placer sexual, cuestionando las interpretaciones que lo acotan como hecho exclusivamente intrapersonal o íntimo.

Este estudio muestra el placer sexual como un conjunto de experiencias relacionales pautadas socialmente, las cuales adquieren significado en la interacción y en los fenómenos que ante ella acontecen; implicación emocional, solidaridad, ofreciendo elementos para mirar el placer sexual como experiencia que se aprende al interior de interacciones, contextos, normas y pautas organizadas socialmente.

Referencias

Amuchásteguí, 2004 Amuchásteguí, Ana y Rivas, Marta (2004). “Los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales. Notas para la discusión”. Estudios demográficos y Urbanos. Septiembre-diciembre, No. 57, 543-597 págs.

Braun, Virginia (2005). "In Search of (Better) Sexual Pleasure: Female Genital 'Cosmetic' Surgery". *Sexualities*. October, Vol. 8 No. 4, 407-424 págs.

Castro, Roberto (2002). *La vida en la adversidad: el significado de la salud y la reproducción en la pobreza*. México, UNAM-CRIM. 540 págs.

Collins, Randall (2009). "La teoría de los rituales de interacción" y "Una teoría de la interacción sexual" en *Cadenas rituales de interacción*, Barcelona, Anthropos, AUM-Azcapotzalco, UNAM-FCPYS-Editorial Universidad Nacional de Colombia, pp. 17-70 y 299-345.

Croissant, Jennifer L (2006). "The New Sexual Technobody: Viagra in the Hyperreal World." *Sexualities*. July, Vol.9 No. 3. 333-344 págs.

García, Ricardo (2015). *Placer y orgasmo en mujeres jóvenes. Construcción de sus significados*. México. Universidad Pedagógica Nacional. 148 págs.

Jones, Daniel. (2010). *Sexualidades adolescentes. Amor, placer y control en la Argentina contemporánea*. CICCUS CLACSO. 168 págs.

Singer, Helen (1997). *La nueva terapia sexual. Tomo 1*. México, Alianza Editorial. 344 págs.

Singer, Helen (1997). *La nueva terapia sexual. Tomo 2*. México, Alianza Editorial. 704 págs.

Martínez, Carolina (2002). "Introducción al trabajo cualitativo de investigación" en Szasz, Ivonne y Lerner, Susana (comps). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México, El Colegio de México. pp. 33-56

Oerton, Sarah and Phoenix, Joanna (2001). "Sex/Bodywork: Discourses and Practices". *Sexualities*, November, Vol. 4 No. 4, 387-412 págs.

Rubin, Gayle. *Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad* (1989). [en línea]: documento electrónico hallado en internet [fecha de consulta: enero 7 de 2014]. Disponible en: www.cholonautas.edu.pe
Sosa, Itzel (2005). *Significados de la salud y la sexualidad de jóvenes. Un estudio de caso en escuelas públicas de Cuernavaca*. México, Inmujeres. 250 págs.

Sosa, Itzel; Lerner, Susana y Erviti, Joaquina (2014). "Civilidad menstrual y género en mujeres mexicanas: un estudio de caso en el estado de Morelos". *Estudios sociológicos*. XXXII:95, 355-383.

Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en estudiantes universitarios de ciencias de la salud

ARELLANEZ-HERNÁNDEZ Jorge Luis†*, DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xóchitl, SALAS-GARCÍA Betzaida, BEVERIDO-SUSTAETA Paulina

Universidad Veracruzana

Recibido 8 de Julio, 2016; Aceptado 16 de Noviembre, 2016

Resumen

El objetivo de esta investigación fue conocer si los estudiantes *Usan, Abusan* o presentan un *Uso Inadecuado de la Internet* que pueda producir una adicción no química, de acuerdo con los Objetivo: explorar el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en estudiantes del área de Ciencias de la Salud de la Universidad Veracruzana, e identificar si existen diferencias sustantivas en el consumo entre hombres y mujeres, según la carrera que estudian. Se utilizó la base de datos derivada del cuestionario en línea de Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios realizado en 2012 (CODEU). Participaron 5,806 estudiantes (1,796 hombres y 4,010 mujeres). El 64.8% de hombres y 50.3% de mujeres reconocieron haber fumado un cigarrillo alguna vez, 86.2% de los hombres y 78.9% de las mujeres reportó haber tomado una copa de alcohol, mientras que 26.4% de varones y 14.5% de mujeres dijo haber usado alguna droga ilegal alguna vez. Tanto hombres como mujeres de las carreras de Histopatólogo y embalsamador, y Técnico radiólogo son los que reportaron un mayor consumo de todas las sustancias. Varones y mujeres de psicología reportaron alto consumo de drogas ilícitas. Mujeres de Educación física presenaron un alto consumo de tabaco y alcohol, mientras que varones de Nutrición y mujeres de Medicina un alto consumo de drogas ilícitas. Los hallazgos sugieren priorizar la atención en los estudiantes de las tecnicaturas sin descuidar las demás carreras.

Alcohol, tabaco, drogas ilícitas, estudiantes universitarios

Abstract

Aim: explore the use of alcohol, snuff, and other drugs in university students of Health Sciences area at the Veracruzana University, identify differences in the consumption between men and women. In this study we use the database derived from the questionnaire online Drug Abuse in University Students, the instrument used was the version to 2012 (CODEU). 5,806 students of Health Sciences area participated (1,796 men and 4,010 women). 64.8% of male students and 50.3% female students admitted to having smoked at least one cigarette ever, 86.2% of men and 78.9% of women report having consumed a drink with alcohol, while 26.4% of males and 14.5% of women said they used at least once illegal drugs (lifetime prevalence). Both men and women, students of Pathologist and Embalmer and Radiographer reported higher consumption in all substances. Male and female, Psychology students, reported high consumption of illicit drugs. In the Physical Education women students, we observed a high consumption of snuff and alcohol, whereas in the Nutrition men students and Medicine women students we observed high consumption of illicit drugs. The findings suggest prioritize attention in the substance psychoactive use on students of Pathologist and Embalmer and Radiographer without neglecting the others students.

Alcohol, tobacco, drugs illicit, university students

Citación: ARELLANEZ-HERNÁNDEZ Jorge Luis, DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xóchitl, SALAS-GARCÍA Betzaida, BEVERIDO-SUSTAETA Paulina. Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. Revista Investigaciones Sociales.2016

† Investigador contribuyendo como primer autor

*Correspondencia al Autor. Correo Electrónico: (jarellanez@uv.mx)

Introducción

El consumo de drogas en México se ha constituido hoy en día como un problema de salud pública que año con año propicia el deterioro de la calidad de vida de sectores cada vez más amplios de la población, entre los que figuran los adolescentes y los adultos jóvenes (Secretaría de Salud [SSA], 2008, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente [INPRFM], 2012; Villatoro, et al., 2010).

Si bien en México se cuenta con una amplia información sobre la magnitud y tendencia del consumo de sustancias psicoactivas de la población entre 12 y 65 años, lo cierto es que los esfuerzos por obtener y sistematizar la epidemiología de sectores poblacionales como el de estudiantes, no se han consolidado de la misma forma.

En 1991 se realizó un primer estudio a nivel nacional con representación nacional y estatal de alumnos de secundaria y bachillerato que no logró replicarse en años posteriores. Desde entonces se han realizado algunas encuestas en distintos estados, con esos mismos grupos poblacionales, que muestran que la prevalencia alguna vez en el uso de tabaco se encuentra entre 21.7% y 52.1% en los estudiantes varones y entre 14.5% y 46.9% en las mujeres. Estas encuestas también reflejan un alto consumo de alcohol, con porcentajes que oscilan entre 30.6% y 69.7% en hombres y 30.2% y 71.9% en mujeres. En cuanto al uso de drogas ilícitas, el porcentaje de consumo fluctúa entre 5.3% y 25.7% en varones, y entre 2.8% y 23.1% en mujeres (SSA, 2008; Villatoro, et al., 2004, 2006, 2013). Es de destacar que las proporciones más altas en el uso de drogas ilícitas se observa en los estudiantes del Distrito Federal, mientras que las de tabaco y alcohol en el Estado de México.

En el año 2014 se hizo un nuevo esfuerzo por obtener información a nivel nacional y por estado del consumo de sustancias en estudiantes, pero ahora incorporando además de los niveles educativos de secundaria y bachillerato, los de quinto y sexto año de primaria. El 34% de los estudiantes varones y 26.8% de las mujeres señaló haber fumado al menos un cigarrillo de tabaco alguna vez (INPRFM; Comisión Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], SSA, 2015a), mientras que el 54.0% de los hombres y 52.5% de las mujeres comentó haber bebido al menos en una ocasión alguna bebida con alcohol (INPRFM, CONADIC, SSA, 2015b). En cuanto al consumo de drogas ilícitas, el 16.6% de los estudiantes varones y el 12.5% de las mujeres dijo haber usado al menos en una ocasión este tipo de sustancias (INPRFM, CONADIC, SSA, 2015c).

Estos y otros estudios han fungido como un referente de la magnitud del consumo de sustancias en estudiantes de secundaria y de bachillerato; sin embargo, a pesar de que en los últimos años en la literatura internacional se ha mostrado un interés creciente por explorar el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios, en México aún hay mucho por hacer. Algunos de los estudios que se han elaborado consideran muestras representativas; otros, un número reducido de estudiantes o únicamente obteniendo información de los alumnos de algunas áreas o carreras de Universidades tanto públicas como privadas. Algunos exploran sólo el uso de tabaco o alcohol, otros además el uso de drogas ilícitas. En estas investigaciones se reportan tasas de consumo de alcohol, alguna vez, entre el 70 y el 85% de los estudiantes (Mora Ríos y Natera, 2001; Puig-Nolasco, Cortaza Ramirez y Cristina Pillon, 2011; Pulido Rull y Coronel Villalobos, 2012).

Un consumo riesgoso y dañino de alcohol durante el último año en alrededor del 20% de los universitarios, encontrando un consumo más problemático en los varones (Amaro Navarrete, Cansino Marentes y Fernández Argüelles, 2013; Díaz Martínez, et al., 2008). También se señala que entre el 50 y el 75% de los universitarios han fumado tabaco al menos una vez (Pulido Rull y Coronel Villalobos, 2012; Reynales Shigematsu, Vázquez Grameix y Lazcano Ponce, 2007); y se ha observado un alto consumo de drogas ilícitas, sobre todo de mariguana, con porcentajes entre 25 y 40% (Alcántara Eguren, et al., 2012; Pulido Rull y Coronel Villalobos, 2012).

En particular, la exploración del consumo de sustancias en estudiantes de ciencias de la salud resulta relevante, ya que se parte del supuesto que son precisamente estos estudiantes los que tienen más información acerca de las repercusiones que puede traer en la salud el uso y el abuso de alcohol, tabaco y otras drogas, además de que serían los futuros profesionistas que estarían atendiendo a los sectores poblacionales que pudieran presentar algún tipo de alteración en su salud física y/o mental, relacionada con el consumo de este tipo de sustancias. Así, se esperaría que la información recibida sobre los efectos y consecuencias del uso de sustancias fungieran como un elemento de protección para el consumo y consecuentemente hubiera bajas tasas de consumo; sin embargo, algunos estudios realizados en estudiantes universitarios del área de ciencias de la salud de México reportan altas prevalencias de consumo de tabaco alguna vez en la vida, particularmente en estudiantes de medicina y odontología (76% y 84%, respectivamente; Reynales Shigematsu, Vázquez Grameix y Lazcano Ponce, 2007).

En otro estudio se encontró que el consumo riesgoso de alcohol se registró en estudiantes de odontología (26%; Amaro Navarrete, Cansino Marentes y Fernández Argüelles, 2013), mientras que otro estudio reportó que el uso de drogas ilícitas se registró en el 7% de los estudiantes del área de ciencias de la salud (López Cota, et al., 2015).

Es con base en estos antecedentes se planteó el objetivo de explorar el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en estudiantes del área de ciencias de la salud de la Universidad Veracruzana, e identificar si existen diferencias sustantivas en el consumo entre hombres y mujeres, según la carrera en la que están inscritos. Esto con la intención de contribuir al conocimiento epidemiológico del consumo en este sector poblacional que ofrezca elementos para diseñar alguna estrategia de atención.

Método

Para cumplir con el objetivo planteado se tomó como base la información derivada de una encuesta transversal en la que se aplicó el cuestionario denominado Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios (CODEU, 2012), a los estudiantes de la Universidad Veracruzana que aceptaron contestar el instrumento. En total participaron 20,644 estudiantes, de los cuales 5,806 alumnos estaban adscritos al área de Ciencias de la Salud (1,796 hombres y 4,010 mujeres).

La encuesta se hizo en línea a través de una invitación realizada por las autoridades universitarias, a todos los alumnos registrados a principios del segundo semestre del 2012. Su participación fue voluntaria en la que, a través de un consentimiento informado que aparecía al inicio de la encuesta, se garantizó la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas.

Se seleccionaron las variables del cuestionario CODEU que permitieran construir una primera aproximación sobre el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas (alguna vez en la vida, en los últimos doce meses y en los últimos treinta días) entre los estudiantes, hombres y mujeres, del área de Ciencias de la Salud. Con la información obtenida se hizo un análisis descriptivo y posteriormente, a través de la estadística inferencial, y específicamente a través de la Chi Cuadrada o t de Student según fuese el caso, se analizaron las diferencias de proporciones o de calificaciones promedio entre hombres y mujeres con las variables de consumo de sustancias psicoactivas, considerando, además, las distintas carreras registradas en el área de Ciencias de la Salud. Para el análisis de los datos se utilizó el paquete estadístico IBM SPSS versión 20.

Resultados

De las carreras que conforman el área de Ciencias de la Salud, la mayor participación se dio en los estudiantes de enfermería, seguidos de los médicos cirujanos y los cirujanos dentistas (Tabla 1). En las carreras de Cirujano dentista, Educación física, deporte y recreación, Médico cirujano, Química clínica y Técnico radiólogo hubo una mayor participación de varones; mientras que en las de Enfermería, Nutrición y Psicología participó una mayor proporción de mujeres.

	Hombres n=1,796		Mujeres n=4,010		Total n=5,806	
	rec.		rec.		rec.	
Cirujano dentista	01	6.8	24	5.6	25	5.9
Educación física, deporte y recreación	90	0.6	7	.4	87	.9
Enfermería	37	8.8	455	6.3	792	0.9
Histopatólogo y embalsamador	4	.8	2	.8	6	.8
Médico cirujano	76	2.1	70	6.7	246	1.5
Nutrición	07	.0	30	0.7	37	.2
Psicología	97	1.0	68	4.2	65	3.2
Química clínica	3	.5	22	.0	85	.2
Técnico radiólogo	1	.6	2	.3	3	.4

Tabla 1 Alumnos del área de Ciencias de la Salud participantes en la encuesta distribuidos por género y carrera

La edad de los estudiantes osciló entre los 17 y los 56 años, si bien la edad promedio de los varones (Edad $_{Media}$ =21.04, DE =2.74) fue significativamente mayor que la registrada en las mujeres (Edad $_{Media}$ =20.54, DE =2.49; t de Student = 6.487, p =0.000).

Consumo de sustancias psicoactivas

Tabaco

Más de la mitad de los estudiantes, independientemente del área en la que estaban estudiando, han fumado al menos un cigarrillo de tabaco en su vida, si bien se observa un porcentaje significativamente mayor de varones que habían fumado al menos un cigarro alguna vez (X^2 =104.743, p =0.000). Al considerar las diferencias de consumo entre hombres y mujeres por carrera de estudio, se tiene que los estudiantes varones reportan los más altos porcentajes de uso de tabaco alguna vez en la vida en prácticamente todas las carreras, excepto en Educación física, deporte y recreación, instancia en la que las mujeres registran un porcentaje ligeramente mayor de consumo (Tabla 2). Los porcentajes de consumo significativamente más altos en los varones se observan en las carreras de Cirujano dentista (X^2 =17.686, p =0.000), Enfermería (X^2 =38.343, p =0.000), Médico cirujano (X^2 =34.404, p =0.000), Nutrición (X^2 =11.731, p =0.001) y Psicología (X^2 =17.988, p =0.000).

El uso de tabaco en el último año en los estudiantes fue de alrededor del 32%, siendo significativamente más alto en los varones (X^2 =145.081, p =0.000). Las carreras en las que se observa un mayor consumo en este periodo fueron Histopatología y embalsamador y Química clínica.

Al comparar el consumo entre hombres y mujeres se encontró un mayor uso de tabaco en el último año en los estudiantes varones de las carreras de Cirujano dentista ($X^2=45.849$, $p=0.000$), Enfermería ($X^2=50.332$, $p=0.000$), Médico cirujano ($X^2=39.007$, $p=0.000$), Nutrición ($X^2=18.409$, $p=0.000$) y Psicología ($X^2=19.366$, $p=0.000$).

El consumo de tabaco en el último mes, si bien es de alrededor del 20%, en los varones sigue siendo significativamente mayor ($X^2=164.959$, $p=0.000$); cabe resaltar que, en la carrera de Educación física, deporte y recreación, las mujeres fuman ligeramente más que los varones (Tabla 2). Las carreras en las que se observa un mayor consumo de tabaco en el último mes fueron Histopatología y embalsamador y Técnico radiólogo. Por otro lado, al comparar el consumo de tabaco entre hombres y mujeres se encontró un uso significativamente mayor en el último mes, en los varones de las carreras de Cirujano dentista ($X^2=52.686$, $p=0.000$), Enfermería ($X^2=57.951$, $p=0.000$), Médico cirujano ($X^2=48.144$, $p=0.000$) Nutrición ($X^2=16.786$, $p=0.001$), Psicología ($X^2=19.249$, $p=0.000$) y Técnico radiólogo ($X^2=6.039$, $p=0.049$).

	Alguna vez		Último año				Último mes			
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total	
	+1,796	+4,010	+5,806	+1,796	+4,010	+5,806	+1,796	+4,010	+5,806	
Cirujano dentista	7.8	3.2	7.9	8.8	6.6	3.8	8.2	7.0	3.9	
Educación física, deporte y recreación	9.5	0.8	9.9	5.3	6.8	2.4	6.3	8.6	7.1	
Enfermería	7.4	8.7	2.2	2.4	5.4	8.6	7.6	3.3	6.0	
Histopatología y embalsamador	5.7	5.6	1.7	4.3	0.0	4.3	7.1	1.2	9.1	
Médico cirujano	9.2	2.5	0.2	8.0	4.0	0.5	6.4	3.1	9.3	
Nutrición	8.2	9.8	3.4	3.9	7.0	0.4	0.8	6.5	9.4	
Psicología	4.1	7.0	1.4	6.7	4.2	3	4.0	3.2	6.0	
Química clínica	1.9	7.4	8.9	4.4	6.9	9.5	0.2	5.4	7.0	
Técnico radiólogo	1.8	0.0	5.2	4.5	6.7	4.8	4.5	3	0.4	
Total	4.8	0.3	4.8	2.2	7.3	1.9	9.2	6.2	0.2	

Nota: H es una abreviación de hombres y M de mujeres.

Tabla 2 Porcentaje del consumo de tabaco distribuido por género y carrera

Alcohol

En lo que concierne al consumo de bebidas con alcohol, se encontró que poco más del 80% de los estudiantes reportaron haber tomado al menos una copa completa de este tipo de bebida al menos una vez en su vida, siendo el consumo significativamente mayor en los varones ($X^2=43.786$, $p=0.000$; Tabla 3). Las carreras en las que se observa un mayor consumo de bebidas alcohólicas alguna vez en la vida fueron las de Histopatología y embalsamador y Técnico radiólogo. El consumo de este tipo de sustancia en los varones es significativamente mayor en las carreras de Cirujano dentista ($X^2=8.908$, $p=0.003$), Enfermería ($X^2=26.533$, $p=0.000$) y Médico cirujano ($X^2=9.150$, $p=0.002$); sin embargo, en la carrera de Educación física, deporte y recreación el uso de alcohol, alguna vez en la vida, es significativamente mayor en las mujeres ($X^2=3.938$, $p=0.047$).

El consumo de esta sustancia en el último año para todos los estudiantes fue de alrededor de 56%, siendo significativamente mayor en las mujeres ($X^2= 12.553$, $p=0.000$). Las carreras de Enfermería y Psicología presentaron porcentajes más altos de consumo en este periodo. Al explorar las diferencias entre hombres y mujeres por carrera, se encontró que hay un consumo significativamente mayor en las mujeres que están estudiando las carreras de Cirujano dentista ($X^2=4.055$, $p=0.044$), Educación física, deporte y recreación ($X^2=8.955$, $p=0.003$), Médico cirujano ($X^2=7.343$, $p=0.007$) y Nutrición ($X^2=5.464$, $p=0.019$). En las carreras de Histopatólogo y embalsamador y Química clínica, si bien se registraron un consumo mayor las mujeres, no fue significativo. En contraparte, en las carreras de Enfermería, Psicología y Técnico radiólogo los varones reportaron un consumo de alcohol en el último año ligeramente mayor en comparación con las mujeres (Tabla 3).

El 38.4% de los estudiantes reportaron haber consumido alguna bebida con alcohol durante el último mes, siendo significativamente mayor en los varones ($X^2=109.810$, $p=0.000$). Las carreras donde se registró un mayor consumo de alcohol fueron las de Educación física, deporte y recreación y la de Técnico radiólogo. Finalmente, se encontró que en las carreras de Cirujano dentista ($X^2=23.457$, $p=0.000$), Educación física, deporte y recreación ($X^2=4.299$, $p=0.038$), Enfermería ($X^2=34.144$, $p=0.000$), Médico cirujano ($X^2=35.190$, $p=0.000$) y Nutrición ($X^2=4.910$, $p=0.027$) se registró un consumo significativamente mayor de bebidas con alcohol en los varones.

	Alguna vez		Último año		Último mes		H	M	Total
	n	%	n	%	n	%			
Cirujano dentista	8	17.96	7	14.01	8	15.85	5	5	53.8
Educación física, deporte y recreación	8	15.38	8	15.38	5	9.26	5	5	9.26
Enfermería	8	15.38	8	15.38	5	9.26	5	5	9.26
Médico cirujano	8	15.38	8	15.38	5	9.26	5	5	9.26
Nutrición	8	15.38	8	15.38	5	9.26	5	5	9.26
Técnico radiólogo	8	15.38	8	15.38	5	9.26	5	5	9.26
Embalsamador	8	15.38	8	15.38	5	9.26	5	5	9.26
Psicología	8	15.38	8	15.38	5	9.26	5	5	9.26
Total	8	15.38	8	15.38	5	9.26	5	5	9.26

Nota: H es una abreviación de hombres y M de mujeres.

Tabla 3 Porcentaje del consumo de alcohol distribuido por género y carrera

Drogas ilícitas

El uso de alguna droga de carácter ilícito, alguna vez en la vida, se registró en el 18.2% de los estudiantes, siendo significativamente mayor en los varones ($X^2=117.619$, $p=0.000$). Las carreras en las que se observó un mayor consumo de drogas ilícitas fueron Histopatólogo y embalsamador y Psicología (Tabla 4).

Las carreras donde se registró un consumo significativamente mayor por parte de los varones fueron Cirujano dentista ($X^2=12.158$, $p=0.000$), Enfermería ($X^2=29.086$, $p=0.000$), Histopatología y embalsamador ($X^2=4.384$, $p=0.036$), Médico cirujano ($X^2=16.855$, $p=0.000$), Nutrición ($X^2=29.521$, $p=0.000$) y Psicología ($X^2=25.496$, $p=0.000$).

El consumo de este tipo de sustancias durante los doce meses previos a su participación en la encuesta mostró que el 8.4% de los estudiantes habían consumido al menos una droga ilícita en este periodo. El consumo en general fue significativamente mayor en los varones ($X^2=77.129$, $p=0.000$). Las carreras donde se registraron las mayores tasas de consumo fueron Histopatólogo y embalsamador, Técnico radiólogo y Psicología. El consumo de drogas ilícitas fue significativamente mayor en los varones que estaban estudiando las carreras de Cirujano dentista ($X^2=7.047$, $p=0.008$), Enfermería ($X^2=20.924$, $p=0.000$), Médico cirujano ($X^2=15.677$, $p=0.000$), Nutrición ($X^2=19.029$, $p=0.000$) y Psicología ($X^2=10.984$, $p=0.001$).

Finalmente, el consumo de drogas ilícitas durante el mes previo al levantamiento de la información se reportó en el 4.7% de los estudiantes del área de Ciencias de la Salud que participaron en la encuesta dijo haber usado al menos una vez este tipo de sustancias, siendo significativamente mayor en los varones ($X^2=47.438$, $p=0.000$). Las carreras en las que se reportó un mayor consumo en este periodo fueron, nuevamente, las de Histopatología y embalsamador, y Técnico radiólogo, seguidos en tercer lugar por Psicología.

El consumo de este tipo de sustancias fue significativamente mayor en los varones de las carreras de Enfermería ($X^2=22.148$, $p=0.000$), Médico cirujano ($X^2=7.608$, $p=0.006$), Nutrición ($X^2=8.843$, $p=0.00$) y Psicología ($X^2=9.868$, $p=0.002$), si bien cabe señalar que las mujeres de la carrera de Química clínica reportaron un consumo de drogas ilícitas en el último mes ligeramente mayor al de los hombres.

	Alguna vez			Último año			Último mes		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
	=1,796	=4,010	=5,806	=1,796	=4,010	=5,806	=1,796	=4,010	=5,806
Cirujano dentista	1.9	13.0	15.9	10.6	5.8	7.4	6.0	3.4	4.2
Educación física, deporte y recreación	1.6	13.4	18.8	6.8	6.2	6.5	7.4	1.1	4.2
Enfermería	2.6	11.4	13.5	10.1	4.0	5.1	5.9	1.6	2.4
Histopatólogo y embalsamador	4.3	31.2	41.3	42.9	18.8	26.1	21.4	12.5	15.2
Médico cirujano	5.0	15.7	20.0	14.4	7.5	10.7	7.5	3.9	5.5
Nutrición	4.6	12.6	16.9	20.6	6.7	9.5	11.2	4.0	5.4
Psicología	2.6	23.8	28.6	19.3	10.2	12.5	13.2	6.2	8.0
Química clínica	0.6	13.1	15.7	9.5	4.9	6.5	3.2	4.1	3.8
Técnico radiólogo	6.4	16.7	26.1	18.2	8.3	13.0	18.2	16.7	17.4
Total	6.4	14.5	18.2	13.1	6.2	8.4	7.5	3.4	4.7

Nota: H es una abreviación de hombres y M de mujeres.

Tabla 4 Porcentaje del consumo de drogas ilícitas distribuido por género y carrera

Conclusiones

Los hallazgos obtenidos muestran, al igual que otros estudios, un alto consumo de tabaco, así como de alcohol y de drogas ilícitas entre los estudiantes universitarios (Alcántara Eguren, et al., 2012; Mora Ríos y Natera, 2001; López Cota, et al., 2015; Puig-Nolasco, Cortaza Ramirez y Cristina Pillon, 2011; Pulido Rull y Coronel Villalobos, 2012; Reynales Shigematsu, Vázquez Grameix y Lazcano Ponce, 2007). Particularmente en este estudio sobresale un alto consumo de sustancias en la población masculina, si bien las mujeres también presentan altas tasas de consumo particularmente en alcohol y tabaco.

Tras haber realizado las comparaciones entre hombres y mujeres según las carreras a las que están adscritos, destaca, que los que estudian tecnicaturas, como Histopatólogo y embalsamador y Técnico radiólogo, reportaron un mayor consumo en todas las sustancias. Esto pudiera estar asociado con el reducido tamaño de participantes en la muestra de los estudiantes de estas carreras; sin embargo, hay que considerar que los alumnos de otras carreras también reportaron un alto consumo en algunas de las sustancias estudiadas. Tal es el caso de los varones y mujeres de psicología, que reportaron un alto consumo de drogas ilícitas.

También sobresale que en las mujeres que se encontraban estudiando Educación física reportaron un alto consumo de tabaco y alcohol, mientras que en los varones de Nutrición y las mujeres de Medicina un alto consumo de drogas ilícitas. En comparación con otras investigaciones (Reynales Shigematsu, Vázquez Grameix y Lazcano Ponce, 2007), los estudiantes de medicina y odontología no ocuparon los primeros lugares en el consumo de tabaco o alcohol.

Los resultados obtenidos en este primer acercamiento al consumo de sustancias psicoactivas sugieren explorar además de las características de consumo de sustancias, algunos factores psicosociales para identificar algunos elementos de riesgo o protección, que puedan ofrecer elementos para diseñar intervenciones específicas para este grupo poblacional universitario, tal y como lo han hecho otros estudios (Arellanez Hernández, Arellano Rocha y Morales Briseño, 2015; Castaño-Perez y Calderon-Vallejo, 2014; López Cota, et al., 2015).

Particularmente en los estudiantes universitarios que participaron en la presente investigación se recomienda priorizar actividades de reducción del daño de tabaco, alcohol y drogas ilícitas en los estudiantes de las carreras técnicas sin descuidar las demás que conforman el área de Ciencias de la Salud. Así como reforzar que las instalaciones de la Universidad Veracruzana son libres de humo de tabaco.

Referencias

- Alcántara Eguren, A., Cuétara Priede, C., Pérez Saleme, J. y Pulido Rull, M.A. (2011). Consumo de drogas y alcohol en universidades privadas de dos ciudades mexicanas. *Psicología y Salud*, 21(1), 39-46.
- Amaro Navarrete, C.L., Cansino Marentes, M.E. y Fernández Argüelles, R.A. (2013). Factores sociodemográficos relacionados al patrón de consumo de alcohol en estudiantes universitarios del Área de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Nayarit. *Revista Tamé*, 1(3), 71-78.
- Arellanez Hernández, J. L., Arellano Rocha, V. H. y Morales Briseño, M. (2015). Consumo de drogas y factores psicosociales asociados en estudiantes universitarios del Estado de Querétaro, México. Informe de Investigación. México: Universidad Veracruzana, CIJ Querétaro, Universidad Anáhuac Querétaro.
- Castaño-Perez, G. A. y Calderon-Vallejo, G. A. (2014). Problemas asociados al consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 22(5):739-46.
- Díaz Martínez, A., Díaz Martínez, L.R., Hernández-Ávila, C.A., Narro Robles, J. Fernández Varela, H. y Solís Torres, C. (2008). Prevalencia del consumo riesgoso y dañino de alcohol y factores de riesgo en estudiantes universitarios de primer ingreso. *Salud Mental*, 31(4), 271-282.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de Tabaco. Villatoro-Velázquez JA, Bustos Gamiño, M., Oliva Robles, N., Fregoso Ito, D., Mujica Salazar, A., Martín del Campo Sánchez, R., Nanni Alvarado, R. y Medina-Mora ME. México DF, México: INPRFM; 2015.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de Alcohol. Villatoro-Velázquez JA, Fregoso Ito, D., Bustos Gamiño, Oliva Robles, N., M., Mujica Salazar, A., Martín del Campo Sánchez, R., Nanni Alvarado, R. y Medina-Mora ME. México DF, México: INPRFM; 2015.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de Drogas. Villatoro-Velázquez JA, Oliva Robles, N., Fregoso Ito, D., Bustos Gamiño, M., Mujica Salazar, A., Martín del Campo Sánchez, R., Nanni Alvarado, R. y Medina-Mora ME. México DF, México: INPRFM; 2015.

Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Salud Pública, Secretaría de Salud (2012). Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Alcohol. Recuperado de: <http://inprf.gob.mx/>

Instituto Nacional de Psiquiatría; Instituto Nacional de Salud Pública; Secretaría de Salud (2012). Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Tabaco. Recuperado de: <http://inprf.gob.mx/>

Instituto Nacional de Psiquiatría; Instituto Nacional de Salud Pública; Secretaría de Salud (2012). Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Drogas. Recuperado de: <http://inprf.gob.mx/>

López Cota, K. T., Favela Ocaño, M. A., Barragán Hernandez, O., Lopez González, J. A., Acuña Ruiz, M. J. Y., Hernández Villa, E. A., Vargas, M. R. y Peralta Peña, S. L. (2015). Consumo de drogas y dificultades interpersonales en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Biológicas y de la Salud*, 18(E2); 14-20.

Mora Ríos, J. y Natera, G. (2001). Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. *Salud Pública de México*, 43, 89-96.

Puig-Nolasco, A., Cortaza-Ramirez, L. y Cristina Pillon S. (2011). Consumo de alcohol entre estudiantes mexicanos de medicina. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 19, 714-721.

Pulido Rull, M.A. y Coronel Villalobos, M. (2012). Consumo de drogas y alcohol en la Universidad Intercontinental: Resultados de la encuesta 2011. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14(2), 53-71.

Reynales Shigematsu, L. M., Vázquez Grameix, J. H. y Lazcano Ponce, E. (2007). Encuesta Mundial de Tabaquismo en Estudiantes de la Salud, México 2006. *Salud Pública de México*, 49(2), S194-S204.

Secretaría de Salud, Consejo Nacional contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría, Instituto Nacional de Salud Pública (2008). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. México: SSA.

Villatoro, J., Gaytán, F., Moreno, M., Gutiérrez, M.L., Oliva, N., Bretón, M., López, M. A., Bustos, M. y Medina-Mora M. E. (2010). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en la ciudad de México. *Medición 2009*. Disco compacto, México: INPRFM.

Villatoro, J., Gutiérrez, M., Quiroz, N., Juárez, F., y Medina-Mora, M.E. (2006). Encuesta de consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en estudiantes de Nuevo León, 2006. Recuperado de: <http://inprf.gob.mx/>

Villatoro, J., Hernández, I., Hernández, H., Fleiz, C., Blanco, J., y Medina-Mora, M.E. (2004). Encuestas de consumo de drogas de estudiantes III, 1991-2003. Disco compacto, México: SEP, INPRFM.

Villatoro, J., Moreno, M., Oliva, N., Fregoso, D., Bustos, M., Fleiz, C. Mujica, R., Mendoza, M. A., López, M. A. y Medina-Mora, M. E. (2013). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en la ciudad de México. *Medición 2012*. Recuperado de: <http://inprf.gob.mx/>

Estudio exploratorio de la violencia hacia la mujer en el Estado de Nuevo León

CASTRO-SAUCEDO Laura†*, DUQUE-MORA Marina, COBA Javier

Universidad Autónoma de Nuevo León

Universidad Autónoma de Yucatán

Recibido 12 de Agosto, 2016; Aceptado 18 de Noviembre, 2016

Resumen

La violencia es una conducta humana que busca someter y controlar; se lesiona el derecho de otra persona, además se le impone un comportamiento, sea de hacer o de no hacer (Riquer, 1991). En el presente estudio de tipo exploratorio de la frecuencia e incidencia de la violencia contra la mujer por ámbito y tipo y la relación con variables socio demográficas por medio de la técnica de encuesta y un análisis cuantitativo de los datos, donde la muestra estuvo conformada por 1746 mujeres y los principales resultados enmarcaron que el ámbito de la violencia con mayores niveles de incidencia y gravedad es la violencia comunitaria y la violencia en el ámbito de la pareja siendo la primera una violencia poco denunciada y atendida por las diversas instancias responsables.

Violencia, Mujer, Nuevo León

Abstract

Violence is a human behavior that seeks to subdue and control; The right of another person is harmed, and a behavior is imposed, whether to do or not to do (Riquer, 1991). In the present exploratory study of the frequency and incidence of violence against women by area and type and the relationship with socio-demographic variables by means of the survey technique and a quantitative analysis of the data, where the sample consisted of 1746 women and the main results showed that the area of violence with higher levels of incidence and seriousness is community violence and violence in the context of the couple, the first being a violence that is not reported and attended by the various responsible bodies.

Violence, Woman, Nuevo León

Citación: CASTRO-SAUCEDO Laura, DUQUE-MORA Marina, COBA Javier. Estudio exploratorio de la violencia hacia la mujer en el Estado de Nuevo León. Revista Investigaciones Sociales. 2016

† Investigador contribuyendo como primer autor

*Correspondencia al Autor .Correo Electrónico:(karinacastros@gmail.com)

La violencia contra las mujeres: Un panorama desde la teoría de género³

Sobre la teorización del problema

La violencia contra las mujeres ha sido un tema muy debatido en diversos espacios: la academia, el movimiento feminista, las instancias gubernamentales y algunos organismos internacionales. De ser preocupación original de grupos y organizaciones de mujeres, otros actores sociales y partidos políticos hicieron suya la lucha contra la violencia de género y el tema ha ganado legitimidad política. Así, durante los últimos años se ha avanzado en la teorización del fenómeno, en el diseño de políticas públicas, en la legislación y en los mecanismos de interacción de las Organizaciones No Gubernamentales con el Estado mexicano (Torres, 2004).

La violencia está relacionada estrechamente con la libertad y articulada desde las raíces de las construcciones sociales. La desigualdad, tierra fértil para la generación y mantenimiento de la violencia estructural, no tiene las características de inmutabilidad y permanencia que frecuentemente se invocan para justificar un trato diferenciado que se traduce en múltiples formas de discriminación. En pocas palabras, toda diferencia natural que se transforma en desigualdad es una construcción (Torres, 2004).

Para el análisis de la violencia en general es útil entender que cada evento, en el que interactúan dos o más personas concretas, está inserto en una realidad determinada.

Cualquier forma de desigualdad, y específicamente las desigualdades de género, se articula en estructuras sociales que marcan niveles determinados de tolerancia o condena hacia la violencia. Si la violencia es algo construido, entonces es susceptible también de ser deconstruida.

Es posible modificar las estructuras sociales para desarticular las desigualdades. Si el fin que persigue quien actúa violentamente es el sometimiento y el control, es decir, la eliminación de cualquier obstáculo para el ejercicio del poder, es precisamente en la transformación de las relaciones de poder donde puede buscarse una solución según argumenta Torres (2004). La violencia es una conducta humana que busca someter y controlar; no solamente se lesiona el derecho de otra persona, sino que además le impone un comportamiento, sea de hacer o de no hacer (Riquer, 1991).

Los análisis de la institucionalidad de la equidad de género requieren necesariamente de diversos enfoques de acercamiento, pues se intuye por un lado que es gracias a los procesos sociales y políticos (Guzmán, 2001) conducidos por actividades de las mujeres en su lucha local y regional, que se empuja hacia la institucionalidad de la equidad entre géneros, como una vía indispensable para frenar las desigualdades sociales. Una tarea imperante en la economía política feminista que podría aportar nuevos instrumentos de análisis para reconceptualizar estas nociones, sería el análisis de los espacios sociales donde se validan los procesos de la construcción social de las identidades, de las categorías sociales, de los mecanismos de defensa y los mecanismos de aceptación, que seguido escapan de las categorías universales e integraciones hegemónicas.

³ Aceptamos las normas internacionales sobre lenguaje no sexista. Pero para agilizar la lectura de este anuario hemos optado por utilizar el término genérico masculino, tal y como suele ser habitual en este tipo de publicaciones.

Un espacio de redefinición serían, sin lugar a duda, los institutos de las mujeres como principales representantes, pero complementando este argumento de Guzmán (2001), serían también el resto de las instituciones vinculadas a la atención de la violencia contra las mujeres las obligadas a institucionalizar esta equidad. Es en este punto que es posible también hablar de la transversalidad de género la cual se identifica en las siguientes tres etapas siguiendo lo establecido por Moser (2005):

- a) Definición de la perspectiva de género;
- b) Logro de un lugar para una política de transversalidad de género;
- c) Puesta en práctica la transversalidad de género y Evaluación o auditoría de la práctica de la transversalidad de género.

Tal parece que el verdadero desafío en la transversalidad de género es implementarla en la práctica. Esto requiere estrategias institucionales y específicas según el contexto.

Violencia Pública ¿Violencia Comunitaria?

Pero también es crucial distinguir entre espacio público y esfera pública en relación con las políticas públicas. Cuando se refiere a público (publicum) la palabra remite a lo que corresponde o compete a una sociedad en cuanto tal. Por eso puede aludir a “todo el mundo”, así como al Estado de que se trate. Está abierto a cualquiera. La violencia que se posiciona como pública, es decir, que su aplicación incrimina a la sociedad toda en tanto excede el ámbito de lo privado y autoriza que sea conocida por dicha sociedad. No necesariamente es una violencia ejercida por todos sus miembros, pero está en condición de ser conocida, evaluada y distribuida de manera plural (Giberti, 2008).

Habermas (1981), por ejemplo, propuso la que durante décadas funcionó como la formulación canónica del llamado “espacio público” entendido como mediación entre sociedad y Estado. Una de las características actuales de esta dinámica es la proliferación incesante de redes sociales, cafés virtuales y en general espacios de intercambio grupal en las ciudades que poco se parecen a los espacios pre modernidad, atendidos por Habermas (1981) en su momento. “Esfera pública”, que se diferencia del concepto de “espacio público”, incluye constitutivamente la información y la comunicación. Es un concepto más amplio que aporta conexiones, imágenes, representaciones y acepciones propias de cada cultura.

Ya sea violencia en el espacio público o en la esfera pública, ambas se constituyen con las prácticas que los géneros implementan en los distintos niveles de análisis y que se consagran en las políticas públicas cuando éstas no encienden su alerta para incluir los derechos y la defensa de la calidad de vida de las mujeres (Giberti, 2008).

Violencia Privada

Es sencillo coincidir con el sentido habitual violencia “privada”, no obstante interesa repasar la etimología: proviene del latín privatus, opuesto a público. Su traducción es fiestas de familia, algo propio, particular, individual, a título personal, especial, aparte, las cosas que son de su propiedad, y de manera recortada “en casa propia, en sus propios aposentos”, a lo cual se añade la versión “priverea”: mujeres de simples particulares. El ejercicio de la violencia en el recorte de la vida privada (doméstica, en la pareja y ex parejas, con las amistades cercanas) es la que define la finalidad de aquella: obligar a alguna a "hacer, tolerar o dejar de hacer alguna cosa"(Giberti, 2008).

Algunas de ellas se enuncian como violencia doméstica: por ejemplo, la violación matrimonial, que remite a la violencia sexual contra la mujer, las amenazas, humillaciones e insultos (violencia emocional), los celos con finalidad de asfixia social de la víctima, las demandas esclavizantes respecto de la limpieza y el orden de la casa así como la atención de la ropa y propiedades domésticas del varón (esposo, compañero, hijos, padres) ya sea el cuidado y limpieza de sus posesiones personales (libros, ceniceros, etc.), de la zona de trabajo en el hogar; también la violencia económica (negar el aporte del dinero necesario para las compras habituales, domésticas de la familia y de la mujer).

La violencia denominada familiar, en oportunidades doméstica, constituye delito. La afirmación se torna necesaria ante las intervenciones profesionales que abundan en diagnósticos acerca de “psicopatologías” que serían propias del golpeador o sujeto maltratante y que el violento expondría mediante argumentos tales como: “le pego, porque me pone nervioso”. La satisfacción que genera ejercer el poder contra alguien cuya vulnerabilidad le impide defenderse forma parte de las estrategias del golpeador inspiradas en los procedimientos clásicos de las torturas (Giberti, 2008). La mujer golpeada carece de recursos para independizarse de él. No necesariamente se trata de recursos económicos; aún en condiciones de bienestar no cuenta con otra índole de herramientas emocionales y mentales para denunciar la violencia y perder o alterar el estatus de esposa y madre.

El problema de estudio

La investigación en torno a la violencia contra las mujeres en América Latina enfrenta una paradoja: el número de investigaciones es sumamente bajo, además existe un agotamiento del tema sin haberse dado aún respuestas definitivas sobre la naturaleza y las causas del problema. El presente estudio tuvo la intención de generar un panorama exploratorio de la situación de violencia por tipo y ámbito en un Estado del norte del país, con una población determinada de mujeres, pero después de observar el comportamiento de los diferentes tipos de violencia en cada uno de los ámbitos que enmarca la ley, se priorizó el ámbito comunitario y el de la relación de pareja encima de los otros ámbitos siendo estos donde se encontraron los hallazgos de mayor significancia por los puntajes obtenidos y por el grado de confiabilidad y validez encontrado en estas dos subescalas, por lo que los resultados se abocaron a mostrar estas dos líneas de interés sin dejar de mencionar que este documento conforma una investigación más amplia de la cual solo se plasmó lo de mayor relevancia en los hallazgos.

Objetivos

- Objetivo General:
- Realizar un estudio exploratorio de la frecuencia e incidencia de la violencia contra la mujer por ámbito y tipo y la asociación de las variables sociodemográficas relacionadas, por medio de una encuesta en un Estado del norte del país.
- Objetivos específicos:
- Establecer las características sociodemográficas de la población de estudio

- Analizar los indicadores de frecuencia de la violencia contra la mujer por ámbito donde se percibe y e incidencia por tipo de violencia que se detecta en cada ámbito
- Validar el instrumento de medición para la muestra establecida con sus diferentes subescalas de medición
- Asociar algunas de las variables sociodemográficas con los niveles de violencia desde el ámbito comunitario y de la relación de pareja.

Metodología de la investigación

Diseño del Estudio: Estudio de tipo No experimental, exploratorio-descriptivo. El análisis de los datos se llevo a cabo por medio del programa de análisis estadístico para las ciencias sociales SPSS versión 15.

Se establecieron frecuencias, calificaciones, validez, confiabilidad de las escalas y asociación de variables. El cual se describe con mayor detenimiento en la parte de los resultados. Se establecieron los tipos de violencia en la población en porcentajes de incidencia por ámbito, así como la relación de algunas variables sociodemográficas y el ámbito donde se muestra incidencia.

Fueron dos los instrumentos utilizados para la aplicación de este estudio

- La Encuesta sobre Violencia Social y de Género diseñada por el Centro de Información Geoprospectiva (CIG) a partir del cofinanciamiento con el Instituto Nacional de Desarrollo Social.
- Cuestionario de elaboración propia de las características sociodemográficas de la población femenina.

Población de Estudio

La muestra estuvo conformada por 1746 Mujeres de diferentes municipios del estado de Nuevo León, con una selección no probabilística determinada por las mismas características en que se desarrollo la investigación, una muestra por cuotas que fue establecida en relación a la cantidad de población por cada uno de los municipios en los que el programa Paimef interviene además de algunos otros programas que se integraron para la aplicación los cuales también atienden la violencia en el aspecto legal, psicológico o de trabajo social.

Resultados

Edad de las mujeres participantes

Participaron 1746 mujeres en el estudio; se pudo determinar que de las 1,739 que contestaron la pregunta sobre su edad en años cumplidos, hubo una media de 35.4 años, con un mínimo de 15 años y un máximo de 82 años entre las participantes, por lo que la desviación estándar fue de 13.3 años en relación a la media de edad.

La edad fue clasificada en seis rangos para contar con una distribución de la muestra por porcentajes. El mayor rango fue de los 26 a los 36 años de edad, concentrando en él 32% de mujeres, seguido de 28.6% de mujeres que tenían de 15 a 25 años. Con un porcentaje menor fueron seguidos los rangos de 37 a 47 años y de 48 a 58 años (19% y 15% respectivamente). Sólo 5% de las mujeres contaban con una edad entre los 59 a 69 años, y sólo 1% de las mujeres contaba con más de 59 años, por lo que estos datos muestran ya un indicador del tipo de población que predominó para el estudio.

Esto da como resultado en términos generales una población joven, considerando incluso la misma tasa poblacional por la que atraviesa no únicamente el Estado, sino el país, donde las generaciones de mujeres jóvenes mostrarán las nuevas necesidades sociales, familiares y personales a ser cubiertas por las diferentes instancias.

Estado civil de las mujeres

Otra característica de la población es su estado civil. El mayor porcentaje lo ocupan las mujeres casadas, con 43.2%, seguidas de 29.5% de mujeres solteras y 8.2% de mujeres en unión libre; sin embargo, es relevante mencionar que aun considerando que la muestra está conformada por mujeres jóvenes, 6.1% de ellas se encuentran en estado civil de separación o divorcio (5.5%). Como se verá más adelante, esta variable resulta relevante al momento de integrarse con otras variables de reconocimiento de los tipos y ámbitos en los que ellas experimentan violencia.

Escolaridad de las mujeres participantes

En relación al grado de escolaridad de las mujeres que participaron en el estudio, 27.1% de ellas contaban con estudios universitarios, 23.6% tenían estudios de nivel secundaria, seguidos de un porcentaje similar entre los estudios técnicos y estudios primarios (15.7% y 15.2% respectivamente), y sólo 13% de ellas contaban con estudios de bachillerato (preparatoria). Es relevante el dato de semejanzas de porcentajes entre los niveles universitarios y niveles secundarios, por lo que se considera la existencia de desigualdades educativas.

Esto concuerda con la información del grado de educación a nivel secundaria y preparatoria con la estadística general del Estado donde se puede observar que de cada 100 personas de 15 años y más: 3 no tienen estudio, 9 estudiaron algo primaria, 15 terminaron primaria, 4 estudiaron algo de secundaria, 28 terminaron secundaria, 9, estudiaron algo de preparatoria, 13 terminaron preparatoria, 6 estudiaron algo de profesional, 12 terminaron profesional, uno tiene postgrado. La escolaridad promedio es de 9.5 años (1er grado de preparatoria); estudiantes universitarios son el 13%; la población con analfabetismo es de 3% y la población estudiantil es de 1, 246,421 (INEGI, 2005).

En México se ha dado una creciente inserción de las universitarias en las carreras de comercio dedicadas a los negocios, la administración y las finanzas, es decir, la preocupación por el grado de estudios de las mujeres también está en función de los tipos de empleos remunerados a los que pueden acceder.

Principal ocupación de las mujeres

El objetivo primordial del indicador que indica la principal ocupación de las mujeres de la muestra fue determinar si las mujeres contaban o no con un empleo, si se dedicaban a actividades del hogar, o si se determinaban como desempleadas, entre otros estados de ocupación, como se puede apreciar en la gráfica 4.

En ella, 42.2% de las mujeres se reflejan como empleadas (es decir, con un empleo fuera del ámbito del hogar), pero 32.9% de las mujeres de la muestra mencionaron dedicarse al hogar; 13.2% mencionaron otro tipo de ocupaciones que no se encontraban dentro de las opciones de respuesta, y sólo 3.9% de ellas mencionaron ser desempleadas, lo que también muestra en algún sentido su percepción sobre el desempleo y la consideración de actividades, ser amas de casa no necesariamente determina la percepción de estar desempleada.

Resultados por indicador

Violencia en el ámbito comunitario

En relación a la violencia percibida en el ámbito comunitario de la población total de mujeres, 66.1% de ellas mencionaron haber experimentado al menos una vez en el año algún acto violento en este contexto comunitario. Un dato relevante, como se aprecia en la gráfica 6, es que 16.6% de las mujeres de la muestra mencionaron haber vivido violencia en el ámbito comunitario varias veces en el año, lo que arroja un indicador de importancia al considerar que sólo 16.4% no ha experimentado nunca ningún acto violento en la comunidad, al menos desde lo establecido en la subescala de violencia comunitaria. De estos porcentajes, la subescala de violencia en el ámbito comunitario reportó medias relevantes como medidas de dispersión, tal cual puede apreciarse en la posterior tabla de reactivos expresados en su media de respuesta.

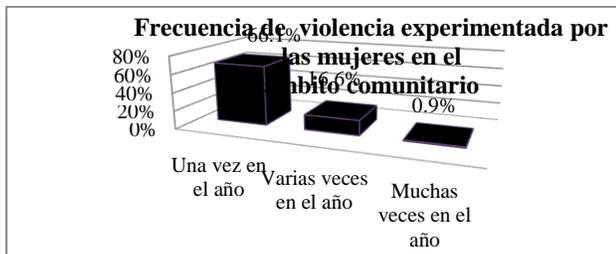


Figura 1 Frecuencia de violencia en la comunidad

En relación a la incidencia por tipo de violencia, los indicadores de violencia psicológica en el ámbito comunitario se reflejan en 51.1% de mujeres que mencionaron haber experimentado violencia emocional o psicológica al menos una vez al año. Esto fue seguido por 22.6% de mujeres que reflejan la vivencia de este tipo de violencia pero varias veces en el año, lo que resulta un indicador de interés al conjuntar los porcentajes (incluyendo 3% de “Muchas veces al año”) y mostrar que 74% de las mujeres menciona haber experimentado la violencia psicológica en el ámbito comunitario de una a muchas veces en el año.

Otro de los constructos relevantes es el grado de incidencia de la violencia sexual que experimentan las mujeres de la muestra, donde 56.9% de ellas muestra que al menos una vez en el año fueron víctimas de este tipo de agresión en la comunidad, seguidas de 16% de las mujeres que mencionan haberla experimentado varias veces en el año. Esto refleja que más de la mitad de las mujeres ha experimentado de una vez a varias veces la violencia psicológica y sexual mayormente en el contexto público en el que se desenvuelven (véase tabla 1).

Incidencia	Tipos de Violencia		
	Violencia Psicológica	Violencia Física	Violencia Sexual
Una vez en el año	51.1%	11.7%	56.9%
Varias veces en el año	22.6%	7%	16%
Muchas veces en el año	3%	2.6%	0.7%

Tabla 1 Incidencia por tipo de violencia en el ámbito comunitario

Violencia en el ámbito de pareja

Dentro de los datos encontrados como indicador de frecuencia general para el caso de la violencia en el ámbito de la relación de pareja, fue posible determinar que 53.2% de las mujeres de la muestra mencionaron experimentar al menos una vez al año algún tipo de violencia en su relación de pareja, lo que representa más de la mitad de las 1746 mujeres que participaron en el estudio; 11.6% de las mujeres que participaron en el mismo mencionaron haber experimentado algún tipo de violencia en este ámbito varias veces en el año (véase gráfica 2).

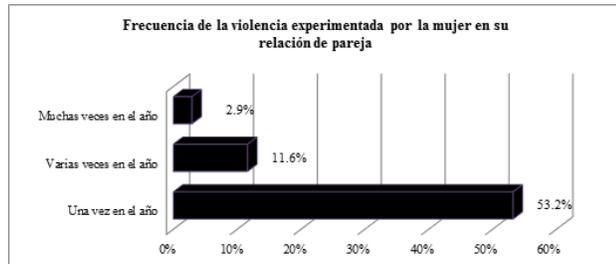


Figura 2 Frecuencia de violencia en el ámbito de la relación de pareja

La incidencia de violencia en el ámbito de la relación de pareja es principalmente de tipo psicológica, como ya lo fueron indicando las medias de respuesta en los reactivos, donde 43.5% de las 1,746 mujeres mencionaron experimentar este tipo de agresiones al menos una vez en el año, 16.2% varias veces en el año y 7% muchas veces en el año, lo que representa la mayor incidencia de violencia medido desde los tres niveles de frecuencia. La violencia de tipo económica o patrimonial es experimentada por 28.3% de las mujeres al menos una vez en el año en la relación de pareja, y 9% del total de las mujeres mencionan experimentarla varias veces en el año.

Este tipo de violencia, en conjunto con la psicológica, son las mayormente representadas en la relación de pareja; sin embargo, la violencia física y la sexual también tienen incidencias, aunque en menor nivel, como se puede apreciar en la tabla 2.

	Tipos de Violencia			
	Violencia psicológica	Violencia sexual	Violencia Económica	Violencia Física
Una vez en el año	43.5%	18.3%	28.3%	20.1%
Varias veces en el año	16.2%	6.9%	9.0%	6.9%
Muchas veces en el año	7.0%	3.4%	3.1%	1.4%

Tabla 2 Incidencia por tipo de violencia en el ámbito de la relación de pareja

Análisis factorial y confiabilidad de las subescalas de medición de la violencia

En el siguiente apartado, se determinan los coeficientes de confiabilidad y el grado de validez específicamente de las subescalas utilizadas para medir la violencia en los ámbitos comunitario, institucional, docente, laboral, en la relación de pareja, y por familiares de las mujeres cuando no contaban con pareja. Para cada una de ellas, se estableció el porcentaje de varianza explicado que determina el grado de variabilidad de las calificaciones determinadas por las mujeres en cada una de las escalas de medición con el objetivo determinar su validez. Se estableció también el grado de confiabilidad de cada una de las escalas a través del coeficiente Alpha de Cronbach.

Subescala de violencia comunitaria

El porcentaje de varianza explicado por la subescala de violencia en el ámbito comunitario fue de 35.6%, lo que indica que existe una variabilidad de calificación de este porcentaje que es atribuida a la violencia en el ámbito comunitario. Esto muestra un buen nivel de validez de la subescala. El coeficiente de confiabilidad de Alpha de Cronbach obtuvo un puntaje de 0.86

Subescala de la violencia en la pareja

El porcentaje de varianza explicado por la subescala de violencia en el ámbito de la pareja fue de 52.1%, lo que indica que existe una variabilidad de calificación de este porcentaje que es atribuida a la violencia en el ámbito de la pareja, que representa un alto porcentaje de varianza y, por tanto, de validez de la subescala. Esto muestra un buen nivel de validez de la subescala. El coeficiente de confiabilidad del Alpha de Cronbach obtuvo un puntaje de .97, es decir, con alta confiabilidad del instrumento utilizado, donde de 100 veces que sea utilizada en una muestra similar, 97 de las veces se obtendrán los mismos resultados. Esta subescala es la que resultó con el mayor nivel de confiabilidad y el mayor nivel de validez de todas las utilizadas en el estudio.

Asociación de variables

La asociación entre algunas variables sociodemográficas de las mujeres y porcentajes por niveles de violencia en el ámbito de la pareja y comunitario son representados en este apartado, ya que se considera que fueron los dos ámbitos que mostraron mayores incidencias de los diferentes tipos de violencia. Estos niveles fueron obtenidos según las medias de respuesta en esta subescala, donde la violencia experimentada en los dos ámbitos fue establecida en niveles, por medio de la media de respuesta, y las dos desviaciones estándar. Los rangos de puntaje determinan los niveles desde las propias vivencias de las mujeres de esta muestra, según los datos de cada tabla presentada en cada uno de los apartados siguientes. Las filas muestran la variable sociodemográfica y las columnas los niveles de violencia en cada ámbito.

Asociación entre la violencia en el ámbito comunitario y la edad de las mujeres

En la asociación establecida entre estas dos variables, es posible enfatizar que el rango de edad que presenta mayor incidencia de los niveles de violencia es el de las mujeres de 26 a 36 años, donde un 46.4% presentan un nivel de violencia bajo, 28.4% un nivel de violencia medio y 13.1% un nivel de violencia alto en el ámbito comunitario. Estos datos resultan relevantes al resaltar el grado de violencia en la comunidad dirigido principalmente a mujeres jóvenes, considerando además que en segundo lugar de incidencia se encuentran las mujeres en el rango de 15 a 25 años, donde 41.8% de las mujeres en este rango experimentaban baja violencia, 35.8% niveles de violencia media y 10.6% niveles de violencia alta en el ámbito comunitario.

		Nivel de violencia en el ámbito comunitario			
		Sin presencia	Baja	Media	Alta
Edad por grupos	15-25 años	55 11.9%	194 41.8%	166 35.8%	49 10.6%
	26-36 años	64 13.1%	226 46.4%	133 27.3%	64 13.1%
	37-47 años	66 22.3%	114 38.5%	84 28.4%	32 10.8%
	48-58 años	48 21.6%	90 40.5%	60 27.0%	24 10.8%
	59-69 años	29 36.7%	31 39.2%	12 15.2%	7 8.9%
	70-82 años	5 29.4%	12 70.6%	0 .0%	0 .0%

Tabla 3 Relación de la violencia en el ámbito comunitario por grupos de edad de las mujeres

La asociación entre la edad de las mujeres de la muestra y los niveles de violencia en el ámbito comunitario resultó significativa con un puntaje menor al .05 ($p = .00$), lo que establece que la edad de las mujeres sí está relacionado con el nivel de violencia que se experimenta en alguno de los grado en la comunidad.

Asociación entre la violencia en el ámbito de la pareja y el estado civil

Las mujeres que presentaron mayores niveles de violencia en el ámbito de la pareja fueron quienes se encuentran separadas (26.8% = nivel bajo, 30.4% = nivel medio, 25%= nivel alto), seguidas de las mujeres divorciadas (40%= nivel bajo, 23.3% = nivel medio, 18.3%= nivel alto); en tercer lugar las mujeres en unión libre (52.2%= nivel bajo, 23.9% = nivel medio, 9.7%= nivel alto), y en cuarto lugar las mujeres casadas (42.2% = nivel bajo, 14.7% = nivel medio, 10%= nivel alto) (véase tabla 4). La relación entre la violencia en este ámbito y el estado civil resultó significativa con un puntaje menor al .05 (p=.00), lo que indica que sí existe vínculo entre qué estado civil tiene una mujer de esta muestra y sus niveles de violencia en el ámbito de la pareja.

		Nivel de violencia en el ámbito de la pareja			
		Sin presencia	Baja	Media	Alta
Estado Civil	Soltero	167	128	41	14
		47.7%	36.6%	11.7%	4.0%
Casado		203	258	90	61
		33.2%	42.2%	14.7%	10.0%
Divorciado		11	24	14	11
		18.3%	40.0%	23.3%	18.3%
Unión libre		16	59	27	11
		14.2%	52.2%	23.9%	9.7%
Viudo		21	11	9	3
		47.7%	25.0%	20.5%	6.8%
Separado		10	15	17	14
		17.9%	26.8%	30.4%	25.0%
Madre soltera		12	13	8	5
		31.6%	34.2%	21.1%	13.2%
Abandonado		1	1	0	1
		33.3%	33.3%	.0%	33.3%

Tabla 4. Nivel de violencia en el ámbito de la pareja

Asociación entre la violencia en el ámbito comunitario y el estado civil de las mujeres

A diferencia de la asociación anterior, los niveles de violencia en la comunidad fueron mayores entre las mujeres que son madres solteras (37.3% = nivel bajo, 27.5% = nivel medio, 23.5%= nivel alto) y las solteras (43.4% = nivel bajo, 32.2% = nivel medio, 12.1%= nivel alto).

No obstante, al igual que la violencia en el ámbito de la pareja, también experimentan niveles importantes de violencia en la comunidad las mujeres en unión libre (46% = nivel bajo, 29% = nivel medio, 12.1%= nivel alto), separadas(38% = nivel bajo, 35.9% = nivel medio, 9.8%= nivel alto), divorciadas(35.3% = nivel bajo, 35.3% = nivel medio, 10.6%= nivel alto) (véase tabla 5). La asociación entre los niveles de violencia en este ámbito y el estado civil de las mujeres resultó significativo con un puntaje de .005 (p≤ .05).

		Nivel de violencia en el ámbito comunitario			
		Sin presencia	Baja	Regular	Alta
Estado Civil	Soltero	58	205	152	57
		12.3%	43.4%	32.2%	12.1%
Casado		140	291	177	71
		20.6%	42.9%	26.1%	10.5%
Divorciado		16	30	30	9
		18.8%	35.3%	35.3%	10.6%
Unión libre		16	57	36	15
		12.9%	46.0%	29.0%	12.1%
Viudo		14	31	13	2
		23.3%	51.7%	21.7%	3.3%
Separado		15	35	33	9
		16.3%	38.0%	35.9%	9.8%
Madre soltera		7	19	13	12
		13.7%	37.3%	25.5%	23.5%
Abandonado		2	1	1	2
		33.3%	16.7%	16.7%	33.3%

Tabla 5 Relación de la violencia en el ámbito comunitario y el estado civil de las mujeres

Asociación entre la violencia en el ámbito de la pareja y la ocupación de las mujeres

Los niveles de violencia en la pareja y su relación con el tipo de ocupación que desempeñan las mujeres participantes en la muestra resultó significativa al obtener un puntaje menor al .05 (p= .00); esto establece que sí existe una relación entre el tipo de ocupación y el nivel de violencia que la mujer experimentará como se puede apreciar en la tabla 28.

Las mujeres con mayores niveles de violencia en la pareja en relación a su ocupación fueron las amas de casa (40.8%= nivel bajo, 19.3% = nivel medio, 12.1%= nivel alto), seguidas de las empleadas domésticas (27.8%= nivel bajo, 25% = nivel medio, 25%= nivel alto), y de las vendedoras de productos (31.4%= nivel bajo, 40% = nivel medio, 5.7%= nivel alto).

¿Cuál es su principal ocupación?	Nivel de violencia en el ámbito de la pareja			
	Sin presencia	Baja	Regular	Alta
Empleada	199 38.0%	208 39.7%	66 12.6%	51 9.7%
Ama de casa	120 27.8%	176 40.8%	83 19.3%	52 12.1%
Empleada doméstica	8 22.2%	10 27.8%	9 25.0%	9 25.0%
Venta de productos (Avon, Omnilife, Tiendita, Otros)	8 22.9%	11 31.4%	14 40.0%	2 5.7%
Desempleada	13 31.0%	19 45.2%	8 19.0%	2 4.8%
Estilista	10 34.5%	13 44.8%	4 13.8%	2 6.9%
Otros	81 46.3%	70 40.0%	22 12.6%	2 1.1%

Tabla 6 Relación de la violencia en el ámbito de la pareja y la ocupación de las mujeres

Asociación entre la violencia comunitaria y la ocupación de las mujeres

La relación establecida entre el nivel de violencia en ámbito comunitario y el tipo de ocupación resultó significativa, lo que indica que sí existe un vínculo entre el tipo de ocupación que la mujer desempeña y el nivel de violencia que podría experimentar en el ámbito de la comunidad. Los niveles más representativos en porcentajes de la ocupación de las mujeres fueron las empleadas domésticas (34.1% = nivel bajo, 25.0% = nivel medio, 29.5% = nivel alto), las vendedoras de productos (34.1% = nivel bajo, 34.1% = nivel medio, 14.6% = nivel alto), las empleadas (44.8% = nivel bajo, 30.5% = nivel medio, 11.5% = nivel alto) y las estilistas (25.8% = nivel bajo, 48.4% = nivel medio, 6.5% = nivel alto); estos empleos fueron los que experimentaron mayor violencia en el ámbito de la comunidad (véase tabla 7).

	Nivel de violencia en el ámbito comunitario	Nivel de violencia en el ámbito comunitario			
		Sin presencia	Baja	Med	Alta
¿Cuál es su principal ocupación?	Empleada	89 13.2%	301 44.8%	205 30.5%	77 11.5%
	Ama de casa	126 24.8%	204 40.2%	131 25.8%	47 9.3%
	Empleada doméstica	5 11.4%	15 34.1%	11 25.0%	13 29.5%
	Venta de productos (Avon, Omnilife, Tiendita, Otros)	7 17.1%	14 34.1%	14 34.1%	6 14.6%
	Desempleada	14 23.0%	30 49.2%	9 14.8%	8 13.1%
	Estilista	6 19.4%	8 25.8%	15 48.4%	2 6.5%
	Otros	17 8.3%	97 47.1%	68 33.0%	24 11.7%

Tabla 7 Relación de la violencia en el ámbito comunitario y la ocupación de las mujeres

Asociación entre la violencia en el ámbito de la pareja y su nivel de escolaridad

La relación entre estas dos variables es significativa ($p=.000$), por lo que es posible establecer un vínculo entre el nivel de estudios que tienen las mujeres de la muestra y los niveles de violencia que se desarrollaran en la relación de pareja.

Como se puede apreciar en la tabla 30, los niveles más representativos de violencia en el ámbito de la pareja fueron en el nivel de estudios de primaria (36.3%= nivel bajo, 19.8%= nivel medio, 17%= nivel alto), seguidos de secundaria (42.5%= nivel bajo, 20.9%= nivel medio, 11.1% %= nivel alto) y estudios técnicos truncos (31.4%= nivel bajo, 17.1%= nivel medio, 11.4%= nivel alto).

Por lo que las relaciones analizadas entre estos estudios y los niveles de violencia en la pareja podrían indicar que son los menores niveles de preparación académica los que están vinculados con mayores niveles de violencia en el ámbito de la pareja, como se puede apreciar en la tabla 8.

		Nivel de violencia en el ámbito de la pareja			
		Sin presencia	Baja	Media	Alta
Escolaridad	Primaria	49 26.9%	66 36.3%	36 19.8%	31 17.0%
	Secundaria	73 25.4%	122 42.5%	60 20.9%	32 11.1%
	Preparatoria	47 28.8%	73 44.8%	22 13.5%	21 12.9%
	Estudios técnicos	69 33.2%	86 41.3%	34 16.3%	19 9.1%
	Estudios técnicos truncos	14 40.0%	11 31.4%	6 17.1%	4 11.4%
	Estudios universitarios	172 48.3%	133 37.4%	43 12.1%	8 2.2%
	Otros	13 41.9%	12 38.7%	3 9.7%	3 9.7%

Tabla 8 Relación de la violencia en el ámbito de la pareja y la escolaridad de las mujeres

Asociación entre los niveles de violencia en el ámbito comunitario y el nivel de escolaridad

La violencia recibida por las mujeres en el ámbito comunitario está relacionada de forma significativa con el grado de escolaridad que cursaron. El nivel de significancia obtenido (p=.000) resultó ser menor al .05 como puntaje establecido por algunos autores para poder determinar la asociación entre las dos variables.

Las mujeres con estudios universitarios (42.4%= nivel bajo, 34.8%= nivel medio, 13.2%= nivel alto) fueron quienes mostraron mayores niveles de violencia recibida en el contexto de la comunidad, seguido de las mujeres con estudios de preparatoria (42.4%= nivel bajo, 30%= nivel medio, 10.3%= nivel alto) y secundaria (42.9%= nivel bajo, 26.7%= nivel medio, 10.8%= nivel alto) (véase tabla 9).

Resulta relevante el hecho de que el nivel de estudios universitarios se vincule mayormente con el nivel de violencia comunitaria, donde posiblemente el grado de educación esté influyendo en el análisis personal que las mujeres realizan de las formas en que la comunidad misma la trata y en la violencia que se ha experimentado en este espacio en relación al tipo de violencia vivida.

		Nivel de violencia en el ámbito comunitario			
		Sin presencia	Baja	Media	Alta
Escolaridad	Primaria	62 26.8%	84 36.4%	59 25.5%	26 11.3%
	Secundaria	67 18.6%	158 43.9%	96 26.7%	39 10.8%
	Preparatoria	35 17.2%	86 42.4%	61 30.0%	21 10.3%
	Estudios técnicos	37 15.1%	121 49.4%	63 25.7%	24 9.8%
	Estudios técnicos truncos	10 21.7%	20 43.5%	11 23.9%	5 10.9%
	Estudios universitarios	41 9.6%	180 42.4%	148 34.8%	56 13.2%
	Otros	8 21.6%	14 37.8%	11 29.7%	4 10.8%

Conclusiones

Es importante mencionar que los resultados de esta investigación son aplicables solo a la población de la muestra, considerando que las conclusiones aquí establecidas están tendientes a marcar también un apartado de cierre de lo que ya muestran con mucha claridad los resultados pero también a encaminar nuevas direcciones para próximas investigaciones a partir de los hallazgos.

La participación de una muestra tan amplia dentro de los pocos estudios realizados de esta magnitud en el estado brinda la confianza para realizar ciertas conjeturas que son corroboradas o fundamentadas por la bibliografía inicial establecida en el marco de referencia de estos documentos desde sus antecedentes, hasta el contenido del apartado teórico central.

De las conclusiones de mayor interés está el enfatizar que los dos ámbitos con mayor incidencia de violencia y mayores niveles de gravedad son la violencia comunitaria y la violencia en el ámbito de la pareja como lo muestran los resultados. Se ha revisado que la violencia en el ámbito público se ha reflejado con mayor claridad en los últimos años en el estado, siendo diversos los factores no solo familiares o comunitarios sino de la sociedad misma los que han provocado que la incidencia de sucesos violentos en las calles, en la vía pública, en la urbanidad, son mejor determinados por las mujeres que mencionan vivirlos de manera cotidiana.

Aún así es interesante el hecho de que esta violencia en la comunidad es poco denunciada en las instituciones especializadas, lo que resulta un área de interés a ser trabajada con mayor profundidad no solo en la intervención sino en todos los aspectos que posibilitaran su mejor atención como lo es la academia, las políticas públicas, el área de salud, para seguir generando transformaciones al respecto en este campo ya conocido de ejercicio de la violencia pero que en la actualidad toma mayor relevancia por el proceso histórico/social que se vive en Nuevo León.

La violencia en el ámbito de la pareja ha tomado por cierto tiempo los primeros lugares de interés de muchos estudios, tal parece que para las mujeres de la muestra es en este ámbito el que sigue ocupando su principal preocupación de los diferentes contextos donde pueden estar experimentando agresiones. Es interesante sin embargo como el grado de ocupación y estado civil con el que cuentan las mujeres se vuelve nuevamente un factor protector en esta población donde es posible observar mayor relevancia de las violencias en aquellas mujeres que no trabajan, que se dedican al hogar, que son casadas, separadas o divorciadas.

En relación a la violencia en el ámbito comunitario es posible observar que son las mujeres solteras, empleadas, amas de casa y las madres solteras, las que resultan más agredidas desde los diferentes tipos de violencias en la vía pública o en la comunidad en la que viven. Esto por mencionar algunos de las conclusiones relevantes, lleva a pensar en la necesidad de seguir estudiando estos aspectos públicos aunados a los privados, donde la violencia sigue rebasando fronteras a pesar de los avances alcanzados y donde siguen siendo necesarias las acciones para atacar este problema social y de salud.

Algunas recomendaciones que se pueden establecer en base a la teoría revisada es la necesidad de una estrategia dual en las cuestiones de igualdad en la transversalidad de género en todas las políticas, programas y proyectos.

Interés en investigación de los estudiantes de pregrado y posgrado. Caso facultad de contaduría y administración de la Universidad Autónoma de Campeche, México

ARGÜELLES-MA Luis Alfredo†*, QUIJANO-GARCIA Román Alberto, GUERRERO-GARCIA Raúl Oswaldo, MAGAÑA-MEDINA Deneb Elí

Universidad Autónoma de Campeche

Recibido 18 de Agosto, 2016; Aceptado 12 de Noviembre, 2016

Resumen

El Estado de Campeche, México, presenta crisis en materia de investigación científica en los estudios de pregrado y posgrado reflejándose en baja producción y calidad, es la columna vertebral de toda preparación académica que lo convierte en una unidad de aprendizaje obligatoria universitaria para obtener nuevos conocimientos, es un generoso medio de formación de profesionales de alto nivel académico. Se determina la intención del aprendizaje y práctica en investigación de los estudiantes de pre y posgrado de la Facultad de Contaduría de la Universidad Autónoma de Campeche, aplicando y analizando 287 cuestionarios en el primer trimestre de 2016 a toda la población de estudiantes de pregrado y posgrado que hayan alcanzado cuando menos el 70% de los créditos curriculares, ambos géneros. Con estadística descriptiva validada por el estadístico t para dos muestras independientes no asumiendo varianzas iguales, resulta que sin importar el género el interés por investigar queda representado con la percepción en este sentido por el 71% de la población, mientras que el 28.9% manifiesta desinterés. La Academia Universitaria debe promover el interés de los estudiantes y producir conocimiento suficiente y de calidad en su beneficio y de la profesión que permea en la Sociedad.

Investigación, Estudiantes, Pregrado y Posgrado

Citación: ARGÜELLES-MA Luis Alfredo, QUIJANO-GARCIA Román Alberto, GUERRERO-GARCIA Raúl Oswaldo, MAGAÑA-MEDINA Deneb Elí. Interés en investigación de los estudiantes de pregrado y posgrado. Caso facultad de contaduría y administración de la Universidad Autónoma de Campeche, México. *Revista Investigaciones Sociales* 2016

Abstract

The State of Campeche, Mexico, presents crisis in scientific research in the undergraduate studies and postgraduate reflected in low production and quality, is the backbone of all academic preparation that makes it a mandatory University Learning Unit to obtain new knowledge, is a generous way of training of professionals of high academic level. Determines the intention of learning and practice in research of the pre and graduate students of the Faculty of accounting of the University Autónoma of Campeche, applying and analyzing 287 questionnaires in the first quarter of 2016 to the entire population of undergraduate and graduate students who have attained when less 70% of curricular credits, both genders. With descriptive statistics validated by the statistic t for two independent samples not assuming equal variances, it is that regardless of genre interest in research is represented with the perception in this regard by 71% of the population, while the 28.9% expressed disinterest. The Academy University must promote the interest of them students and produce knowledge enough and of quality in their benefit and of the profession that permeate in the society.

Research, students, undergraduate and graduate

† Investigador contribuyendo como primer autor

* Correspondencia al autor (✉ luisarguellesmaa@hotmail.com)

Introducción

La educación superior y el posgrado son los factores que impulsan y aseguran el desarrollo sostenible de una nación y se convierten en componentes estratégicos para esta evolución, por ello México presenta grandes desafíos que lo hace enfrentar rezagos estructurales sumados a los derivados de las transformaciones de la economía mundial, principalmente por la transformación que se da en el capitalismo mundial al transitar de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento, ante ello la economía del conocimiento ya es una realidad y se reubican los factores que aseguran el desarrollo sostenible de un país.

Un alto valor agregado para la producción y servicios ha derivado de la gran inversión en conocimiento, depende de la intensidad con que se haga dependerá el crecimiento de una economía y que se refleje en empleos de calidad con salarios adecuados, así como la sustentabilidad para las próximas generaciones. En estos renglones quien reporta mayor valor agregado es la industria manufacturera tradicional, habrá que dar el salto definitivo a la sociedad del conocimiento quien ha erradicado la pobreza y asegurado la sustentabilidad de su desarrollo e impacto en el nivel de vida de la población, porque ha incorporado el conocimiento a los procesos productivos y sociales logrando llegar a planos de competitividad económica importante, han integrado conocimientos de gran calidad, generado, difundido y aplicado por fuerza laboral altamente calificada, minimizando el uso de las actividades tradicionales (UNESCO, 2005; Revenga, 2010).

En la mayoría de los países emergentes todavía no existe una visión clara de la forma en que las Universidades pueden ayudar a lograr mayores niveles de competitividad ni como impulsar el posgrado para que pueda eslabonarse con la investigación científica y tecnológica, así como con la innovación; tampoco han podido incorporar de manera contundente y eficiente el conocimiento tradicional, mucho menos la forma de utilizar las altas tecnologías de la información existentes a los modelos educativos y académicos (Nava, 2011).

A partir de estas nuevas épocas es donde toma relevancia la educación superior y el posgrado en lo particular, al convertirse en un factor estratégico para el desarrollo del país, toda vez que los factores determinantes como: investigación, desarrollo del conocimiento, innovación así como la formación de recursos humanos se incuban en las Universidades Públicas y es desde ahí donde se generan líneas de investigación y proyectos de investigación que se asocian al posgrado obligando a este tipo de instituciones a reforzar su compromiso y proyección social; al estar considerado México con un desarrollo menor al de los países desarrollados tiene retos más fuertes, debe proponer un modelo sólido de sociedad del conocimiento que garantice una amplia inversión en educación, ciencia y tecnología, así como que fomente su aprovechamiento y que se constituya una fuente para la investigación y desarrollo (Olivé et al., 2007).

Todas las instituciones de educación superior deben contemplar en sus objetivos prioritarios, mejorar año tras año la infraestructura y el apoyo financiero a la investigación. Lo anterior les ayudará a convertirse en universidades líderes, productoras de nuevo conocimiento y les hará partícipes del desarrollo de su país, logrando reconocimiento como institución comprometida con la investigación científica y tecnológica.

El estudio que se presenta está referido a las condiciones que favorecen o desfavorecen a la investigación bajo dos vertientes: 1. El investigador como ente motivador, y 2. La organización como promotor y proveedor de condiciones para el desarrollo de actividades de investigación. Bajo todo lo expuesto que circunscribe el problema contextual de la investigación en México y particularmente en las Universidades Públicas, se plantean las siguientes preguntas de investigación: 1. ¿Cuáles son las características sociodemográficas de los estudiantes de pre y posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Campeche?, 2. ¿Bajo la percepción de los estudiantes de pregrado y posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Campeche, existen adecuadas condiciones para el desarrollo y fomento de la investigación?.

Para reforzar las interrogantes de investigación habrá que alcanzar objetivos particulares como son: 1. Conocer el perfil sociodemográfico de los estudiantes de pregrado y posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Campeche, 2. Determinar bajo la percepción de los estudiantes de pregrado y posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Campeche, las condiciones prevalecientes para la promoción y desarrollo de la investigación.

Marco Teórico

Cuando se habla de investigación, comúnmente se hace referencia al hecho de indagar sobre un tema específico con la finalidad de conocer la verdad y encontrar hechos que la sustenten, pero la investigación va más allá de esto, investigar da en él o los implicados un panorama rico en información y por muy pequeña que esta sea.

Aporta siempre de manera significativa diversos puntos de vista valiosos para el mundo del conocimiento. (Uribe, 2004)

La investigación es un proceso que implica el planteamiento y ejecución de una estrategia investigativa que considera la realización de un conjunto de operaciones tácticas, racionales y observaciones pautadas por el método científico y orientadas al logro de los objetivos de la ciencia (Kerlinger, 2002). En la actualidad la investigación no debe ser exclusiva de alguna ciencia, sino debe abarcar todas las áreas de estudio e inspirar a estudiantes desde el nivel de pregrado para hacer del mundo del conocimiento más participativo y próspero. La incursión del docente investigador en la formación de profesionales implica una transferencia necesaria, más no inmediata, de un paradigma educativo; la flexibilidad debe ser la característica relevante, para lograr un cambio en la manera de hacer docencia, investigación, proyección social y administración del sistema de la educación superior, en la reflexión pedagógica y sobre todo en los esquemas de formación tan arraigados por la tradición. (Hernández, 2009)

En el ámbito universitario permanentemente existirá una preocupación por el cuerpo docente, por su interacción directa con la producción y la difusión del saber. Es necesario abogar por la sana interacción entre profesores e investigadores o, mejor aún, por un alto desempeño del docente investigador, fortaleciendo espacios para la reflexión que conduzcan a su formación pedagógica e investigativa, en procura de una educación con calidad, entendida ésta como la coherencia existente entre todos los estamentos comprometidos con el sistema educativo y el cumplimiento de las expectativas generadas por la estructura social.

Toda universidad debe promover la apertura de espacios académicos, donde la base de la docencia y la razón de ser sea la investigación. (Hernández, 2009)

Molina (2010), sugiere que para entender a la investigación desde el enfoque de la docencia, habría que dividirla en tres tipos. El primero, lo denomina “investigación para la docencia”, que corresponde a la actividad docente, su formación y el estudio del proceso de enseñanza – aprendizaje; el segundo tipo es la “investigación como docencia”, que hace referencia al hecho de motivar a los alumnos de todos los niveles educativos al afán de la indagación, la importancia de este tipo de investigación, es que forma la actitud activa de los alumnos mediante la reconstrucción de conocimientos, motivándolo a confrontarse con situaciones y contribuir a solucionarlas; y el tercer tipo es la “investigación para la producción y aplicación de conocimiento”, el cual tiene un rigor metodológico y requiere ser muy exhaustivo a diferencias de los dos primeros tipos, este tipo de investigación surge de una posición ideológica acompañada de teorías y propuestas de métodos y técnicas específicas. La enseñanza por investigación posee varias ventajas: contribuye al desarrollo profesional del formador y promueve el aprendizaje funcional de los futuros docentes, potencia el trabajo en equipo y permite conformar un currículum integrado, basado en el estudio de los problemas que son vitales para la comunidad educativa. (Bondarenko, 2009)

Pero para Bondarenko (2009), la enseñanza por investigación presenta serios desafíos para quienes se involucran en ella, porque implica el abandono del papel tradicional que desempeña el docente en un aula de clase, contrario a lo que estamos acostumbrados de la organización por asignaturas y es bastante difícil de planifica.

Lo primero que deben realizar los docentes para promover la enseñanza por investigación, es preguntarse a sí mismos si quieren formar a sus estudiantes para ser usuarios del conocimiento de otros o para construir su propio conocimiento, a partir de sus experiencias.

Investigar en el pregrado es prepararse para la vida, para la profesión y eventualmente para el posgrado, es un proceso unido a la formación (Echeverry, 2003). El posgrado como formación de recursos humanos de alta calificación y como espacio de articulación de la investigación científica y tecnológica y de la innovación, en México, como en muchos otros países de América Latina, tiene una responsabilidad social ampliada ya que de este nivel educativo dependen en buena parte las posibilidades de transitar hacia una de las sociedades del conocimiento y de asegurar la sustentabilidad del desarrollo nacional. Los esfuerzos que se han realizado para ampliar la oferta de posgrado asegurando su calidad, así como para impulsar la investigación científica, tecnológica y la innovación han sido considerables, pero resultan insuficientes para los enormes retos que tiene México tanto por sus grandes rezagos estructurales como por su condición subordinada en la globalización y su indiscriminada apertura económica. (Echeverry, 2003).

Con este rumbo al futuro, cada vez más distintas fuerzas van a obligar a las universidades a cambiar de rumbo. Pero además existe una razón principal que las universidades no pueden pasar por alto, en la que los jóvenes de hoy viven apasionados con conceptos como el emprendimiento social.

Estudios han encontrado que la mitad de los jóvenes en Estados Unidos desea montar su propia empresa y que la inmensa mayoría se consideran emprendedores, es por ello que nosotros en nuestro México debemos inculcar y dar pie a la investigación para despertar en los alumnos esa sed de construir su propia fuente empresarial. (Gutiérrez, et. al., 2014)

Enseñanza, investigación y servicio a la comunidad son partes integrantes de todo programa académico de una institución superior que incluye enfoques administrativos, existiendo en el mundo de la enseñanza quienes ponen más énfasis que otros. Los programas educativos en el nivel superior se complementan existiendo actividades de investigación en el desarrollo temático. La razón por la que resaltan las Universidades como mejores escuelas por tener los mejores estudiantes o profesores investigadores se debe a que se mantienen actualizados en el acervo de conocimientos de la especialidad profesional que manifiestan tener y garantizan una educación de excelencia. Renovar los conocimientos implica impulsar la educación de excelencia, por el contrario no hacerlo es caer en la rutina y la desactualización del mundo que nos rodea. La Universidad no puede avanzar si no da un paso adelante en esta actualización a través de la investigación e innovación, toda vez que ayuda a determinar los nuevos campos de penetración de los estudiantes, un buen profesor aborda temas con sustento en la investigación, complementando su enlace con la comunidad al difundir el conocimiento por este medio de enseñanza. Daniels (1999). Continuando en este mismo sentido, es conocido que un buen número de Universidades de los Estados Unidos de Norteamérica poseen un presupuesto anual que supera al de varios países de América Latina, lo que trae consigo dos vertientes:

1. La fuga de cerebros hacia esos países, y
2. En América Latina profesionales poco entrenados y preparados (Daniels, 1999).

Hay que transformar la educación superior hacia el siglo XXI, el modelo educativo institucional debe dar respuesta con eficacia y pertinencia a los escenarios planteados por la sociedad del conocimiento por la que se transita, donde cada vez se avanza más en el conocimiento y la pluralidad global derivado de que estamos en un mundo globalizado (Gómez et al., 2014). Asimismo, cuando la Universidad tiene proyectos, programas y áreas de investigación, los estudiantes se benefician al integrarse a los objetivos, formas de trabajo, laboratorios, formación académica y demás factores involucrados, propiciando las tesis de grado, círculos con los profesores, conferencias, publicaciones, etc. , aquí los estudiantes adquieren una mayor dimensión profesional y les permite conocer con mayor profusión lo que es la investigación y su repercusión en la vida profesional (Echeverry, 2003).

Las Universidades en los nuevos modelos educativos para la formación integral e investigativa en pregrado y posgrado habrán de incluir estrategias adecuadas que consoliden la cultura investigativa y fomenten la formación de investigadores, con acciones que vayan desde fortalecer las habilidades básicas hasta su especialización en la investigación. Las acciones y actitudes son importantes, basadas en el método de aprender haciendo. (Aldana, 2012)

Metodología

La investigación que se presenta, su diseño de estudio es no experimental descriptivo, no se pretende modificar las variables de estudio, sino que únicamente se determina las condiciones bajo las cuales se apertura el interés de los estudiantes de pregrado y posgrado en las áreas económico administrativas de una institución pública del sureste mexicano hacia la investigación (Kerlinger y Lee, 2002). Partiendo de ello el objetivo ya planteado es iniciar con la descripción sociodemográfica de la población sujeta a estudio, para posteriormente concluir con la percepción que tienen acerca de las condiciones que se ofertan en las Universidades Públicas del Sureste de México para incentivar el interés hacia la investigación. Se utilizan cuestionarios para la recolección de datos en forma directa, método considerado como cuantitativo por Hernández et al. (2010). Para el estudio se consideraron los estudiantes de pregrado y posgrado de la Universidad Autónoma de Campeche que cuenta con dos licenciaturas: 1. Administración y Finanzas, y 2. Contaduría, así con una Maestría en Innovación Administrativa; asimismo, se tomaron para estar en la muestra de investigación a los alumnos que hayan acreditado cuando menos 60% del programa educativo al que corresponden, con ello se da certeza a que hayan cursado la unidad de aprendizaje de metodología de la investigación. Al marcar el inicio del trabajo de investigación la población total censada asciende a 845 que cumplen con los criterios aludidos anteriormente, realizándose un muestreo no probabilístico por cuota de 288. Véase Tabla 1

Licenciatura/maestría	Población	Muestra
Licenciatura en administración y finanzas	354	102
Licenciatura en contaduría	433	135
Maestría en innovación administrativa	58	51
Total	845	288

Tabla 1 Población y muestra de la Facultad de Contaduría y Administración.

En la Tabla 2 se presentan las dimensiones y especificaciones de la variable “Condiciones para la Investigación”, motivo de este trabajo, para medir las condiciones en las que se oferta la investigación en las Universidades Públicas del Sureste de México, que consta de dos dimensiones y una variable, extraídos del cuestionario para la medición del constructo denominado “Interés por la Formación en Actividades de Investigación “ (IFTINV) integrado por un gran total de 5 variables y 7 dimensiones (Magaña et al., 2014). El instrumento está conformado por 8 preguntas con estructura en una escala tipo Likert, con cinco opciones de respuesta: Totalmente en desacuerdo =1, En desacuerdo =2, Ni de acuerdo ni en desacuerdo = 3, De acuerdo = 4, Totalmente de acuerdo =5. Contempla variables socio demográficas como la edad, género, estado civil; variables relativas a la institución como: unidad académica, programa de licenciatura o posgrado, dos preguntas dicotómicas, la primera que cuestiona sobre si además de los estudios el alumno trabaja, y la segunda al final de los reactivos de escala, que cuestionaba de manera directa su interés por el desarrollo de actividades de investigación como actividad laboral, así como las áreas de interés para desarrollar investigaciones en organizaciones públicas y privadas.

Dimensión	Definición operacional	Reactivos	Proporción
El investigador como ente motivador	Percepción del estudiante sobre el profesor investigador como ente motivador de la investigación científica.	6,7,8,9.	50%
La organización como promotor y proveedor de condiciones para el desarrollo de actividades de investigación.	Percepción sobre la promoción y disposición de apoyo e infraestructura que brinda la organización para la realización de actividades de investigación por parte de los estudiantes.	10,11,12, 13.	50%

Tabla 2 Especificaciones de las dimensiones e indicadores de la variable “Condiciones para la Investigación” para medir el Interés por la Formación en Investigación en el Pregrado y Posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Campeche.

El cuestionario ha probado su confiabilidad en estudios previos (Magaña, et al., 2014) en donde el valor que se reporta para los datos es de un Alpha de Cronbach de 0.857. Con relación a la validez de los constructos definidos para la escala se realizó un análisis factorial exploratorio, en la cual la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer y Olkin que se reporta es de .836. Se desarrolló una prueba piloto para evaluar la comprensión del instrumento con el 10% de la población obteniéndose un alfa de cronbach de 0.743. Posteriormente se replicó la prueba estableciéndose los valores en general para el instrumento y por cada dimensión. Véase Tabla 3

Dimensión	Número de elementos	Alfa de cronbach
General	8	0.822
El investigador como ente investigador	4	0.829
La organización como promotor y proveedor de condiciones para el desarrollo de actividades de investigación.	4	0.740

Tabla 3. Confiabilidad del cuestionario administrado a la población participante

El alfa de cronbach obtenido permite visualizar un parámetro confiable para la aplicación del instrumento y por tanto tener la confianza de que las preguntas son adecuadamente comprendidas por la muestra poblacional y las respuestas que se captan son apegadas al buen entendimiento del lector.

Resultados

Congruentes con el rigor metodológico establecido, se cubren los objetivos de la investigación arrojando los resultados que se comentan:

El rango de edad de 19-21 años resultado de mayor preponderancia y como de era de esperarse solo mantiene presencia en la licenciatura de contaduría con 80 personas (27.8%) y la licenciatura en administración y finanzas con 63 (21.9%).

En segundo término, está el rango de 22-24 años con presencia en los tres niveles del estudio, 51 (17.7%) de la licenciatura en contaduría, 35 (12.2%) de la licenciatura en administración y finanzas y por ultimo 24 (8.3%) de la maestría en innovación. Véase Tabla 4

	Licenciatura en contaduría		Licenciatura en administración y finanzas		Maestría en innovación		Total
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	total
19 – 21 años	0	7.8%	3	1.9%		%	43
22 – 24 años	1	7.7%	5	2.2%	4	.3%	10
25 – 27 años		.4%		.4%		.1%	4
28 – 30 años		%		%	1	.8%	1
1 – 33 años		%		%		.0%	
34 – 36 años		%		%		.7%	
37 – 39 años		%		%		.7%	
46 – 48 años		%		%		.3%	
55 – 57 años		%		%		.3%	
58 – 60 años		%		%		.3%	

Tabla 4. Distribución de edades por licenciatura

Del total de la población 288 personas, sujetas al estudio 157(54.5%) pertenecen al género femenino distribuidos con 61(21.2%) en la licenciatura en contaduría, 59(20.5%) de la licenciatura en administración y finanzas y 37 (12.8%) de la maestría en innovación; 131 pertenecen al género masculino, 74 (25.7%) en la licenciatura en contaduría, 43 (14.9%) de la licenciatura en administración y finanzas y 14 (4,9%) a la maestría en innovación. Véase Tabla 5

Genero	Licenciatura en contaduría		Licenciatura en administración y finanzas		Maestría en innovación		Total
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
Hombre	74	25.7%	43	14.9%	14	4.9%	131
Mujer	61	21.2%	59	20.5%	37	12.8%	157

Tabla 5. Género por licenciatura

Fuente: Elaboración propia

La calificación promedio de los estudiantes con mayor incidencia en la licenciatura de contaduría fue entre 8.1- 8.5 con 54 (18.75%), la licenciatura en administración y finanzas se situó entre 7.6-8.0 con 36 (12.50%) y la maestría en innovación entre 8.6- 9.0 con 19 (6.60%), el rango promedio sumando la incidencia de cada nivel de estudio es el rango entre 8.1-8.5 con 89 (30.90%) del total de los sujetos al estudio en ambos géneros. Véase Tabla 6

ANGO	LICENCIATURA EN CONTADURIA	LICENCIATURA EN ADMINISTRACION Y FINANZAS	MAESTRIA EN INNOVACION	TOTAL
	FRECUENCIA	FRECUENCIA	FRECUENCIA	
.0 – 7.5	.69%	.74%	.00	
.6 – 8.0	6	6	2.50 %	2
.1 – 8.5	4	1	0.76 %	9
.6 – 9.0	1	4	.33%	4
.1 – 9.5	.43%	.04%	6	6
.5 – 10	.74%	.04%	2	0

De las personas sujetas a estudio el 8.6% representada por 25 personas resultaron tener paternidad, 7 (2.4%) en la licenciatura en contaduría con 1 hijo cada una de ellas, de igual forma 7(2.4%) en la licenciatura en administración en finanzas 6 con un hijo y 1 con dos o más hijos, y 11 (3.4%) en la maestría en innovación, 5 con un hijo y 6 con dos o más hijos en ambos géneros. Véase Tablas 7 y 8

Paternidad	Licenciatura en contaduría		Licenciatura en administración y finanzas		Maestría en innovación		Total
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	
Si	7	2.4%	7	2.4%	7	3.8%	25
No	127	44.3%	95	33.1%	40	13.9%	262
Perdido	1	0.3%					1

Tabla 7 Paternidad por licenciatura

Numero de hijos	Licenciatura en contaduria	Licenciatura en administracion y finanzas	Maestría en innovacion	total
	Frecuencia	Frecuencia	recuencia	
	.4%	.1%	.7%	8
o mas	.0%	.3%	.1%	
in hijos	28	4.4%	5	3.0%
			0	3.9%
				64

Tabla 8. Número de hijos por licenciatura

Con un porcentaje de 66.6% representando por 191 personas del total de la muestra, estudian y mantienen algún tipo de relación laboral repartidos en las tres especialidades, 107(37.3%) licenciatura en contaduría, 35(12.2%) licenciatura en administración y finanzas y 49(17.1%) de la maestría en innovación. En contraparte 28(9.8%) personas de la especialidad mencionada en primera instancia, 66(23%) de la especialidad mencionada en segunda y 2(0.7%) de la última en mención, hacen un total de 97 (33.4%) personas que estudian y no mantienen relación laboral alguna. Véase Tabla 9

TRABAJA	LICENCIATURA EN CONTADURIA	LICENCIATURA EN ADMINISTRACION Y FINANZAS	MAESTRIA EN INNOVACION	TOTAL
	FRECUE NCIA	FRECUE NCIA	FRECUE NCIA	
I	07	7.3%	5	2.2%
O	8	.8%	6	3.0%
ERDIDO		.3%		
			9	7.1%
			6	.7%
				91
				6

Tabla 9 Número de personas que trabajan por licenciatura

En relación al apoyo recibido por alguna institución 109 (38%) personas son beneficiadas, de las tres especialidades sujetas a estudio, licenciatura en contaduría, licenciatura en administración, 52(18.1%), 33(11.5%) y 24(8.3%) respectivamente, 179 (62%) no reciben apoyo alguno al respecto. Véase Tabla 10

rabaja	Licenciatura en contaduría		Licenciatura en administración y finanzas		Maestría en innovación		total
	recuencia		recuencia		recuencia		
i	2	8.1%	3	1.5%	4	.3%	09
o	3	8.8%	9	4.0%	7	.4%	79

Tabla 10. Número de personas que reciben beca

La variable denominada “Condiciones para la Investigación” considera dos dimensiones: 1. el investigador como ente motivador y 2. la organización como promotor y proveedor de condiciones para el desarrollo de actividades de investigación, a las cuales se les determinó tanto la media como su desviación estándar con el objetivo de analizar los reactivos más cercanos y lejanos de los valores asignados, así como el nivel de dispersión de las respuestas. La información de la dimensión el investigador como ente motivador se observa en la tabla 11.

Ítem	En desacuerdo		Indiferente		De acuerdo		Muy de acuerdo		Media	Desvi
	f	%	f	%	f	%	f	%		
6.-Mis profesores están bien preparados en metodología de la investigación científica.	1	1.1%	0	0%	0	0%	0	0%	0.1	0.03
7.-Mis profesores impulsan la investigación científica cuando usan sus propios trabajos de investigación para impartir sus asignaturas.	5	5.6%	0	0%	1	1.1%	4	4.4%	1.1	0.3
8.-Mis profesores propician la participación en eventos y conferencias de investigación científica.	0	0%	1	1.1%	0	0%	1	1.1%	0.2	0.03
9.-Mis profesores promueven la participación en proyectos de investigación científica.	1	1.1%	0	0%	1	1.1%	0	0%	0.2	0.03

Tabla 11. Estadísticos descriptivos de la dimensión “El investigador como ente motivador”

Con una tendencia a estar de acuerdo: los ítems 6. Mis profesores están bien preparados en metodología de la investigación científica y 7.

Mis profesores impulsan la investigación científica cuando usan sus propios trabajos de investigación para impartir sus asignaturas muestran las más altas medias y baja dispersión, opinando estar de acuerdo de la buena preparación de los de los profesores en impartir las clases, pero según los resultados de la muestra los sujetos a estudio opinan que los profesores se muestran indiferentes en promover la investigación, como se observa en la tendencia de los ítem, 8.

Mis profesores propician la participación en eventos y conferencias de investigación científica y 9. Mis profesores promueven la participación en proyectos de investigación científica. Cuyas medias caen dentro de la calificación de indiferente con una baja dispersión lo que indica una alta relación de los datos obtenidos.

Para el caso de la dimensión “La organización como promotor y proveedor de condiciones para el desarrollo de actividades de investigación”, de igual forma se determinó sus medias y desviación estándar de los ítems que la forman. Véase Tabla 12

Ítem	Muy en desacuerdo		En desacuerdo		Indiferente		De acuerdo		Muy de acuerdo		Media	Desviación
	E1	%	E2	%	E3	%	E4	%	E5	%		
10.-En la universidad se promueve que los estudiantes realicen investigación	1	4	5	1	9	5	1	5	5	1	3	1
11.-La universidad cuenta con la infraestructura para la investigación	1	5	5	8	6	5	1	4	5	1	5	1
12.-La universidad realiza eventos para vincular a los estudiantes a la investigación	1	4	5	1	1	5	9	5	1	6	5	1
13.-La universidad cuenta con apoyos económicos para que los estudiantes realicen investigación	2	9	4	1	1	4	6	2	5	7	5	1

Tabla 12. Estadísticos descriptivos de la dimensión “La organización como promotor y proveedor de condiciones para el desarrollo de actividades de investigación”

Los estudiantes opinan estar de acuerdo que la universidad como institución promueve la investigación como lo confirma la tendencia de la media y la baja dispersión del ítem relacionado (ítem10), mismo comportamiento del ítem 11 donde señalan estar de acuerdo con la infraestructura con que cuenta la universidad para realizar investigaciones.

Los sujetos a estudio hacen énfasis que la institución se muestra indiferente en la realización de eventos para vincularlos en investigaciones reflejado en la tendencia de la muestra del ítem 13, situación que se repite en el apoyo por parte de la universidad en apoyos económicos que los motive a realizar investigación alguna, resultado que confirma la media del ítem 12.

Lo interesante de esta dimensión es la contradicción de los estudiantes donde están de acuerdo como la universidad promueve la investigación, pero permanece indiferente vincularlos en realizar investigación de algún tipo con otras instituciones o dependencias.

Agradecimientos

Agradecemos al Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) de la Secretaría de Educación Pública el financiamiento para la RED de Gestión e Innovación en las organizaciones que permitió el desarrollo del proyecto titulado: “Diagnóstico sobre el interés, condiciones y limitantes de los estudiantes de pregrad

Discusión y Conclusiones

Discusión

Al hacer un repaso de los resultados obtenidos se obtienen datos importantes acerca de la variable

“Condiciones para la Investigación”, toda vez que por el aspecto sociodemográfico se caracteriza a los estudiantes de pregrado y posgrado, principalmente, como: 1. La edad de la población está en el rango de 19 a 21 años, lo que significa que estamos dentro del promedio nacional que los ubica correctamente al ser estudiantes de licenciatura en su mayoría; 2. El 54.5% de la población es de género femenino y no es extrañarse ya que la población en México es en esta proporción; 3. El promedio de aprovechamiento se ubicó con el 30.98% en el rango de 8.1 a 8.5, demostrando que el empeño en su preparación académica es manifiesto, y 4. Encontramos a una comunidad estudiantil altamente vinculada con el sector productivo ya que el 66% se encuentran laborando en algún centro de trabajo.

Relativo a la primera dimensión “El investigador como ente motivador” el 47.6% de los estudiantes perciben que sus profesores están bien preparados en la metodología de la investigación científica, complementado con el 43.1% que percibe que los docentes al desarrollar sus unidades de aprendizaje promueven realizar actividades de investigación para la realización de las tareas, así como con sus mismos productos para difundir el conocimiento. Sin embargo, esto contrasta con la percepción hacia las actividades externas a la Universidad, al sentir el 38.5% que no hay promoción para que participen en eventos y conferencias de investigación científica, asimismo, el 41.3% opina que el profesorado tampoco los incita a participar en proyectos académicos de investigación científica.

Pasando a la segunda dimensión estudiada “La organización como promotor y proveedor de condiciones para el desarrollo de actividades de investigación”, son interesantes los datos ya que por una parte el 38.2% percibe que la Universidad realiza actividades de promoción de investigación y el 49.3% admite que cuenta con la infraestructura necesaria para ello, por la otra el 37% hace énfasis en que no se hacen eventos para que a los estudiantes les permitan vincularse con los diversos sectores sociales.

Ys sea internos o externos a ella, y el 45.1% aseveran que no hay estímulos económicos para que los alumnos realicen investigación científica.

Conclusiones

Sin duda se necesita ampliar las perspectivas de la investigación en la Universidad, ser académico o investigador en el sector público o privado se ha convertido en una actividad que poco a poco ha perdido reconocimiento social y remuneración económica, por ello es vital impulsar las vocaciones científicas y tecnológicas asegurando que los jóvenes que sean atraídos por la investigación y la academia sean retenidos.

Las metas y acciones que contempla CONACYT (Sánchez, 2011) marcan el punto de partida de la voluntad política de allanar el camino, apoyando la realización de proyectos institucionales e innovadores que conjunten la participación de jóvenes del pregrado y posgrado para conformar una base nueva de talentos para participar en los distintos programas.

Los académicos deben estar conscientes que no basta con la instrucción en aula si ésta no se exterioriza, el proceso de investigación científica implica su aprendizaje dentro de la institución y su profesionalización, aprovechando que la comunidad sujeta a estudio del área económico administrativa está altamente vinculada con el sector productivo y sobre todo es joven con ganas de penetrar otras esferas importantes de la sociedad del conocimiento.

A manera de conclusión, la variable “Condiciones para Investigar” no está totalmente respaldada por la parte del profesorado y de la Universidad, ya que sus participaciones no están desarrolladas para aspirar a indicadores altamente satisfechos, solo parcialmente se realizan las funciones que pareciera ser son para cumplir con los estándares académicos. Habrá que atender las necesidades de los estudiantes para que puedan participar interna y externamente en la producción científica y su aplicación en el campo económico administrativo de las organizaciones.

En este contexto también la Universidad debe ser consciente que los jóvenes universitarios necesitan su respaldo para vincularse hacia el exterior, no solo celebrando convenios de coordinación, sino promoviendo que la comunidad universitaria participe en ello. Los resultados aunque apuntan hacia estudiantes que trabajan, es conocido que los ingresos que perciben solo son suficientes para promoverse el bienestar escolar; en este sentido habrá que apoyarlos con programas beca de participación en actividades de investigación científica.

Sin duda alguna la investigación más que un lujo debe considerarse como una necesidad real para las Universidades Públicas y Privadas, deben convertirse en centros emprendedores que apuesten por la innovación, apoyen las nuevas propuestas y tengan la iniciativa para desarrollar nuevos protocolos y líneas de investigación, enseñando a los alumnos a cuestionarse y a preguntarse el porqué de las cosas. Enseñar a los estudiantes a romper paradigmas y crear nuevos que permitan a México dejar de ser un país consumidor del conocimiento y pasar a ser el creador de tecnología y transmitirla a nivel mundial.

Referencias

- Aldana de Becerra, Gloria Marlen (2012) La formación investiga: su pertinencia en pregrado. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, No 35
- Bondarenko, N. (2009). El componente investigativo y la formación docente en Venezuela. Estudios Pedagógicos XXXV, N° 1. Universidad de Oriente. Isla de Margarita, Venezuela: Núcleo Nueva Esparta. 253 – 260
- Echeverry G.E (2003). La estrategia de los semilleros de investigación como un aporte a la formación investigativa en los estudiantes universitarios. Revista Brocal. Vol 3, No 5. Enero a Junio.
- Gómez, J.; Dieguez, P. & Gómez D. (2014) Motivando el interés por la investigación científica en estudiantes de educación media superior.
- Gutiérrez O., Jahir A; Asprilla M, Elimeleth; Gutiérrez L, José M. (2014) Emprendimiento e investigación en la escala de la formación profesional y la innovación empresarial en Colombia.
- Hernández, I. (2009). El docente investigador en la formación de profesionales. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. 1 – 21
- Hernández, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Pilar Baptista, Lucio. (2010). Metodología de la Investigación. México: McGraw-Hill. Cuarta edición, XLIV.
- John D. Daniels (1999) La enseñanza, la investigación y el servicio a la comunidad. Academia. Revista Latinoamericana de Administración No. 23
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). Investigación del Comportamiento. Métodos de Investigación en Ciencias Sociales. México: McGraw Hill
- Magaña, D.E., Aguilar, N., Pérez, M., Quijano, R. y Argüelles, L. (2014). Motivaciones y limitantes en la formación en investigación a través del programa de verano científico. Un estudio en una muestra de estudiantes universitarios. *Revista Internacional de Administración y Finanzas*, 7(6), 103-120.
- Molina, M. I. (2010). El vínculo docencia – investigación: una respuesta a la necesidad de pensamiento crítico en México. Primera revista electrónica en América Latina Especializada en Comunicación. 2,6.
- Nava Rogel, R. M., & Mercado Salgado, P. (22 de Julio de 2011). Analisis de trayectoria del capital intelectual en una universidad publica mexicana. (redie, Ed.) revista electronica de investigacion educativa, 13(2), 1-13. Recuperado el 3 de Agosto de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412011000200012
- Olive León "La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento". Ética, política y epistemología. Fondo de Cultura Económica, México 2007.

Revenge, Ana and Jaime Saavedra-Chanduvi. Poverty, Equity, and Jobs. En: Canuto, Otaviano and Marcelo Giugale (Editors) (2010). The Day After Tomorrow: A Handbook on the Future of Economic Policy in the Developing World. Washington, The World Bank. <http://go.worldbank.org/TPPWANWXR0>

Sánchez Soler, Dolores (2011). La formación de recursos humanos en los Centros CONACYT: Avances y Perspectivas. Documento presentado en las Reuniones de Órgano de Gobierno y Asamblea General de los Centros CONACYT. San Luis Potosí, México, CONACYT

UNESCO (2005). Hacia las sociedades del conocimiento. Informe Mundial, Paris, UNESCO.

<http://www.iesalc.unesco.org.ve/pruebaobservatorio/documentos%20pdf/conocimiento.pdf>

Uribe, V. y Gutiérrez, W. (2004). La investigación científica y la Administración

Factores que influyen en la titulación de los egresados de un programa académico de pregrado

TOSCANO Beatriz†*, MARGAIN Lourdes'', PONCE Julio''' y PEÑA Jimmy''''

†Universidad Autónoma de Nayarit Unidad Académica de Economía

''Universidad Politécnica de Aguascalientes

'''Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Ciencias Básicas

''''Instituto Tecnológico Superior del Sur del Estado de Yucatán

Recibido 8 de Julio, 2016; Aceptado 3 de Noviembre, 2016

Resumen

El proceso de análisis de información en las Instituciones de Educación Superior requiere mantener estándares en los indicadores de resultados que manifiestan el nivel de logro o fracaso en la calidad educativa. El indicador de titulación manifiesta la capacidad de una institución de titular a los egresados. Los resultados emitidos de este indicador por las Instituciones, ofrecen informes descriptivos que reflejan un problema en la gestión educativa: bajos índices de titulación con respecto a los índices de egreso. El trabajo propuesto profundiza en el indicador de titulación de los egresados, en un primer momento para identificar los factores que influyen para que un egresado se titule en el nivel superior y en un segundo momento para diseñar estrategias que incrementen este indicador de calidad. Mediante la aplicación de técnicas de minería de datos, se identifican las características de los estudiantes, se determinan los factores que inciden en el proceso de titulación y el patrón de características que tiene un estudiante que se titula. Los resultados muestran algunos patrones que evidentemente pueden contribuir en el incremento del indicador y en la mejora de la gestión del proceso. La determinación de un patrón de características podrá ayudar con análisis predictivos, dados los resultados entre las variables académicas, personales y de contexto.

Calidad Educativa, Titulación, Minería de datos

Citación: TOSCANO Beatriz, MARGAIN Lourdes, PONCE Julio y PEÑA Jimmy. Factores que influyen en la titulación de los egresados de un programa académico de pregrado. Revista Investigaciones Sociales.2016

Abstract

The process of analyzing information in Higher Education Institutions required maintaining standards in the performance indicators that show the level of achievement or failure in educational quality. The degree indicator shows the ability of a holder institution graduates. The results reported in this indicator by the institutions, provide descriptive reports that reflect a problem in educational management: low graduation rates with respect to graduation rates. The proposed work explores the indicator degree graduates, initially to identify factors that influence a graduate is titled at the top level and a second time to design strategies that increase the quality indicator. By applying data mining techniques, the characteristics of the students are identified, the factors affecting the titling process and pattern of characteristics that have a student who is entitled are determined. The results show some patterns that clearly can contribute to the increase of the indicator and improved process management. The determination of pattern features can help with predictive analysis, given the results among academic, personal and contextual variables.

Educational Quality

† Investigador contribuyendo como primer autor

* Correspondencia al autor (angelica.delatorre@uan.edu.mx)

Introducción

La gestión de la calidad debe tener como principio fundamental, el enfoque objetivo hacia la toma de decisiones basadas en el análisis de la información disponible de una situación determinada. Los modelos de gestión de la calidad de la familia ISO 9000 y el EFQM (European Foundation for Quality Management, por sus siglas en inglés), tienen en común el Enfoque Basado en Procesos (EBP). El EBP es un principio de gestión de la calidad, que sostiene que "...el resultado que una organización persigue, se alcanza de manera más eficiente cuando las actividades y los recursos se gestionan como parte de un proceso". Articular las actividades, los procedimientos y los recursos entre sí constituyendo un proceso, permite a una organización centrar su atención sobre "áreas de resultados", de ahí que un elemento esencial en el EBP es el uso de indicadores.

Hablando de la gestión de la calidad en la educación, la eficiencia, la eficacia y la congruencia son los criterios que constituyen el marco aceptado para valorar la calidad educativa. Existen diversas opiniones sobre la forma como debe evaluarse o medirse la calidad educativa. En este sentido, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) emprendió desde el año 1973 la creación de un sistema internacional de indicadores de los sistemas educativos, proyecto que se cristalizó hasta el año 1988 (Kisilevsky & Roca, 2010). El modelo de indicadores de la OCDE consideraba catorce indicadores, que Scheerens agrupó y describió del siguiente modo: indicadores de contexto; indicadores de entrada; de proceso; de resultados y los indicadores de impacto o de resultados a largo plazo (Scheerens, 2004).

Retomando la clasificación de Scheerens (Scheerens, 2004), los llamados indicadores de resultados de las Instituciones de Educación Superior (IES), son una manifestación del logro o fracaso en la búsqueda de la calidad educativa. Estos indicadores hacen referencia al acceso a la educación, la proporción de titulados, las tasas de abandono en los distintos niveles del sistema educativo, el rendimiento escolar y las competencias obtenidas por los alumnos. Dicho así, el avance en el aprendizaje de los estudiantes es un reflejo del funcionamiento del sistema educativo en su conjunto, mientras que hablar de un bajo índice de titulación, deserción, reprobación y rezago, se traduciría en la falta de calidad en el proceso educativo.

En los últimos años se ha venido observando en México un acelerado crecimiento de la oferta educativa en la educación superior, esta situación ha impactado de manera inversa en los indicadores educativos, particularmente en los llamados indicadores de resultados. Los indicadores son un reflejo de la existencia de un problema en la gestión de la calidad educativa en las IES. Bajo la consideración de que la falta de calidad en una IES es un problema que atañe a todos los actores que participan en el proceso educativo, algunos docentes e investigadores, han venido trabajando investigaciones aplicadas a la generación y/o análisis de indicadores descriptivos de la calidad existente en las IES, algunos de estos trabajos tendientes a proponer estrategias para resolver esta situación.

Conforme lo anteriormente expuesto, este artículo presenta un estudio realizado sobre uno de estos indicadores, específicamente el de Titulación con el objetivo de identificar los factores que influyen en que un egresado se titule en el nivel superior en México. Con la finalidad de que esta información sea de utilidad para orientar el diseño de estrategias que incidan en el incremento de la titulación en pregrado.

Antecedentes

En México el título profesional es un certificado que se otorga por las IES a un estudiante egresado de un programa de estudios de nivel universitario. El título avala al poseedor para el ejercicio de una profesión, el documento representa el reconocimiento de la formación profesional que el titulado posee al término de sus estudios y del cumplimiento de los requisitos establecidos en los planes y programas de estudio correspondientes.

En los artículos 5 y 121 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, se establece que la ley de cada entidad federativa determinará cuáles son las profesiones que requieren título para su ejercicio, las condiciones para obtenerlo y las autoridades que han de expedirlo. Además, se establece que los títulos expedidos por las autoridades de una entidad federativa serán respetados en las otras (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaría General. Secretaría de Servicios Parlamentarios, 2016). En el caso particular del Estado de Nayarit, el artículo 3 de la Ley para el Ejercicio de las Profesiones y Actividades Técnicas en el Estado de Nayarit (Periódico Oficial del Estado de Nayarit), establece que las profesiones que requieren título para poder ejercer, son aquellas que reconocen respectivamente las leyes y que, de acuerdo con los programas de estudios y grados, han creado las instituciones educativas en la actualidad legalmente reconocidas y por aquellas instituciones educativas que en el futuro fueren establecidas y reconocidas. Por lo anterior, sólo aquellas profesiones reconocidas por alguna Ley (por ejemplo, la Ley General de Salud y la Ley de Aviación Civil), serán las que les requieran a los profesionistas la posesión del título respectivo para poder ejercer.

Por lo tanto, existen profesiones que no están sujetas a una regulación, por lo que podrían ser ejercidas por personas que no posean algún título profesional, aunado a esto, algunos empleadores consideran más importante la experiencia, la habilidad de “aprender a aprender” y la asertividad que el candidato posea en el ejercicio de la actividades relacionadas con la profesión, que el hecho de que este candidato posea un título universitario, lo que contribuye a que exista la percepción para los estudiantes egresados de que en algunos casos no es necesario realizar los trámites de titulación correspondientes al concluir los estudios profesionales, ya que no es determinante en la obtención de un empleo (Durán Ramos, 2002), (Díaz Pérez, 2012).

Por otro lado, debido a la diferenciación en la regulación sobre profesiones, hay una marcada diferencia en los índices de titulación entre carreras como Medicina, Odontología, Ingeniería y Derecho, con niveles mayores al 85%, y algunas carreras de las áreas de Humanidades, Artísticas y Ciencias Sociales, con niveles menores del 20% (Sánchez C. , 2009).

Los bajos índices de titulación con respecto a los índices de egreso en el nivel superior han sido una de las preocupaciones de las universidades en México, ya que se ha percibido que la obtención del título profesional es un proceso burocrático, oneroso e innecesario para el ejercicio de la mayoría de las profesiones. Las universidades, tanto públicas como privadas, han establecido diferentes estrategias para incrementar los índices de titulación, creando nuevas modalidades para obtener el título profesional, tales como memorias de las prácticas profesionales o el servicio social, exámenes generales de conocimientos, reconocimiento a la excelencia académica, aprobación de cursos a nivel de posgrado o seminarios de titulación.

Omitir el proceso de titulación al egresar de un programa educativo no permite a las instituciones evaluar integralmente al egresado, ni a éste concluir con su formación académica (Martínez, 2015), (Vargas Pureko & Rivera Michelena, 2006).

En lo que se refiere a la evaluación de la gestión de la calidad educativa, en las últimas décadas se han propuesto estrategias de evaluación de las IES y de los programas de estudio en sus diferentes niveles, así como de los docentes y los estudiantes. Estas evaluaciones están reguladas por diferentes instancias como los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de las Instituciones de Educación Superior (CIEES), el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL), el Programa de Mejoramiento del Profesorado de las Instituciones de Educación Superior (PRODEP), y el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES). En noviembre de 2011, se instaló la Comisión de Coordinación de los Organismos de Evaluación de la Educación Superior (COCOEEES) formada por representantes de la Secretaría de Educación Pública (SEP), de las asociaciones de universidades públicas y privadas, y de los diferentes organismos de evaluación y acreditación de la educación superior en el país. Entre sus objetivos, el COCOEEES pretende fortalecer las prácticas de evaluación en la educación superior conforme a los criterios aceptados nacional e internacionalmente, así como proponer adecuaciones a los marcos de referencia, indicadores y estándares que enfatizan sobre los resultados en el desempeño de estudiantes y del personal académico (Narro Robles, Marthuscelli Quintana, & Barzana García, 2012).

El proceso de acreditación de programas educativos por parte de los consejos de acreditación, consiste en la verificación del cumplimiento de un conjunto de criterios mínimos avalados por COPAES. La COCOEEES determinó que las medias nacionales actuales para los estándares de rendimiento escolar son: índice de reprobación 50%, índice de deserción 20%, eficiencia terminal 40% y titulación 30% (Vargas Leyva & Jiménez Hernández, 2015).

Por su parte, los organismos acreditadores y de evaluación de la educación superior establecen sus propios criterios y niveles de desempeño que las instituciones deben cumplir para otorgar la acreditación de los programas; y a partir de los resultados de la evaluación, los consejos de acreditación emiten un conjunto de observaciones y recomendaciones que serán la base del plan de mejora del programa educativo. Por ejemplo, con respecto al índice de titulación, el Consejo de Acreditación de la Enseñanza de la Ingeniería (CACEI) requiere el cumplimiento de al menos el 60%, y puntualiza que "las opciones de titulación deben ser lo suficientemente variadas y eficientes para lograr que se titule el mayor número posible de egresados. Si el porcentaje promedio de titulados con respecto a los egresados es bajo (menor del 30%), debe haber programas específicos destinados a incrementar la titulación" (Consejo de Acreditación de la Enseñanza de la Ingeniería, A.C.). Para el Consejo de Acreditación en Ciencias Administrativas, Contables y Afines (CACECA) el índice de titulación por cohorte debe ser mayor al 90%, y en caso contrario, deben existir programas o estrategias para incrementar el porcentaje de titulación de los pasantes mediante diversas opciones de titulación (Consejo de Acreditación en Ciencias Administrativas, Contables y Afines).

El Consejo Nacional de Acreditación en Informática y Computación (CONAIC) solicita la presentación de las estadísticas respectivas de las últimas tres generaciones de estudiantes del programa, pero no establece un requerimiento mínimo para el índice de titulación. Sin embargo, en los criterios correspondientes se establece que la institución evaluada debe contar con una reglamentación disponible para los estudiantes donde se especifiquen las modalidades de titulación y los procedimientos respectivos para cada una, y que se garantice la calidad de los trabajos a través de la evaluación de grupos colegiados internos y/o externos a la institución (Consejo Nacional de Acreditación en Informática y Computación, A.C., 2013).

Los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) recomiendan realizar un análisis de la pertinencia de las opciones de titulación que tome en cuenta los requisitos, costos y el tiempo promedio del proceso administrativo de cada opción. Además, recomiendan realizar un análisis de la eficiencia en la titulación que considere la proporción por cohorte de estudiantes titulados con respecto de los que egresaron y de los que ingresaron, junto con la proporción de titulados por opción de titulación (Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior, A.C., 2015).

Problematización

Atendiendo lo anteriormente expuesto, se puede decir entonces que el indicador de titulación representa la capacidad de una institución educativa de titular a sus egresados.

Sin embargo, que un estudiante se titule o no, no es responsabilidad exclusiva de la institución educativa, la titulación del egresado de las IES puede estar relacionada no solo con aspectos relativos a los trámites administrativos onerosos que un egresado tiene que realizar para ello, sino también con factores extrínsecos a la institución, pero intrínsecos al estudiante y su entorno, tales como, su contexto social, familiar y económico. Otros factores que inmiscuyen a la institución, pero no solo a ella, sino a todos los componentes del proceso educativo, son aquellos relacionados con la trayectoria académica del egresado durante su estancia en la institución. La titulación puede incluso ser un reflejo de la dimensión oferta-demanda que se está viviendo entre el mercado de recursos humanos y el mercado laboral, esto puede generar en el egresado una incertidumbre de conseguir a través de un título la seguridad de un empleo en donde pueda aplicar las competencias profesionales adquiridas.

De acuerdo con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), del total de jóvenes que ingresan a la educación superior en México, solo el 50% logra titularse, y este porcentaje varía conforme sea el régimen de sostenimiento de la institución educativa, cinco de cada diez alumnos de instituciones privadas se titulan, mientras que en las universidades públicas estatales este índice de titulación es de 52%, es decir, que en promedio por cada cien alumnos que ingresaron en una misma generación, la mitad no obtuvo el título. Las cifras del estudio que hizo la ANUIES muestran que las universidades federales son las que tienen un rezago mayor en la titulación de sus egresados, pues sólo 54% de los pasantes de una misma generación obtiene ese documento que lo hace acreedor a una cédula profesional.

Mientras que en las universidades tecnológicas el porcentaje de titulados es de 58% en promedio, cifra que es superior a las universidades federales como la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional o la Universidad Autónoma Metropolitana (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2013).

Debido a ese bajo nivel de titulados, la SEP ha señalado que es necesario que las instituciones públicas busquen opciones para que los alumnos se titulen y no egresen sólo como pasantes, ya que eso influye en la obtención de un mejor empleo, dado que en alguno de los casos los empleadores exigen el título profesional y que no lo tengan limita su inserción al mercado laboral. Esta preocupación no es exclusiva de la administración pública, las IES han asumido esta responsabilidad, a través de replantear estrategias que permitan incrementar este indicador y resolver las causas que pueden estar minándolo.

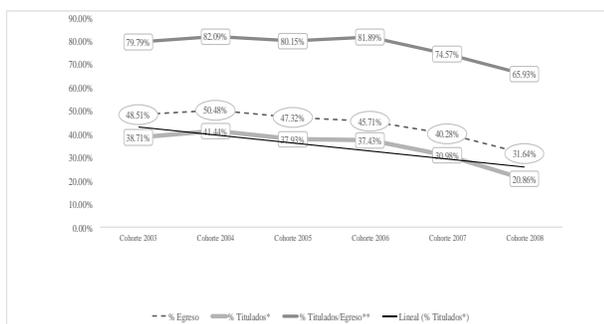
No ajena de esta responsabilidad, la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), la institución pública del estado de Nayarit que absorbe la mayor parte de la matrícula en educación media superior y superior, en el mes de diciembre del año 2002 como parte de su proceso de reforma universitaria, aprobó el documento “Bases Generales para la Titulación de Licenciatura por Áreas del Conocimiento”, dicho acuerdo tiene por objeto reconocer y acreditar los estudios de licenciatura realizados en los centros educativos de la UAN, para ejercer las profesiones contempladas dentro de los planes y programas de estudio. Esta normativa tuvo en sus inicios también la finalidad de otorgar un abanico de posibilidades a egresados que guardaban un rezago en la obtención de su título, para que pudieran titularse e incrementar así el indicador de titulación de la institución.

La UAN reconoce desde ese año como opciones de titulación: la Tesis; Generación o aplicación del conocimiento; Examen de Conocimientos (Pueden optar por el Examen General de Egreso de Licenciatura (EGEL) que aplica el CENEVAL); Promedio general; Curso de titulación; Curso de posgrado y Memoria de experiencia profesional (Universidad Autónoma de Nayarit, 2002). Cada Programa Académico de los que se ofertan en la UAN, decidió por acuerdo del órgano de Consejo de Unidad Académica, cuáles de estas opciones considerar atendiendo las condiciones propias del programa académico y su plan de estudios.

Sin embargo, aunque la diversidad de opciones de titulación ha impactado de manera significativa en el indicador de titulación por año, de la UAN, el índice de titulación por cohorte generacional esta por abajo del 50% y con una tendencia lineal a la baja desde el año 2003, tal como se puede observar en la figura 1. Cabe señalar que la flexibilidad del modelo académico de la UAN permite que los estudiantes avancen en ritmos diferenciados lo cual impacta en que el estudiante acorte o alargue su permanencia en el programa académico de origen, por ende, esto redundo tanto en el indicador de Eficiencia Terminal (ET) por cohorte generacional como en el porcentaje de titulación.

Atendiendo este panorama, esta investigación parte del hecho de que la diversidad en las modalidades por las que un egresado puede optar para titularse no han resuelto en mucho, el bajo índice de titulación que guarda la institución.

Los investigadores aquí reunidos consideran que es importante antes de trazar cualquier línea de acción, elaborar un estudio que permita identificar los causales del problema, a fin de que las soluciones sugeridas vayan encaminadas a la mejora de la calidad educativa de la institución, e impactar en segundo término, pero no menos importante, en el cumplimiento de los objetivos prioritarios establecidos en las políticas públicas del país.



* Este porcentaje se obtiene sobre el total de los estudiantes que ingresaron en cada cohorte generacional.

** Este porcentaje se obtiene de la relación que existe con el número de los que egresaron de cada cohorte generacional.

Figura 1 Evolución de la eficiencia terminal y titulación de los Programas Académicos de Licenciatura de la UAN, cohorte 2003 a la cohorte 2008. Elaboración propia. Fuente datos primarios: Unidad de Desarrollo Institucional de la UAN. Actualizado en diciembre, 2013.

Este trabajo forma parte del proyecto denominado “La Aplicación de Técnicas de Minería de Datos para Determinar los Factores que Influyen en los Indicadores de Eficiencia Terminal”, el objetivo central del proyecto es contribuir a la mejora de la ET en programas educativos del área de las Tecnologías de Información y Comunicación TIC que se ofertan en las IES en México. El proyecto tomó como primer caso de estudio el Programa Académico de Informática (PAI) de la UAN, del que ya se realizó un primer diagnóstico sobre ET (Toscano de la Torre, Ponce Gallegos, Díaz Mendoza, & Carrillo Ortíz, 2015).

Hablar de mejorar la calidad de la educación tiene que ver con alcanzar una mayor congruencia entre lo planeado, la eficiencia para llevar a cabo los procesos para hacer lo planeado y la eficacia para lograrlo. La ET y el índice de titulación son indicadores que representan el número de estudiantes que logran terminar su trayectoria formativa para poder ejercer una profesión a través de la cual puedan transformar el entorno productivo, de tal forma que es muy común que estos indicadores sean considerados como un reflejo de la calidad de una institución educativa. Partiendo de esta premisa, este trabajo es el segundo estudio producto del proyecto arriba mencionado, plantea como objetivo identificar las características de los estudiantes del PAI e indagar los factores que inciden en su titulación, tomando en cuenta la dimensión personal (sexo, edad, estado civil, lugar de nacimiento); académica (promedio de calificaciones en la licenciatura, trayectoria académica, situación de egreso, resultado en el Examen General de Egreso) y de contexto (promedio de calificaciones en bachillerato, bachillerato según el tipo de sostenimiento, nivel de rezago económico del lugar en donde hizo su bachillerato, otros).

Titulación. El caso del Programa Académico de Licenciatura en Informática de la Universidad Autónoma de Nayarit

El PAI de la UAN inició operaciones en el año de 1991, a partir de esa fecha ha sufrido dos rediseños curriculares, uno de ellos en el año 2003 y otro en el año 2012 (para el 2016 se encuentran funcionando los planes curriculares 2003 y 2012). Los estudiantes inscritos en el plan de estudios 2003, podían elegir entre dos salidas terminales, Licenciado en Informática con énfasis en: administración de proyectos informáticos o énfasis en administración de la información en las organizaciones.

Para su egreso, atendiendo la flexibilidad curricular que promueve el modelo académico de la UAN, los estudiantes inscritos en el PAI pueden concluir su total de créditos en un periodo de 4.5 a 9 años, y se consideran egresados una vez que concluyen el total de los créditos dentro de los cuales se considera también la prestación del servicio social y prácticas profesionales, además de cumplir como requisito de egreso con la presentación del EXACRI⁴ y el CENEVAL⁵. La legislación universitaria no contempla un tiempo límite para la titulación de los egresados de los programas de pregrado.

En lo que se refiere al plan de estudios 2003 del PAI, este plan curricular articula su estrategia para la titulación al Acuerdo que establece las Bases Generales para la Titulación de Licenciatura por Áreas del Conocimiento (Universidad Autónoma de Nayarit, 2002), aprobado en diciembre de 2002, que establece las opciones o mecanismos de titulación para los programas académicos de licenciatura que oferta la UAN. De tal forma que los egresados de este plan de estudios pueden considerar como mecanismos de titulación, los siguientes: tesis; generación o aplicación del conocimiento; examen de conocimientos; promedio general; curso de titulación; curso de posgrado; y memoria de experiencia profesional.

Concerniente a la estructura formativa del plan de estudios 2003 del PAI, el área de formación disciplinar y profesionalizante se conforma de 8 líneas de formación que son: Entorno Social; Matemáticas; Programación e Ingeniería de Software; Arquitectura de Computadoras; Redes; Software de Base; Tratamiento de Información y por último la de Interacción Hombre-Máquina.

Este plan de estudios dejó de recibir estudiantes de nuevo ingreso a partir del año 2011, que fue cuando ingresó su última cohorte generacional y entró en vigor el plan curricular 2012 del cual aún no egresa la primera generación.

Para los fines del proyecto marco que dio pie a este estudio, se manejó como tiempo estándar de egreso, 6 años, de tal forma que para el cálculo del índice de ET solo se consideraron aquellos estudiantes que egresaron dentro de este límite de tiempo. Aquellos que no concluyeron en ese tiempo se cuantificaron como egreso extemporáneo. Atendiendo esta acotación, la población elegida para el presente estudio, corresponde a los estudiantes que ingresaron al PAI con el plan curricular 2003. Ahora bien, aunque la última cohorte de ingreso al PAI con este plan curricular en vigencia fue la que ingresó en el año 2011, solo se tomaron para el estudio las cohortes generacionales que ingresaron en los años 2003 al 2009 dado que cuando se inicio este trabajo de investigación (julio, 2015) estas cohortes ya contaban con egresados que cumplían con el requisito del tiempo estándar de egreso, de 6 años, para poder ser considerados como parte de la población de estudio; mientras que para la cohorte 2010 estaban apenas por egresar los primeros estudiantes, y para el caso de la 2011 aún no se tenía ningún egreso.

Como un primer paso se consideró pertinente trabajar un análisis estadístico exploratorio para aportar datos que permitan caracterizar a los 245 estudiantes egresados que forman la población de estudio, estos representan el 35.71% de un universo de 686 estudiantes que ingresaron en estas 7 cohortes generacionales.

⁴ Examen de acreditación de Lengua Extranjera que promueve la UAN con el propósito de acreditar el dominio del idioma inglés como un requisito de egreso y de titulación para los estudiantes de licenciatura de los programas académicos que oferta la institución.

⁵ Es el examen general de egreso (EGEL) que aplica el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior. Los estudiantes a egresar del PAI aplican el denominado EGEL-Info.

De los estudiantes que egresaron, 178 (72.65%) concluyó sus créditos en un tiempo⁶ menor o igual a los seis años ($t \leq 6$ años) y 67 (27.35%) en un tiempo mayor a los seis años, pero menor a los 9 años ($6 < t < 9$ años).

Los egresados corresponden en diferente proporción a las siete cohortes generacionales que se analizan en el trabajo, de ahí que la ET varía por cohorte. El comportamiento de este indicador en el PAI, conforme el análisis realizado, tal como se observa en la figura 2, tiene una tendencia lineal a la baja en las últimas cohortes que son parte de este estudio. Cabe señalar, que 154 estudiantes (22.45% de los 686), están pendientes aún por concluir el total de sus créditos, estos pertenecen a las cohortes 2007 a la 2009; dado que aún no exceden el número de años que establece la UAN como plazo para egresar, sin embargo, como ya excedieron el tiempo estándar de los 6 años que se consideró para obtener el indicador de ET, el resultado que aquí se muestra no se vería afectado aún cuando estos 154 estudiantes egresáran.

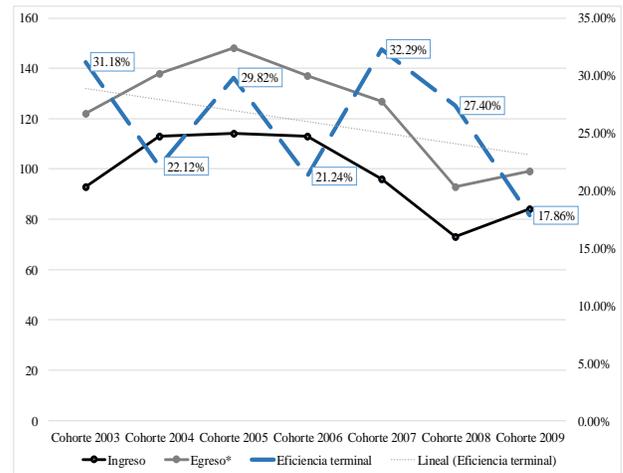


Figura 2 Eficiencia Terminal⁷ en el Programa Académico de Informática, Cohortes Generacionales 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009.

Conforme el análisis estadístico aplicado a la información recopilada, se observa que, del total de los egresados, 137 (55.92%) son hombres y 108 (44.08%) mujeres. El mayor porcentaje de los hombres que egresan, 94 (68.35%) concluyen su carrera de 4.5 a 6 años; en el caso de las mujeres que egresan el porcentaje de las que concluyen en ese mismo tiempo es mayor 84 (77.27%).

El proceso de selección para el ingreso a licenciatura en la UAN, vigente para las cohortes generacionales que se analizan, fue a través de la aplicación y aprobación de un examen único denominado EXHCOBA que evaluaba habilidades y conocimientos de los aspirantes.

⁶ El tiempo (t) de egreso se cuenta a partir de que el estudiante ingresa hasta que concluye el total de créditos del plan de estudios y cumple los requisitos de egreso.

⁷ Eficiencia terminal es la relación del número de estudiantes egresados entre el número de estudiantes que ingresaron de la misma cohorte generacional.

El PAI conforme los lineamientos institucionales maneja dos tiempos para el egreso (4.5 años, terminación normal y el extraordinario en 9 años), considerando los lineamientos de la SEP, se consideró para este estudio establecer un límite de egreso de 6 años, a los que cumplieron con esta característica se les contabilizó como ET y los estudiantes que egresaron después de ese periodo, se consideraron como egresos extemporáneos.

Pero, además, la Federación de Estudiantes de la Universidad (FEUAN), promovió la implementación de un programa adicional que permite ingresar algunos estudiantes que no lograron aprobar el examen. De tal forma que de la población de egresados que se analiza, 154 estudiantes (62.86%) ingresó por el EXHCOBA, mientras que 91 estudiantes (37.14%) lo hizo a través del programa adicional que promueve la FEUAN.

La edad promedio de ingreso de los estudiantes egresados de estas cohortes, fue de 19 años, mientras que su edad promedio de egreso fue de 24 años con 9 meses.

Con respecto al bachillerato de procedencia (clasificado por el tipo de sostenimiento), 81 egresados (33.06%) procedía de los bachilleratos de la UAN; 68 egresados (27.76%) de bachilleratos federales; 70 egresados (28.57%) de estatales; 24 egresados (9.80%) de bachilleratos particulares y 2 egresados ((0.81%) no lo indicaron. Sobre el grado de marginación⁸ de la localidad municipal en donde realizaron el bachillerato, 169 (68.98%) egresados lo hicieron en localidades con grado de marginación muy bajo, 41 (16.73%) egresados en localidades con un grado medio, 3 (1.22%) de egresados no se conoce en dónde lo hicieron, 30 (12.24%) egresados en localidades de un grado de marginación bajo, 1 egresado (0.41%) en localidad de un grado alto y 1 egresado (0.41%) en una localidad de un grado de marginación muy alto.

En lo referente al rendimiento académico de los egresados que se analizan, su promedio obtenido en educación media superior, el mínimo fue de 66 y el máximo de 100, con una media de 83.877; mientras que el promedio obtenido en la licenciatura el promedio mínimo fue de 68.35 y el máximo de 98.04, con una media de 82.283.

Atendiendo las líneas de formación del plan curricular al que pertenecen los estudiantes que forman parte de la población objeto de estudio, el comportamiento de el promedio de calificación obtenido por grupo de materias que conforman cada línea, fue: una media de calificación de 83.5 en Entorno Social; 77.30 en Matemáticas; 80.68 en Programación e Ingeniería de Software; 80.43 en Arquitectura de Computadoras; 83.37 en Redes; 81.93 en Software de Base; 83.63 en Tratamiento de Información y por último 77.97 en la de Interacción Hombre-Máquina.

Respecto a la aplicación del EGEL-CENEVAL aunque conforme la normatividad de la UAN éste es considerado como un requisito de egreso, alrededor de 27 egresados (11.02%) de estas cohortes generacionales no cumplieron con este requisito pero dado que el procedimiento administrativo para su aplicación no estaba bien establecido aun, se les hizo válido el egreso aunque no cumplieran con esta exigencia. De los que aplicaron el EGEL, 86 egresados (39.45%) no obtuvieron testimonio de desempeño.

Sobre la titulación, punto medular en este estudio, el 70.61% (173 personas) de los estudiantes egresados de las cohortes generacionales 2003 a la 2009, al momento de la realización del estudio, estaban tituladas.

⁸ Se consideró la clasificación del año 2015 del Consejo Nacional de Población (CONAPO).

De los egresados titulados, 133 (76.88%) lo hizo en el transcurso del año contando a partir de la fecha de su egreso; 26 (15.03%) realizó este trámite después de un año de su egreso, pero dentro de los dos años; el 8.09% restante lo hizo posterior a los dos años, pero dentro de los cinco años contando a partir de la fecha de su egreso. Cabe señalar que el cálculo del porcentaje de titulación arriba mencionado, es la relación de los titulados con los estudiantes que lograron su egreso, pero al establecer la relación de los titulados contra los estudiantes que ingresaron en las cohortes que se estudian, el porcentaje de titulación quedaría en 25.22%. En la figura 3 se puede observar el comportamiento de ingreso, egreso y titulación en las cohortes que se analizan.

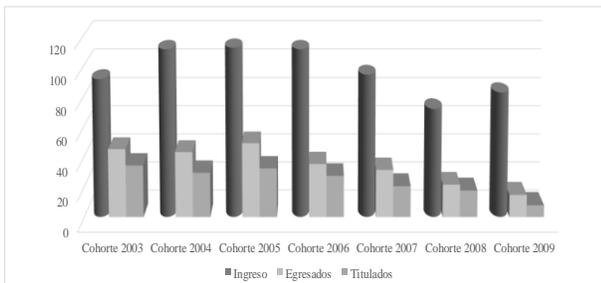


Figura 3 Evolución del ingreso, egreso y titulación del PAI de la UAN, cohorte 2003 a la cohorte 2009. Elaboración propia. Información actualizada a julio de 2015.

En la figura 3 se observa una tendencia a disminuir del índice de titulación, cohorte a cohorte, motivo que dio pauta a esta investigación, ya que se consideró importante encontrar evidencias de la influencia de un conjunto de variables de diversa índole sobre el porcentaje de titulación de los egresados del PAI de la UAN. Convirtiéndose en el objetivo general de este trabajo de investigación.

Con base al objetivo general planteado, se determinaron como objetivos específicos, los siguientes:

- Caracterizar a través de un análisis estadístico exploratorio a la población de estudiantes que se inscriben al programa académico. Siendo una de estas características la situación de titulación individual y por cohortes generacionales.
- Determinar el patrón de características que tiene un estudiante que se titula.
- Establecer el grado de incidencia en que cada una de las variables independientes influyen y explican la variable dependiente Índice de Titulación.
- Identificar cuál es la variable independiente que guarda una correlación directa positiva mayor con la variable dependiente “Índice de Titulación”.
- Se plantearon tres hipótesis para esta investigación, las cuales fueron:
 - Ho₁: La dimensión personal guarda una relación directa positiva con la titulación de un egresado mayor que la dimensión académica y/o de contexto.
 - Ho₂: La dimensión académica guarda una relación directa positiva con la titulación de un egresado mayor que la dimensión personal y/o la dimensión de contexto.
 - Ho₃: Las características previas del estudiante a su ingreso en el PAI, como su promedio obtenido en la educación media superior, el tipo de bachillerato del que procede, localidad en que hizo el bachiller y todas las que pertenecen a la dimensión de contexto del egresado, guardan una relación directa positiva con la titulación de un egresado mayor que la dimensión personal y/o la dimensión académica durante su estadía en el PAI.

Estas hipótesis nulas buscarán confirmarse o rechazarse a través del uso de técnicas de minerías de datos haciendo uso del software computacional WEKA.

Del método y los datos

De acuerdo a la metodología de Hernández, Fernández y Baptista (2003) hay estudios de tipo exploratorio, descriptivo, correlacional y explicativo.

Este estudio es de tipo descriptivo con enfoque cuantitativo. Para realizarlo, se analizó el contexto previo al ingreso del estudiante al pregrado; su historial académico durante su trayectoria en el programa académico; y los datos personales del estudiante. Además, se revisó la información sobre el plan de estudios y los reglamentos que rigen el currículo al que pertenece la población que es el objeto de estudio. Tomando como base el objetivo del estudio se trabajó con cohortes reales⁹ y solo con los 245 estudiantes que egresaron en el periodo permitido y, por tanto, son candidatos a titulación.

Esta investigación tiene como objetivo mejorar el indicador de titulación en el Programa Académico de Informática de la Universidad Autónoma de Nayarit, no solo conociendo el estado que guarda este indicador de calidad en el PAI sino, además, identificando a través de técnicas de minerías de datos los factores que ocasionan el bajo porcentaje y generando modelos para determinar el patrón de factores que influyen en que el estudiante se titule. Esto a fin de implementar estrategias para mejorar esa trayectoria académica.

Las técnicas de minería de datos permiten recopilar datos en grandes volúmenes de información, analizarlos, procesarlos, compararlos y tomar decisiones que permitan sacar beneficio al máximo de una situación, haciendo uso del análisis matemático. Además de ello estas técnicas, permiten deducir patrones y tendencias que existen en los datos.

En el ámbito educativo la Minería de Datos ha sido de gran utilidad para la predicción de fenómenos que inciden en el rendimiento escolar, como la deserción, reprobación, absorción, identificación del estilo de aprendizaje de los estudiantes o lograr la ET en cualquier nivel de educación.

Para este propósito se trabajó con la herramienta Weka. Weka es una conocida suite de software para el aprendizaje y la máquina que soporta varias tareas de minería de datos típicos, especialmente los datos del proceso previo, el agrupamiento, clasificación, regresión, visualización y selección de características, además de que tiene como ventaja que proporciona interfaces para la comunicación con el usuario y el software se encuentra disponible libremente bajo la licencia pública general de GNU, es muy portable porque está completamente implementado en Java y puede correr en casi cualquier plataforma y además contiene una extensa colección de técnicas para pre-procesamiento de datos y modelado.

A fin de dar cuenta del objetivo planteado para esta investigación, en la figura 4 se observa la propuesta metodológica utilizada para la obtención de conocimiento mediante la Minería de Datos.

⁹ Se define como Cohorte Real, al estudio de poblaciones homogéneas o pertenecientes a una misma generación.

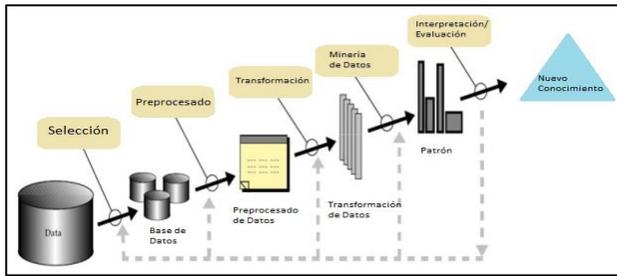


Figura 4 Propuesta metodológica para el proceso de obtención de conocimiento mediante la Minería de Datos.

Del uso de la minería de datos

Data. El fichero de datos objeto de análisis contiene una población de 245 estudiantes egresados que corresponden a las cohortes generacionales de la 2003 a la 2009 del Plan de Estudios 2003 del Programa Académico de Informática de la Universidad Autónoma de Nayarit. Los datos fueron obtenidos del Área de Control Escolar de la Unidad Académica de Economía (dependencia que oferta el programa académico), por medio del Sistema de Administración Escolar (SADCE). Esta base de datos inicial se complementó con datos proporcionados por la Dirección de Control Escolar de la Universidad, las Bases de Datos de Nuevo Ingreso proporcionadas por el Centro de Documentación y Digitalización de Información (CEDDI) y la base de datos de resultados de la aplicación EGEL-Info que proporcionó la Secretaría de Docencia de la misma universidad. La información se trabajó en Excel y con el software WEKA para la Minería de Datos. El fichero de datos inicial contiene un total de 78 atributos que describen a las 245 instancias, que corresponde a datos generales, civiles, del bachillerato, de la trayectoria académica del alumno y de los resultados obtenidos en el EGEL-Info.

Selección. En esta fase se recuperaron de las diferentes bases de datos los datos más relevantes para llevar a cabo el análisis objetivo de esta investigación. Se eligieron aquellos datos que no fueran redundantes entre si.

Preprocesado. Para introducir los datos en WEKA, fue necesario primero aplicar el proceso ETL (Extract, Transform and Load, según las siglas en inglés) a fin de seleccionar los datos útiles y homogeneizarlos. Se eliminaron los datos ruidosos o irrelevantes, caso específico de todas las instancias que no tenían el status como egresados fueron eliminadas a fin de hacer el estudio más específico. En el caso de las instancias con atributos incompletos, tal fue el caso de 19 instancias que no tenían el atributo de la edad de ingreso del estudiante, este atributo se completó con la edad promedio del total de la población.

Transformación de los datos. Una vez determinados los datos relevantes, se procedió a compilar las bases de datos obtenidas de las diferentes fuentes en una base de datos única, esta se trabajó primeramente en una hoja de cálculo Excel. La base de datos en Excel se transformó a un archivo ASCII que usa como delimitador la coma, en este caso se creó un fichero CSV que se pudiera trabajar con el software WEKA.

Weka permite realizar diversas operaciones antes de aplicar los algoritmos de minería de datos. Se pueden realizar diversos preprocesados entre los que destacan los filtros de atributos, con los que se pueden realizar transformaciones de los datos de todo tipo. En este caso aplicando el filtro *Remove*, se filtraron aquellos atributos que no son relevantes para este estudio, tal fue el caso de la matrícula ya que este atributo no era importante para el análisis de correlación entre variables.

El atributo de nombre dado que no se considera un factor que pueda incidir en la obtención del título profesional, de no hacerlo puede darse el caso de obtener como resultado que “Juan López” o “María González” tienen una alta probabilidad de no titularse dado que estos nombres son frecuentes entre los mexicanos. Finalmente quedaron un total de 29 atributos. Para el análisis de correlación los atributos fueron clasificados en dimensiones, denominadas *dimensión personal*; *dimensión académica* y *dimensión de contexto*. Cada atributo identifica un factor que puede tomar una variable determinada que caracteriza a un estudiante (véase la tabla 1).

Minería de Datos. Posterior al proceso de transformación, donde los datos redujeron de dimensionalidad y derivó en la agrupación por características, la etapa de modelado requiere esculpir el proceso. Para efectos de esta investigación, se implementaron técnicas de clasificación para conseguir patrones de comportamiento, que finalmente darán razón a la evaluación y entendimiento de la información procesada; precisión en las predicciones; facilidad de interpretación de los datos proporcionados por el modelo.

La clasificación permite encontrar las características que identifican a un grupo para ser clasificado dentro de cierta clase, esto permite comprender el comportamiento del sistema que genera los datos y en determinado momento predecir la clase a la que pertenecerá una nueva instancia. Mientras que, para evaluar los resultados de un clasificador, la evaluación se basa en el porcentaje de instancias clasificadas incorrectamente en la matriz de confusión. Ésta matriz ofrece información del tipo de error de clasificación de los algoritmos.

Las columnas de esta matriz indican las categorías clasificadas por el clasificador y las filas las categorías reales de los datos, por lo que los elementos en la diagonal principal se corresponden con las clasificaciones sin fallo y el resto de elementos son los errores que el algoritmo ha cometido.

Atributo	Descripción	Variable
<i>Dimensión personal</i>		
Sexo	Genero del estudiante. Posibles salidas: femenino o masculino	Nominal
Estado_Civil	Situación Civil del Estudiante: Casado, Divorciado, Soltero, Viudo, Unión Libre, Sin respuesta	Nominal
Edad	Edad del estudiante a la fecha de su ingreso	Numeric
Municipio_Nac	Localidad de nacimiento del estudiante	Nominal
Estado_Nac	Entidad federativa de nacimiento del estudiante	Nominal
<i>Dimensión de contexto</i>		
Bachillerato_Sost	Tipos de bachillerato de acuerdo al sostenimiento	Nominal
Municipio_Bachiller	Localidad donde se ubica la institución educativa en donde el estudiante realizó sus estudios de nivel medio superior	Nominal
Est_Bach	Entidad federativa donde se ubica la institución educativa en donde el estudiante realizó sus estudios de nivel medio superior	Nominal
Grado_Marg_Bach	Se refiere al nivel de marginación de la localidad en donde el estudiante realizó sus estudios de nivel medio superior. Los valores pueden ser: Bajo, Medio, Muy Alto, Muy Bajo, Alto, Se desconoce	Nominal
Prom_Bach	Promedio de calificaciones obtenido por el estudiante en el nivel medio superior	Numeric
Ayo_ingre	Es la cohorte de la generación en la que ingreso el estudiante. Posibles salidas: 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009	Nominal
Opc_Ing	Es la opción para la cual ingreso el estudiante: Aceptado (fue aceptado por el examen de ingreso de la universidad), Programa Adicional (No fue aceptado en el examen de ingreso, pero ingreso a través del programa de apoyo que implementa la universidad para tal fin)	Nominal
<i>Dimensión académica</i>		
Var_Eficiencia	Clase o salidas esperadas: Aún sin egresar, No Egresó, Tiempo de Egreso <=6 años, Tiempo de Egreso >6 años. La salida "Aún sin egresar" se refiere a que el estudiante aún está inscrito en el PAI y no ha concluido sus créditos. La salida "No Egresó" se refiere a que el estudiante no concluyó sus créditos, pero ya no está inscrito en el PAI, sea el caso de baja definitiva o deserción.	Nominal
Time_egreso	Valor numérico que indica el número de años en que el estudiante concluyó el total de los créditos que corresponden al programa académico	Numeric
Promedio_Lic	Promedio de calificaciones obtenido por el estudiante al finalizar su trayectoria en el programa académico	Numeric
Por_Ordina	Porcentaje de Unidades de Aprendizaje que el estudiante acreditó durante su trayectoria formativa en el Programa Académico en el periodo ordinario	Numeric
Prom_entor	Promedio de calificaciones acumulado obtenido en las unidades de aprendizaje cursadas y acreditadas del Área de conocimiento de Entorno Social (según el Plan de Estudios 2003)	Numeric
Prom_mat	Promedio de calificaciones acumulado obtenido en las unidades de aprendizaje cursadas y acreditadas del Área de conocimiento de Matemáticas (según el Plan de Estudios 2003)	Numeric
Prom_arq	Promedio de calificaciones acumulado obtenido en las unidades de aprendizaje cursadas y acreditadas del Área de conocimiento de Arquitectura de Computadoras (según el Plan de Estudios 2003)	Numeric
Prom_Redcs	Promedio de calificaciones acumulado obtenido en las unidades de aprendizaje cursadas y acreditadas del Área de conocimiento de Redes (según el Plan de Estudios 2003)	Numeric
Prom_SB	Promedio de calificaciones acumulado obtenido en las unidades de aprendizaje cursadas y acreditadas del Área de conocimiento de Software de Base (según el Plan de Estudios 2003)	Numeric
Prom_prog	Promedio de calificaciones acumulado obtenido en las unidades de aprendizaje cursadas y acreditadas del Área de conocimiento de Programación e Ingeniería de Software (según el Plan de Estudios 2003)	Numeric
Prom_Trata	Promedio de calificaciones acumulado obtenido en las unidades de aprendizaje cursadas y acreditadas del Área de conocimiento de Tratamiento de Información (según el Plan de Estudios 2003)	Numeric
Prom_inter	Promedio de calificaciones acumulado obtenido en las unidades de aprendizaje cursadas y acreditadas del Área de conocimiento de Interacción Hombre-Máquina (según el Plan de Estudios 2003)	Numeric
Status_Titu	Clase o salidas esperadas: No titulado, Titulado	Nominal
Time_Titula	Valor numérico que indica el número de años en que el egresado se titula	Numeric
Opcion_Titula	Es la opción por la cual el estudiante se tituló. Clase o salidas esperadas: Aún sin egresar; aún sin titularse; Ceneval; curso de titulación; no egresó; generación y ap.; promedio; tesis; curso de posgrado; memoria de experiencia profesional;	Nominal
Status_CENEVAL	Clases o salidas esperadas: No presentó, Presentó	Nominal
Res_CENEVAL	Resultados obtenidos en el EGEL-I aplicado por el CENEVAL. Clase o salidas esperadas: Aprobado; No aprobado; No presentó	Nominal

Tabla 1 Atributos finales utilizados para el proceso de minería de datos.

Para la clasificación se eligieron los algoritmos Naive Bayes y el KStar, haciendo uso de la variable dependiente Status_Titula (maneja dos salidas: no titulado y titulado) como el atributo class.

Ambos algoritmos se aplicaron sobre el mismo conjunto sobre el que se construye el modelo predictivo para determinar el error (use training set). La finalidad de usar estos dos, es aprovechar las ventajas que ofrece cada uno de ellos.

El algoritmo Naive Bayes, es un algoritmo de clasificación bayesiano basado en la teoría de la probabilidad, es un algoritmo sencillo y obtiene buenos resultados de clasificación, tiene la ventaja de que, al clasificar forma las clases tomando en cuenta las posibles salidas que tiene el atributo denominado class, en este caso clasificó en las clases: titulados y no titulados. La clasificación a través de este algoritmo permite conocer el patrón de factores que guarda un estudiante que se titulará. Al aplicar el algoritmo 243 instancias quedaron correctamente clasificadas, 2 de las instancias no se clasificaron correctamente en la matriz de confusión, lo que significa un error medio absoluto de 0.8163%. Obsérvese la figura 5 sección a).

La combinación de clasificadores permite tener una exactitud mayor en la clasificación de los datos por lo que se decidió aplicar también el algoritmo de clasificación KStar. El algoritmo KStar es un clasificador basado en las variables, lo que quiere decir que la clasificación de una variable está basada en variables de entrenamiento similares, determinadas por alguna función de similitud. Se diferencia de otros aprendizajes basados en lo mismo en que usa una función de distancia basada en entropía, la principal suposición que se hace es que instancias similares tendrán clasificaciones similares.

Este tipo de algoritmo realiza poco trabajo en la etapa de aprendizaje, en los casos más simples tan solo se almacenan los ejemplos en memoria, transfiriendo el esfuerzo al momento de clasificar una nueva instancia, cuando el sistema debe decidir cuáles de los ejemplos memorizados debe utilizar para hacer la clasificación. La ventaja que se observó es que hace la clasificación de manera más “limpia”, clasificando todas las instancias correctamente, tal como se observa en la figura 5 secciones b).

Una vez aplicados los algoritmos de clasificación, se llevó a cabo la fase de *clustering* o clusterización. El *clustering* es el proceso que consiste en la división de los datos en grupos de objetos similares. Representar los datos por una serie de clústers, consigue la simplificación de los mismos, dicho así el *clustering* es una técnica de aprendizaje automático, en la que el aprendizaje es no supervisado. Este proceso juega un papel importante en las aplicaciones de minería de datos (Garré, Cuadrado, & Sicilia). En este trabajo la clusterización se utilizó como un complemento para definir el patrón de los estudiantes egresados que sí se titulan y encontrar el patrón de las variables de los estudiantes egresados que no lo hacen.

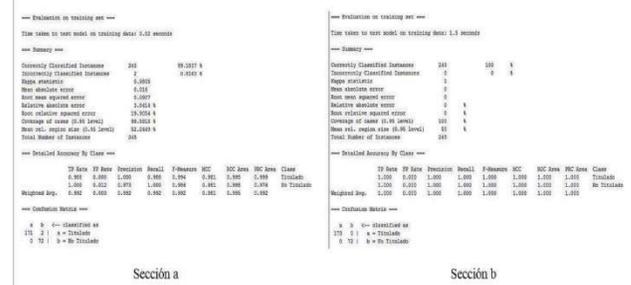


Figura 5 Matrices de Confusión de los algoritmos de clasificación. Sección a: Naive Bayes. Sección b: KStar.

Se probaron varios algoritmos de clustering, sin embargo, dado que el SimpleKmeans, es de los más utilizados en aplicaciones científicas se optó por hacer uso de éste. Este algoritmo es clasificado como método de particionado y recolocación, la razón de su nombre es porque representa cada uno de los clústers por la media (o media ponderada) de sus puntos, es decir, por su centroide. Para desarrollar el experimento, se consideró el atributo class denominado Status_titula (con valores posibles: titulado o no titulado), que es el usado para identificar si el estudiante llevó a cabo su titulación. Con la finalidad de tener un porcentaje bajo de instancias mal clasificadas se tomó el número de clúster igual a 2, y seed (10). Los resultados podrán observarse en el apartado correspondiente.

A fin de explicar la variable dependiente, se realizó la etapa de minería de datos denominada selección de atributos. Antes de llevar a cabo la aplicación del algoritmo correspondiente se removieron los atributos que identifican a la opción de titulación elegida por el egresado y el atributo del tiempo de titulación, dado que podrían causar ruido en el resultado de la correlación. Una vez removidos los atributos, para establecer la correlación de variables se utilizaron dos algoritmos CfsSubsetEval y OneR.

CfsSubsetEval es un atributo evaluador que calcula la correlación de la clase con cada atributo, y elimina atributos que tienen una correlación muy alta como atributos redundantes. Para el estudio el evaluador CfsSubsetEval se combinó con el método de búsqueda denominado Bestfirst, este método busca primero el atributo que aparentemente tiene la mejor correlación con la variable dependiente.

El algoritmo se aplicó con el modo de selección cross-validation. Mientras que el algoritmo OneRAttributeEval utiliza el clasificador OneR que es de los más rápidos y sencillos, sus resultados pueden ser muy buenos a comparación de otros algoritmos más complejos. Lleva a cabo la correlación seleccionando el atributo que mejor explica la clase de salida. El algoritmo se aplicó con el método Ranker. Los resultados obtenidos de ambos algoritmos podrán observarse en el apartado de resultados.

Resultados y discusión

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a través del uso de la minería de datos, aplicada para determinar el patrón de características que identifican al grupo de estudiantes que se titula y los cruces entre las variables académicas, personales y de contexto con la variable dependiente *Status_titula*.

Características que identifican al egresado que se titula

Una vez aplicados los algoritmos de clasificación y de clustering (figura 6), se pudo observar lo siguiente. A pesar de que los hombres ocupaban el 55.92% de la población de egresados, se observó que, de 137 hombres egresados, solamente se ha titulado el 32%, mientras que de las 108 mujeres que son parte de la población de egresados, el 61% de ellas ya se tituló. En la figura se observa en los resultados del clustering, que de los egresados que forman el clúster de titulados más del 50% son del género femenino.

Respecto a la opción por la cual el egresado hizo su ingreso a la universidad, de los 154 estudiantes egresados que ingresaron por el EXHCOBA, el 55.81% está titulado, mientras que de los 91 egresados que ingresaron por el programa adicional solo el 27.47% está titulado.

En la figura 6 se observa en el clúster de titulados que el 77.42% de los titulados ingresaron por el EXHCOBA que era el examen de admisión vigente para esas cohortes generacionales que la UAN aplicaba.

Cluster label	Full Data (281)	0 (152)	1 (129)	
Age_Ingre	Cohorte 2005	Cohorte 2005	Cohorte 2005	Time taken to build model (full training data) : 6.62 seconds
Age_Inv	Demorado	Demorado	Demorado	Progress: 50.000%
Edad_Inv	18-189	19-1314	18-914	--- Model and evaluation on training set ---
Sexo	Mascul	Fem	Mascul	
Estado_Civil	Soltero	Soltero	Soltero	Classified Instances
Municipalidad_Doc	Magis	Magis	Magis	
Estado_Doc	Especial	Regular	Especial	0 102 (36%)
Residencia_Doc	Ardaboma	Ardaboma	Especial	1 90 (30%)
Municipio_Residencia	Magis	Magis	Magis	
Est_Bach	Regulada	Regulada	Regulada	
Doc_Bach_Recib	May 98/01	May 98/01	May 98/01	Class attributes: estado_titulo
Form_Bachiller	62.0797	62.3984	62.1079	Clasificación
Promedio_1to	82.2827	84.2455	78.9112	142 31 (31%)
Time_egreso	5.4042	5.4222	5.5003	10 42 (30%)
Var_Eficiencia	0.0000	0.0000	0.0000	0 1 0= assigned to cluster
Edad_80	24.7973	24.4711	24.8247	142 31 (31%)
Doc_Scholas	100.000	100.000	100.000	10 42 (30%)
Form_Motor	62.0000	62.1747	62.7829	Clasificación
Form_Mas	70.2000	70.47	70.7000	Clasificación
Form_2do	60.4250	60.2034	70.0000	Clasificación
Form_Medica	60.3750	60.3000	60.1000	Clasificación
Form_3o	61.9249	64.9907	70.8441	Instantaneously classified instances : 44.0 36.7047 %
Form_4to	60.4754	60.1000	60.4000	
Form_5to	61.6249	60.2074	60.0000	
Form_6to	70.3475	77.4000	70.1000	
Time_Titulo	1 480	1 480	200 titulos	
Optimo_Titulo	Optimo1	Optimo2	Aut sin titulos	
Optimo_Consolid	Optimado	Optimado	Optimado	
Sex_Consolid	Aprobado	Aprobado	No Aprobado	

Figura 6 Resultado del Clustering usando el algoritmo SimpleKmeans.

Hablando de la edad, el promedio de edad al momento del ingreso de los egresados titulados de estas cohortes, fue de 18 años con 7 meses, mientras que su edad promedio de egreso fue de 23 años con 9 meses. En el caso de los egresados que no se titularon su edad promedio de ingreso fue de 19 años y la edad promedio de egreso fue de 25 años con un mes.

Con respecto al bachillerato de procedencia de los 81 egresados que procedían de los bachilleratos de la UAN, se titularon el 43.20%; de los 68 egresados del sistema de bachilleratos federal, se titularon 52.94%; de los 70 egresados del sistema estatal se tituló el 44.29%; de los 24 egresados de bachilleratos particulares el 37.5%. Es decir, son los egresados que hicieron su bachillerato en el sistema federal los que tienen un más alto índice de titulación según se observa en la figura de la *clustering*. Sobre el grado de marginación de la localidad municipal en donde realizaron el bachillerato, de los 169 egresados que lo hicieron en localidades con grado de marginación muy bajo el 42.01% se tituló.

De los 41 egresados que hicieron el bachillerato en localidades con un grado medio, se tituló el 60.97%; de los que hicieron el bachillerato en localidades de un grado de marginación bajo se tituló el 43.33%, mientras que de los que lo hicieron en localidades de grado de marginación alto y muy alto, se tituló el 100%,

En lo referente al rendimiento académico que manejan los egresados que se titulan, la media para el promedio obtenido en educación media superior, fue de 87.36 y la media para el promedio obtenido en la licenciatura fue de 87.12. Para el caso de los egresados que no se titularon, la media del promedio de calificación en el bachillerato fue de 81.12, y la media del promedio de calificación en la licenciatura fue de 78.13. En relación al promedio por línea de formación los estudiantes egresados que se titulan tienen una media de calificación promedio más alta que los que no se titulan, salvo el caso de la línea de formación de interacción hombre máquina, en donde manejan una media de calificación más alta los egresados que no se titularon. De tal forma que se puede afirmar que el historial de calificaciones incide en que un estudiante se titule.

Hablando del tiempo de egreso, de los 178 que concluyeron sus créditos en un tiempo menor o igual a los seis años ($t \leq 6$ años) el 58.99% se tituló y de los 67 que egresó en un tiempo mayor a los seis años, pero menor a los 9 años ($6 < t < 9$ años) el 8.96% se tituló. Tal como se observa en la figura 6 de los egresados que forman el clúster de titulados egresaron en un tiempo promedio de 5 años 1 mes, mientras que los que componen el clúster de no titulados la media de tiempo de egreso fue de 6 años un mes.

De los 132 estudiantes egresados que aprobaron el EGEL-Info, el 51.16% se tituló y de los 86 egresados que lo presentaron y no lo aprobaron, solo el 38.37% se tituló.

Sobre la opción de titulación que mas eligen los estudiantes que se titulan, por orden de elección quedo ordenado así: Examen de conocimientos, que en este caso se aplica el EGEL-Info; Promedio General; Tesis; Curso de Titulación y Generación o Aplicación del Conocimiento (por esta opción solo han optado dos personas). En cuanto al tiempo de titulación según se observa en la figura, el 64.79% de los que se titulan lo hacen dentro de un año, contando a partir de su fecha de egreso.

Correlación de las variables

Una vez aplicado los algoritmos para la selección de atributos OneRAttributeEval (figura 7) y BestFirst (figura 8), se observa que todos los atributos manejados muestran una correlación positiva con la variable clase Status_titula, sin embargo se puede observar que los que tienen una mayor correlación, como lo muestra el resultado de la aplicación del algoritmo BestFirst son (se enlistan de mayor a menor grado de correlación): el resultado que el estudiante obtiene en la aplicación de el CENEVAL; el promedio de licenciatura; el grado de marginación de la localidad en la que el estudiante hizo su bachillerato; el estado civil (aunque este atributo se descarta porque casi el 100% de los estudiantes son solteros, lo cual hace que por eso se de este comportamiento) y en el mismo grado de correlación están la opción de ingreso y los promedios de calificaciones en el grupo de materias que conforman las líneas de formación de Entorno Social, Matemáticas, Redes, Programación (el orden del grado de correlación difiere conforme el algoritmo de correlación que se aplicó).

Ranked attributes:	
80.4082	26 Res_CENEVAL
71.8367	6 Estado_Nac
70.6122	2 Edad_Ing
70.6122	9 Est_bach
70.6122	10 Grad_Marg_Bach
70.6122	7 Bachillerato_Sost
70.6122	3 Sexo
70.6122	14 Var_Eficiencia
70.6122	25 Status_CENEVAL
70.6122	1 Opc_ing
70.2041	15 Edad_Eg
69.7959	21 Prom_SB
69.3878	23 Prom_Trata
68.9796	8 Municipio_Bachiller
68.5714	4 Estado_Civil
68.5714	16 Por_Ordina
68.5714	13 Time_Egreso
68.1633	12 Promedio_Lic
68.1633	24 Prom_Inter
68.1633	5 Municipio_Nac
67.7551	22 Prom_Prog
67.3469	20 Prom_Redex
66.9388	19 Prom_Arq
65.3061	11 Prom_Bachiller
63.6735	17 Prom_Entor
62.0408	18 Prom_Mat

Selected attributes: 26,6,2,9,10,7,3,14,25,1,15,21,23,8,4,16,13,12,24,5,22,20,19,11,17,18 : 26

Figura 7 Resultados del algoritmo de selección de atributos OneRAttributeEval.

Por lo que apoyados en los resultados que arrojaron los algoritmos de minería de datos para la selección de atributos explican la variable dependiente, no hay evidencia suficiente para aceptar la hipótesis nula H_{01} , de tal forma que se acepta la hipótesis alternativa H_{a1} : Las dimensiones académicas y/o de contexto guardan una relación directa positiva mayor que las dimensiones personales con la titulación de un egresado.

Asimismo hay evidencia suficiente para aceptar la H_{02} de tal forma que se puede afirmar que las dimensiones académicas guardan una relación directa positiva con la titulación de un egresado mayor que la dimensión personal y/o la dimensión de contexto.

Y en el caso de la hipótesis nula H_{03} , se descarta dado que las evidencias no son suficientes para aceptarla dado que el atributo que tuvo un mayor grado de incidencia, sobre el hecho de que un egresado se titule es el resultado obtenido en el CENEVAL y este atributo pertenece a la dimensión académica.

```
Attribute selection output
=== Attribute selection 10 fold cross-validation (stratified), seed: 1 ===
```

number of folds (%)	attribute
1 (10 %)	1 Opc_ing
0 (0 %)	2 Edad_ing
0 (0 %)	3 Sexo
5 (50 %)	4 Estado Civil
0 (0 %)	5 Municipio_Nac
0 (0 %)	6 Estado_Nac
0 (0 %)	7 Bachillerato_Sost
0 (0 %)	8 Municipio_Bachiller
0 (0 %)	9 Est_bach
6 (60 %)	10 Grad_Marg_Bach
0 (0 %)	11 Prom_Bachiller
7 (70 %)	12 Promedio_Lic
0 (0 %)	13 Time_Egreso
0 (0 %)	14 Var_Eficiencia
0 (0 %)	15 Edad_Eg
0 (0 %)	16 Por_Ordina
1 (10 %)	17 Prom_Entor
1 (10 %)	18 Prom_Mat
0 (0 %)	19 Prom_Arq
1 (10 %)	20 Prom_Redes
0 (0 %)	21 Prom_SB
1 (10 %)	22 Prom_Prog
0 (0 %)	23 Prom_Trata
0 (0 %)	24 Prom_Inter
0 (0 %)	25 Status_CENEVAL
10 (100 %)	26 Res_CENEVAL

Figura 8 Resultados del algoritmo de selección de atributos BestFirst.

Por último, como se puede observar en el gráfico 1, se puede confirmar que la variable que tuvo mayor incidencia en que un estudiante se titulará según la información que arroja este estudio, es el resultado que el estudiante obtuvo en la aplicación de el CENEVAL conforme el tipo de evaluación que es aplicado para el PAI que en este caso es el EGEI-Info. El gráfico indica que el mayor número de titulados se concentra en el grupo de egresados que aprobaron esta evaluación.

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma de Nayarit por las facilidades brindadas para el acceso a la información. Al Dr. Luis Fernando Curi Quintal de la Universidad Autónoma de Yucatán y a la Mtra. Edith Leticia Torres Arias de la Universidad Autónoma de Nayarit, por las observaciones vertidas a esta investigación que sirvieron para fortalecer los resultados obtenidos.

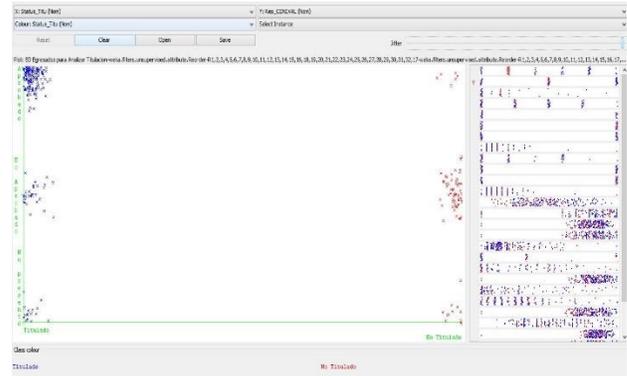


Gráfico 1 Visualización de los resultados obtenidos con los algoritmos de selección de atributos. Atributo: Res_CENEVAL.

Conclusiones

La calidad de la educación ha sido un factor de comparación y medición entre instituciones de educación superior y México no es la excepción. Uno de los índices más observados en la calidad de la educación es el índice de titulación. La titulación de un egresado no es solamente responsabilidad de la institución educativa, pero si afecta al ser comparada y evaluada por una entidad acreditadora.

Para estudiar dicha problemática se realizó una investigación exploratoria, tomando como principal fuente de entrada los datos obtenidos de diversas bases de datos de control escolar, referente a 245 estudiantes egresados del Programa Académico de Informática de la Universidad Autónoma de Nayarit, pertenecientes a las cohortes generacionales en cada año del 2003 al 2009. De cada alumno se clasificó su información en dimensiones personales, académicas y de contexto.

Con los datos recopilados se realizó la selección, preprocesado y transformación de la información, para aplicar algoritmos de minería de datos, por medio del software de código abierto Weka.

Para explicar el comportamiento de la variable dependiente, titulación de un egresado, se calculó la correlación con cada atributo que describe al alumno, empleando el algoritmo CfsSubsetEval (con el método de búsqueda Bestfirst y el modo de selección cross-validation) y el algoritmo OneRAttributeEval (con el clasificador OneR y el método Ranker).

Del estudio estadístico se obtuvo que la dimensión académica es un factor preponderante en la titulación de un egresado del Programa Académico de Informática, de forma más específica, la variable asociada al índice de aprobación del examen general de egreso de licenciatura.

Como trabajo futuro se considera definir un conjunto de estrategias centradas en la dimensión académica para una mejora de resultados en el índice de titulación; además de definir un conjunto de indicadores para medir el impacto de la aplicación de las estrategias en las instituciones educativas.

Otro trabajo futuro es comparar los resultados del estudio con otros perfiles de egreso afines y no afines al programa educativo de informática, observando las variables que conservan el mismo comportamiento.

Por último, se propone extender el estudio a otros indicadores de resultados de las IES, generando bases para definir estrategias en busca de la calidad educativa.

Referencias

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2013). Mercado Laboral de Profesionistas en México. Diagnóstico 2000-2009 y Prospectiva 2009-2015 y 2009-2020. México: ANUIES.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaría General. Secretaría de Servicios Parlamentarios. (29 de enero de 2016). Obtenido de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_29ene16.pdf

Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior, A.C. (2015). Principios y estándares para la evaluación de programas educativos en las instituciones de educación superior de México. Recuperado el marzo de 2016, de <http://www.ciees.edu.mx/images/documentos/Estandares%20y%20principios%20para%20la%20evaluacion%20de%20programas%20de%20educacion%20superior%20VA%20MAYO%202016.pdf>

Consejo de Acreditación de la Enseñanza de la Ingeniería, A.C. (s.f.). Marco de Referencia para la Acreditación de los Programas de Licenciatura (2014). Recuperado el marzo de 2016, de <http://cacei.org.mx/index.php/acreditacion/formatos-y-manuales/manual-del-marco-de-referencia-2014>

Consejo de Acreditación en Ciencias Administrativas, Contables y Afines. (s.f.). Recuperado el marzo de 2016, de www.caceca.org

Consejo Nacional de Acreditación en Informática y Computación, A.C. (2013). Marco Referencia para la Acreditación.

Díaz Pérez, C. (2012). Tendencias y requerimientos del mercado de trabajo en la economía del conocimiento. Estudio sobre los egresados del CUCEA. Revista de la Educación Superior. ANUIES, 41(161), 9-30.

Durán Ramos, T. (2002). Globalización y formación profesional: ¿Nuevas reglas? *Revista Educación*, 26(2), 107-116.

Garré, M., Cuadrado, J. J., & Sicilia, M. Á. (s.f.). Universidad del País Vasco. Facultad de Informática. Documento: Comparación de diferentes algoritmos de clustering en la estimación de coste en el desarrollo de software. Recuperado el marzo de 2016, de <http://www.sc.ehu.es/jiwdocoj/remis/docs/GarreAdis05.pdf>

Hernández, Fernández y Baptista. (2003). *Métodología de la Investigación*. 3era. Edición. México. Mc Graw Hill.

Kisilevsky, M., & Roca, E. (2010). Evaluación. Indicadores, Meta y Políticas Educativas. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. OEI.

Martínez, S. (2015). Índice y modalidades de titulación en comunicación: Caso Universidad Autónoma de Chiapas". *Razón y Palabra*. ITESM-CEM, sep-nov(91).

Narro Robles, J., Marthuscelli Quintana, J., & Barzana García, E. (2012). Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional. (Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM) Recuperado el marzo de 2016, de www.planeducativonacional.unam.mx

Periódico Oficial del Estado de Nayarit. (s.f.). Unidad General de Asuntos Jurídicos. Secretaría de Gobernación. Recuperado el marzo de 2016, de <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2008/CDEducacion/pdf/NAYLEY05.pdf>

Sánchez, C. (21 de octubre de 2009). Expansión con alianza con CNN. Recuperado el marzo de 2016, de www.cnnexpansion.com/mi-carrera/2009/10/20/titularse-o-no-titularse-es-la-cuestion

Scheerens, J. (2004). Perspectives on Education Quality, Education Indicators and Benchmarking. *European Educational Research Journal*, 3(1), 115-138.

Toscano de la Torre, B. A., Ponce Gallegos, J. C., Díaz Mendoza, J. C., & Carrillo Ortíz, M. G. (2015). Análisis de la Eficiencia Terminal Basado en Técnicas de Minería de Datos para Identificar los Factores que Determinan su Logro. En *Tendencias de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones* (págs. 309-322). Puerto Vallarta, Jalisco, México: Alfa Omega.

Universidad Autónoma de Nayarit. (2002). Acuerdo que Establece las Bases Generales para la Titulación de Licenciatura por Área del Conocimiento. Tepic, Nayarit: Gaceta UAN.

Vargas Leyva, M., & Jiménez Hernández, M. (2). Programas Acreditados y Estrategias de Titulación. *Revista Electrónica ANFEI*, julio-diciembre 2015(3).

Vargas Pureko, A., & Rivera Michelena, N. (2006). El examen de titulación en odontología como indicador de calidad profesional en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. *Educación Médica Superior*, 20(3).

Arte y ciencia, un debate inconcluso

SÁNCHEZ-Usón, María José *†, JUAN-CARVAJAL, Mara Lioba, VDOVINA-María, JUAN-CARVAJAL, Dargen Tania

Universidad Autónoma de Zacatecas, México e Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría" (CUJAE), Cuba.

Recibido 19 de Agosto, 2016; Aceptado 15 de Noviembre, 2016

Resumen

El debate sobre arte y ciencia se ha convertido actualmente en una constante en los foros internacionales donde existe representación de investigadores en arte y otras áreas específicas de la actividad humana. Aun cuando se justifica la urgencia del llamado de los investigadores sobre arte y música, no se ha llegado a conclusiones sobre una metodología o atributos que permitan particularizar el área específica de las ciencias en las artes.

La dicotomía arte-ciencia, generada por paradigmas signados en cada una de estas áreas, va en detrimento del desarrollo cultural. El debate constituye una urgencia, y demanda su estudio en aras de fundamentar y puntualizar una metodología científica propia del arte; sin pretender arribar a soluciones definitivas, nos proponemos continuar la reflexión respecto a la relación arte- investigación con una mirada desde el artista, a su vez, investigador.

Arte, ciencia, música, metodología

Abstract

The debate on art and science has now become a constant in international forums where there is representation of researchers in art and other specific areas of human activity. Although the urgency of the researchers' call for art and music is justified, no conclusions have been reached about a methodology or attributes that allow the particular area of science in the arts to be particularized.

The art-science dichotomy, generated by paradigms in each of these areas, is detrimental to cultural development. The debate constitutes an urgency, and demands its study in order to base and point out a scientific methodology proper to art; Without intending to arrive at definitive solutions, we intend to continue the reflection on the relation between art and research with a view from the artist, in turn, a researcher.

Art, science, music, methodology

Citación: SÁNCHEZ-Usón, María José, JUAN-CARVAJAL, Mara Lioba, VDOVINA-María, JUAN-CARVAJAL, Dargen Tania. Arte y ciencia, un debate inconcluso. *Revista Investigaciones Sociales*. 2016. 2-6: 94-106

† Investigador contribuyendo como primer autor

*Correspondencia al Autor .Correo Electrónico:(sanchez-usonmj@uaz.edu.mx)

Introducción

Arte y ciencia evolucionan a la par del hombre como resultado de su propia actividad. Por su naturaleza, podría decirse que poseen características similares; es factible, por ejemplo, mencionar la creatividad, el ingenio, la originalidad y la concientización o valoración de juicio. Sin embargo, el progreso científico llevó a una rivalidad actualmente marcada entre estas categorías, lo que es objeto de reflexión, tanto en el plano artístico como en el científico, o en ambos a la vez.

A raíz de la Revolución Industrial, en la segunda mitad del siglo XVIII, la ciencia y la tecnología comenzaron a tener un protagonismo esencial en los procesos sociales. Ello estimuló importantes transformaciones respecto de las concepciones existentes y la aparición de leyes y regularidades basadas en los descubrimientos de la época. Pero en este tiempo es significativo también el desarrollo de un amplio florecimiento artístico, que ya venía registrándose en paralelo al progreso científico desde etapas históricas anteriores.

Por ejemplo, el Renacimiento no estuvo exento de una valoración academicista ante las investigaciones y los conocidos procesos de selección de proyectos artísticos, estudios matemáticos, físicos, acústicos, de ingeniería y de arquitectura que precedieron a las grandes maravillas creativas de esa época. En este tiempo, como es sabido, la mayor parte de los artistas y creadores desplegaron una notable formación científica a la vez que ingenio individual y creativo.

Desde la Ilustración, comienzan a perfilarse una serie de rasgos que se atribuyen al conocimiento científico, que avanza hacia un período de especialización en los siglos posteriores, de manera que resuelve problemas específicos de las profesiones hasta llegar a un universo multidisciplinario, incluso transdisciplinario, en el cual resulta difícil cualquier creación sin interactuar con otras disciplinas o ramas del saber.

Es en este contexto, en el que divergen los caminos del arte-ciencia, donde los atributos o propiedades concedidos a ésta, difíciles de identificar o demostrar en las artes (al menos desde una formulación artística y no teórica), provocan disímiles reflexiones soportadas en diferentes formas que ponen a científicos y artistas en planos paralelos, lo que niega o complejiza la posibilidad de interacción.

En etapas históricas, como las antes mencionadas, el investigar desde las ciencias para crear era un todo inherente a la capacidad humana; pero hoy, ante la especialización y diferenciación científica y tecnológica, es difícil encontrar, -y más que ello- descubrir, la existencia de un Da Vinci.

Para que un artista sea reconocido en su actividad científica en la época actual debe abrazar las nociones y métodos ya establecidos y perfeccionados por la ciencia; principalmente, aquella que tiende a la verificabilidad o constatación hipotética, sea cual fuera el paradigma escogido por el artista-investigador.

Hoy, un número considerable de tesis defendidas para alcanzar el grado científico de Doctor en Ciencias finalizan con una validación de hipótesis o con la presencia de evidencias de la factibilidad de lo creado o modificado, lo cual, en muchos casos, hace que el artista -cualquiera que fuere su especialidad- tenga que salirse de su contexto privativo para incursionar en otros campos que, aunque relacionados con el arte, no constituyen su objetivo, motivación y finalidad principal a la hora de crear. Diversas fuentes, entre las que se pueden citar: Borgdorff, H. (2006); González, R., *et alii*; (2013) y López, M. (2013); o Lasarte, J., *et alii* (2014), evidencian la reflexión acerca del tema y proponen nuevos debates al respecto, algunos centrados en la epistemología de la investigación artística en el contexto universitario; otros, salen de la academia y enfrentan retos mayores, al contemplar la investigación artística en el plano profesional o social. Entre estos criterios encontramos una posición interesante de inicio:

“...se podría argumentar que el mundo académico orientado hacia la investigación (...) contempla los doctorados profesionales¹⁰ como inferiores, mientras que el mundo del arte profesional tiende a mirar con desprecio los grados más «académicos», como los masters y doctorados...” (Borgdorff, 2006).

Las posiciones antagónicas fueron consecuencia de la tendencia a una división entre facultades y profesiones:

... fue el resultado de la extrema especialización del trabajo -un resultado frecuentemente derivado de intereses económicos, productivos, clasistas-, no hay por qué aplicarlos mecánicamente en la consideración en todos los campos de la ciencia y del arte (...) [la] ciencia y el arte son, por tanto, expresiones complementarias del desarrollo de lo humano. Verlas como expresiones segmentadas o contrarias constituye un enorme equívoco, una distorsión y un enfoque carente de científicidad (González *et alii*, 2013, pág. 165).

Partiendo de criterios reflexivos y no conclusivos, nuestro objetivo es aportar valoraciones a la temática, desde la mirada del artista-investigador que compagina la academia y el arte en su quehacer cotidiano. Como puntos de partida hemos tomado los atributos de la ciencia y el protagonismo alcanzado como consecuencia de ella del desarrollo científico-técnico, la formación del artista, el dogma de la comprobación hipotética que define la legitimidad del grado en la investigación y la necesidad de ofrecer nuevos métodos y concepciones para las investigaciones en arte.

¹⁰ El autor hace una distinción en la investigación académica respecto a la investigación profesional: “*La investigación en la educación superior profesional difiere de la universitaria en el sentido de que en la primera está más orientada a la aplicación práctica, al diseño y al desarrollo. Por regla general, la investigación académica o científica “pura” o fundamental (si es que esto existe) sigue siendo competencia de las universidades. La investigación en las escuelas de danza y teatro, conservatorios, academias de arte y otras escuelas profesionales de las artes es, por lo tanto, de diferente naturaleza a la que generalmente tiene lugar en el mundo académico, dentro de las universidades y los institutos de investigación”.*

Es notoria la dicotomía existente entre la investigación denominada académica y el arte, al igual que entre las ciencias llamadas tradicionalmente *duras* y las humanidades, en las que tienen cabida manifestaciones artísticas como la literatura. Esta polémica, por lo demás muy antigua, se recrudece a mediados del pasado siglo XX. Uno de sus instigadores será el físico y novelista inglés Charles Percy, barón Snow (1905-1980), quien el 7 de mayo de 1959 pronunciara en Cambridge la famosa conferencia *Las dos culturas*, publicada posteriormente como *Las dos culturas y la revolución científica*, la cual provocó un ríspido debate al denunciar que la interrupción de la comunicación entre lo que él llama las *dos culturas* de la sociedad moderna, es decir, las ciencias y las humanidades, es responsable de la mala calidad de la educación, y un obstáculo importante para solucionar los problemas del mundo. En palabras de Snow:

En buen número de ocasiones he estado presente en reuniones de personas a quienes, de acuerdo a los estándares de la cultura tradicional, todos tienen por muy cultas y que con considerable gusto vienen expresando su incredulidad ante la incultura de los científicos. Una o dos veces me han provocado y he preguntado a quienes estaban presentes cuántos de ellos podrían describir la Segunda Ley de la Termodinámica. La respuesta fue fría, y también negativa. Y sin embargo, lo que yo preguntaba puede considerarse el equivalente científico de “¿ha leído usted alguna obra de Shakespeare?” (Snow, 1965, págs. 14 y 15).

Desarrollo

Partimos del criterio de que las artes no constituyen un bloque monolítico y homogéneo, sino compuesto de varias disciplinas que, a su vez, se nutren de nuevas experiencias como resultados artísticos. Esta variedad y dinamicidad vertiginosa hacen que la relación arte-academia sea, hoy por hoy, muy compleja.

El propio concepto de “arte” es de por sí complejo; para aproximarnos a él es necesaria una inicial prospección terminológica que pasa por una regresión a un origen etimológico latino: *ars*. Así, hallamos una gran ambigüedad en el término, que lo mismo designa talento, ingenio o habilidad, en relación con una facultad o posibilidad de hacer algo en un sentido abstracto, como oficio, profesión, técnica, de modo más concreto. El vocablo remite, a su vez, al griego “τεχνη” (*technē*), técnica antigua, artesanal, respetuosa con la naturaleza, productora y *poiética*¹¹, entendida por Platón como la capacidad creadora del ser humano, tanto en el ámbito intelectual como en el material, aunque remitiendo más a un *saber* que a un *hacer*.

Pero en plural *artes* indica cualidades intelectuales o morales, inclinaciones o conducta, por lo que se confiere así a la palabra otra dimensión semántica que no sólo apela a una buena disposición o industria en el desarrollo de una actividad humana, sino a una serie de valores y normas de comportamiento que distingan “lo bueno” de “lo malo”.

¹¹ El adjetivo *poiética*, derivado del sustantivo griego ποιησις (acción, creación, adopción, fabricación, confección, construcción, composición, poesía, poema), es acuñado por Cornelius Castoriadis (1922-1997) para definir la fuerza creadora y creativa que reside en la imaginación del ser humano.

En este sentido, el arte tendría también una dimensión ética, comprendiendo no sólo *lo productivo y lo útil*, sino también *lo virtuoso, lo conveniente*, tal y como propugnaba la filosofía pre-platónica, para la cual, en definición socrática, la *belleza* sería *virtud*. Es aquí donde aparece la contradicción entre lo subjetivo y lo objetivo, ya que “lo bello” comenzó a regirse por normas o patrones definidos en contextos determinados, en busca de un equilibrio que facilitara el entendimiento.

Tradicionalmente, el arte se ha relacionado con la esfera afectiva de la personalidad, y por consiguiente lleva impregnado un alto grado de subjetividad. Un mismo autor puede considerar varias definiciones del concepto, según la óptica con que lo examine; por ejemplo, Souriau (1965), en *La correspondencia de las artes*, ofrece una serie de ideas acerca de lo que se reconoce como tal: *el arte es la actividad instauradora*, con ello se puntualiza la tendencia a conducir al hombre, la influencia sobre su conducta u organización.

“*El arte es lo que debe decirse de los efectos que conviene producir y de las causas que habrán de producirlos; de las justas calidades que habrán de brotar progresivamente en la obra*”; un poco más sobre el influjo, pero con una mirada desde lo que debe plasmarse en la creación y el efecto que ésta debe causar. “*El arte no es únicamente lo que produce la obra; es lo que la guía y orienta*”; rompe los límites de la realización y deja espacio abierto a todo lo que puede incidir en la creación, la producción y la ejecución.

“*Las artes, entre las actividades humanas, son aquellas que expresan e intencionadamente crean cosas*” (Souriau, 1965, págs. 34-39); el autor impregna el concepto con una visión de decisión o de autoridad que emana de la intención del artista.

Existen criterios según los cuales el arte no obedece a ninguna regla. Esta expresión puede tener una interpretación tan verosímil que pondría al artista en una posición irreverente, nada más lejos de la realidad. El artista se debe a su obra y a su público, posee una disciplina extrema que exige enormes sacrificios, horas de estudio, de práctica, de investigaciones, de experimentos, de reflexiones, de impulsos y motivaciones aparentes, que darán lugar a resultados más que elaborados y que podrán satisfacer necesidades estéticas y gustos disímiles. El artista no es sólo para sí; considerarse implica revelar la obra ante la crítica.

Si bien históricamente ha existido el arte como profesión sin un aparente basamento escolástico, el llamado “artista empírico” ha sabido ingeniárselas con estudios autodidactas, como ayudante o aprendiz en talleres de grandes maestros, cursos, y una diversidad de tenores que lo han acercado al área artística que le facilitó su aprendizaje. El descubrimiento de grandes artistas natos ha tenido como base el ya mencionado enfrentamiento con la realidad social circundante y el universo crítico.

Ya para el siglo XIX pueden identificarse no sólo períodos histórico-artísticos, sino, y sobre todo, periodizaciones en el desarrollo de las Academias, las escuelas de arte, y los Conservatorios musicales, principalmente en Europa, y como consecuencia, en América.

En la actualidad, la mayoría de los artistas profesionales encaminaron su carrera desde la niñez y a partir de entonces la práctica ha sido constante. Su formación, a través de los diversos niveles de enseñanza, tiene un fundamento científico y un carácter multidisciplinar, y más en aquellas instituciones en donde se imparten niveles superiores de instrucción integrada a una cultura general que facilita la manifestación del artista y la ejecución de su obra.

Un proceso formal de enseñanza-aprendizaje para un artista no destruye la especificidad del mismo, estandarizando sus potencialidades y sus niveles imaginativos, sino que, por el contrario, facilita su trabajo, y le ayuda a reconocer, plantear y resolver problemas teóricos que surgen a lo largo de todo procedimiento creativo. Se enriquece con ello el contenido y las posibilidades significativas de sus obras. De ser esto cierto, tal afirmación se apoyaría en Aristóteles, quien, en su *Metafísica*, expone:

*Creemos, sin embargo, que el saber y el entender pertenecen más al arte que a la experiencia, y consideramos más sabios a los conocedores del arte que a los expertos, pensando que la sabiduría corresponde en todos al saber. Y esto, porque unos saben la causa, y los otros no [...] En definitiva, lo que distingue al sabio del ignorante es el poder enseñar, y por esto consideramos que el arte es más ciencia que la experiencia, pues aquellos pueden y éstos no pueden enseñar (Aristóteles, *Metafísica*, Libro I, Cap. II, pág. 5).*

Contradictoriamente, en algunos círculos se tiene la falsa visión de que la preparación del artista no se rige por normas o es arbitraria. Es cierto que no puede guiarse por dogmas establecidos para otras especialidades, pero su trayectoria curricular se complementa, en general, con diversas ramas del saber, entre las que se encuentran la Estética, la Psicología, la Pedagogía, la Sociología y la Historia del Arte, o Metodologías generales y específicas, que se suman a la empírea, las tradiciones, experiencias y la práctica profesional.

Todo ello no impide que en esta época se formen aquellas competencias consideradas básicas en la investigación: habilidades para la argumentación, la formulación de preguntas, el trabajo de búsqueda y recopilación de datos, y el ordenamiento de la información y su exposición (López y San Cristóbal, 2014). A ello agregaríamos la recopilación de datos no fundamentados desde la escritura como legitimación del poder, es decir, por ejemplo, desde la interpretación artística, en el caso de la ejecución musical; en el desarrollo técnico-estilístico no repetitivo aunque implícito en la interpretación musical, en las “pinceladas” de una creación plástica, o en el posicionamiento gestual en una representación escénica, todo lo cual es captado y aprehendido por métodos investigativos de ejecución práctica mucho antes de ser contextualizados y teorizados.

Diversos artistas que incursionan en el área educativa proponen, a partir de su experiencia profesional, cambios en los modelos formativos en las instituciones universitarias dedicadas a la enseñanza de las artes, de manera que se refleje, con mayor precisión, la relación arte-ciencia:

Me refiero, por ejemplo, a la urgente necesidad que tiene nuestra universidad “de otro modo de producir el conocimiento”; “de romper el vicio dicotómico, atomizador a través del cual terminamos oponiendo el arte a las ciencias”; la necesidad de definir “la ciencia y el arte en tiempos de transdisciplinariedad científica y de fronteras artísticas difusas”, y lo que me parece aún más importante; a la necesidad de caracterizar la contribución de la ciencia a la renovación de los medios de producción del arte y de la idea artística”(González et alii, 2013, pág.155).

Y es que todavía existen los que comparan la formación e investigación en las artes con proyectos técnicos, investigación aplicada o estudios culturales o humanísticos y ponen en duda la legitimidad de una investigación basada en la práctica de las artes. En este punto, compartimos el criterio de Henk Borgdorff al expresar:

Las dudas sobre la legitimidad del grado en la investigación basada en la práctica en las artes plásticas y escénicas surgen principalmente porque todavía hay problemas para tomar en serio la investigación diseñada, articulada y documentada por medios tanto discursivos como artísticos. La dificultad yace en la presunta imposibilidad de alcanzar una evaluación más o menos objetiva de la calidad de la investigación, como si los foros especializados en arte no existieran paralelamente a los académicos, y como si la objetividad académica o científica fuera una noción que no planteara ningún tipo de problema (Borgdorff, 2006).

Este debate cobra cada día mayor fuerza por el papel protagonista que tiene la ciencia en la sociedad y la ponderación de determinados paradigmas que sobre posicionamientos de validación o verificabilidad ejercen el poder al determinar qué es una investigación científica; mas no es posible precisar cuánto se alejan o se acercan las artes a las ciencias sin elementos de comparación. Coincidimos con el criterio de que:

...la investigación artística entendida como una actividad especial en el seno de instituciones de formación musical superior, donde los objetivos y métodos de la práctica artística tienen un lugar preponderante y negocian con aquellos de la investigación en humanidades y ciencias sociales, requiere de la adquisición y puesta en práctica de habilidades y conocimientos específicos (López y San Cristóbal, 2014, pág. 26).

La investigación artística no se limita a ese nuevo y excitante universo de trabajo donde confluye lo artístico y lo científico, no es otro discurso de reconocimiento, no pretende revertir tendencias como estrategia de resistencia cultural ni constituirse en un paradigma original. Desde la década de los ochenta del pasado siglo se conforma como una actividad creadora, que penetra los modelos del arte y busca alternativas para su desarrollo. Hemos tratado el tema de las artes y de la formación del artista, por lo que sería pertinente identificar los atributos de la ciencia.

Este es también un concepto difícil de enmarcar, ya que durante toda la historia de la humanidad su significado y práctica han tenido numerosos perfeccionamientos dependiendo, por lo general, de los puntos de vista y las filosofías asumidas por las comunidades epistémicas pertinentes.

Algunas definiciones declinan hacia un estilo de pensamiento y acción relacionado con leyes que rigen la naturaleza y la sociedad, consecuencia de la aplicación de métodos “válidos”, a los que se les atribuye un carácter de resultado y de validez, en correspondencia con los estándares asumidos. Otras, mantienen como atributo la aplicación del método denominado, en la mayoría de los casos, científico, pero lo relacionan con el conocimiento de la realidad empíricamente verificada: *...un conjunto de conocimientos sobre la realidad observable obtenidos mediante el método científico* (Alonso y Saladrigas, 2002, pág. 7).

La relación de la ciencia con la evolución de la humanidad es potenciada por varios autores al declarar que el proceso de investigación científica *tiene como base la práctica histórico social* (Álvarez y Sierra, 2001, pág. 5).

Los puntos de vista antes señalados ven la ciencia como una consecución; sin embargo, existe también el concepto de que la ciencia es orientación, motivación, *dirigida a la adquisición de nuevos conocimientos* (Ruiz, 2003, pág. 15) y destacan los elementos que encierra: métodos de trabajo científico, instituciones científicas, aparato conceptual y categorial, sistema de información, etcétera.

Etimológicamente, “ciencia” procede del latín *scientia*, que designa ciencia, saber y conocimiento, siendo esta última acepción un punto de conexión de la ciencia con el arte. Ambos conceptos evidencian conocimiento, pero no es lo único, pues son producto de la actividad humana, donde está presente un sistema de disciplinas que aportan herramientas metodológicas privativas y que posibilitan la obtención del logro final, ya sea una obra científica o artística.

Por tradición, existen corrientes que abrazan posiciones pragmáticas que imponen un lenguaje matemático para la verificación empírica, que distinguen la exactitud, la predicción y el control como características propias de la ciencia, y consideran limitado el grupo capaz de generar conocimiento científico, competente para cumplir ciertas normas de objetividad, factibilidad y efectividad, lo cual no incluye la investigación artística; es decir, concretan una fractura entre arte y ciencia.

Algunos programas de maestría y doctorado universitarios, sobre todo en Latinoamérica, suelen establecer *formatos académicos más tradicionales* y exigir a sus alumnos *la elaboración de tesis musicológicas o socioantropológicas, similares a las que se escriben en facultades de ciencias sociales o humanidades* (López y San Cristóbal, 2014, pág. 27). Asimismo, existen otras corrientes que traspasan este umbral, y defienden métodos y formas de hacer investigación científica diferente. Cualquier debate sobre investigación y arte debe aflorar puntos de intercepción entre ellas.

El arte se entiende como una manera no sólo de observar o de interpretar el mundo, sino como una manera de construirlo dinámicamente a través de procesos constructivos. En este sentido, y entendido de esta manera, el arte es experiencia de verdad y de conocimiento. Su valor no reside en la observación y en la categorización objetiva de la realidad, reducida ésta a un modelo matemático, sino en una práctica transformadora de la realidad, dinámica y compleja, tanto desde la esfera de la producción como de la recepción (Lasarte et alii, 2014, pág. 55).

La investigación en artes cambia el sentido de la percepción, transforma al investigador, de modo que le es imposible volver a escuchar, criticar o ejecutar una obra artística sin un estudio que abarque la universalidad de lo que en ella se pueda apreciar. Claro está que éste ha de despojarse, para ello, de la repercusión que tienen sobre él los medios técnicos de reproducción, las políticas, o la globalización, que pueden convertir un bien cultural en *etiquetas e identificaciones entre quienes comparten posiciones similares respecto a la apropiación de una serie de capitales específicos* (López, 2009). La investigación en artes tiene mayor grado de similitud que de contradicción con la investigación científica; quizás los métodos difieran, porque la búsqueda y orientación hacia el objetivo final es también diferente; pero para investigar en artes es preciso tener definido el objeto del conocimiento y dominio de las disciplinas que sustentan ese fenómeno y que permite observar las perspectivas teóricas o empíricas que lo contextualizan, lo cual distingue al que pudiéramos llamar *artista investigador* de un *artista común*.

Este último carece del método de trabajo y en consecuencia, como planteara Max Weber, *no está la mayor parte de las veces en situación de apreciar y controlar o, incluso, de llevar a cabo la ocurrencia* (Weber, 1994, pág. 20); es lo que Igor Stravinsky define como la diferencia entre un intérprete y un ejecutante musical.

Entre el ejecutante, pura y simplemente tomado como tal, y el intérprete propiamente dicho, existe una diferencia de naturaleza que es de un orden ético más que estético y que plantea un caso de conciencia: teóricamente, no se puede exigir al ejecutante más que la traducción material de su parte, que él se encargará de asegurar de bueno o mal grado, mientras que del intérprete tenemos el derecho de exigir, además de la perfección de esta traducción material, una complacencia amorosa, lo cual no quiere decir una colaboración ni subrepticia ni deliberadamente afirmada.” (Strawinsky, 1981, págs. 123 y 124).

Este “enamoramamiento”, definido por el gran compositor y teórico ruso, permea la conceptualización del intérprete quien es, a su vez, un ejecutante (y no al revés), por el grado de identificación que asume al involucrarse creativamente en la interpretación, a partir del conocimiento histórico-cultural y general con que enfrente el estudio de la partitura musical.

La percepción del artista investigador cambia cuando conoce los fundamentos, profundiza en el contexto en que se gestó la obra o en las condiciones en que fue realizada. En la música, por ejemplo, existen criterios matemáticos, físicos y acústicos en la producción del sonido que invitan al artista a buscar las posiciones más ventajosas para emitirlos con mayor calidad.

La creación de una obra musical es multidisciplinaria, aspecto que ofrece mayor potencialidad para su producción, ejecución y comunicación con el público.

Durante el intercambio entre el artista y el público interactúan procesos de carácter subjetivo: emociones, sentimientos, necesidades o motivaciones difíciles de medir; y es que los métodos “tradicionales” de la ciencia no tienen por qué invadir de manera desmedida las idiosincrasias artísticas; la investigación debe darle al artista esa visión contradictoria y enriquecedora que define el desarrollo de su propia experiencia. El artista investigador se enriquece con su práctica a partir de la reflexión continua y de la problematización sistemática de su actividad y de su entorno.

Resulta interesante el juicio de Borgdorff sobre la tipología de las investigaciones relacionadas con las artes: *investigación sobre las artes, investigación para las artes e investigación en las artes* (Borgdorff, 2006, págs. 9-12), tres formas diferentes de sistematizar la investigación artística.

La **investigación sobre las artes** es aquella que tiene por objeto la propia práctica, la que se propone llegar a conclusiones sobre la práctica artística desde una distancia teórica, la que estudia, por ejemplo, los fenómenos bajo prescripciones teóricas que posibilitan pronósticos sobre comportamientos, describen situaciones o explican sucesos. Se ubica en las disciplinas de humanidades y ciencias sociales; indica, como características comunes, la reflexión y la interpretación, cualquiera que sea su naturaleza: histórica, hermenéutica, estética, crítica y analítica, reconstructiva o deconstructiva, descriptiva o explicativa.

La **investigación para las artes** tiene un sentido mayormente práctico, se identifica como investigación aplicada, ya que el arte no es el objeto de investigación sino su objetivo; es portadora de descubrimientos e instrumentos que encuentran su camino hasta las prácticas artísticas concretas; entrega las herramientas y los saberes para el proceso creativo o para el producto artístico final; también, se denomina perspectiva instrumental.

La **investigación en las artes** es definida como perspectiva de la acción o perspectiva inmanente, y referida a aquella que no contempla distancia entre el investigador y la práctica artística -a nuestro juicio, también tiene una perspectiva instrumental-, integra el proceso de creación y la práctica artística. En esta clasificación no existe ninguna separación fundamental entre la teoría y la práctica en las artes, ya que estas últimas están “saturadas” de experiencias, historias, creencias o saberes y la teoría, en definitiva, tiene su punto de partida en la práctica; la investigación en las artes trata de articular parte del “...conocimiento expresado a través del proceso creativo y en el objeto artístico mismo” (Borgdorff, 2006, pág. 11).

Esta visión acerca de la investigación artística indica su pertinencia a la comunidad científica. Llevar a cabo cualquiera de los procesos distintivos en ella implica tener presente cada uno de los atributos definidos para una investigación de carácter científico con conceptos, métodos y prácticas propios de las artes, que no exijan explicar de manera reiterada en qué consiste la investigación y cuál es su sustento lógico.

La investigación artística no tiene que partir de cero, debe tomar de la académica aquello que se adecue a la naturaleza del arte y, en correspondencia, definir su contenido, formato, metodología. Ciencia y arte se complementan en un proceso multi, quizás transdisciplinario, en el acceso al conocimiento.

La investigación artística presenta su discurso específico que pondera la argumentación de su práctica. Es una actividad específica de la ciencia, cuyo contenido se enriquece en su particular proceso creativo, o al valorar hábitos y rutinas de estudio, influencias teóricas y prácticas, resultados de una ejecución o de la realización de una obra. Esto no significa que toda obra de arte sea una consecuencia de la investigación científica -aun cuando sea un producto creativo de la actividad humana, no tiene que etiquetarse como tal-; los artistas que abrazan la ciencia no niegan los procedimientos que implica el proceso de investigación científica, sólo definen otras formas de realizarlos y legitimarlos.

Para definir una obra de arte como un logro científico ésta debe estar precedida de un conocimiento, una búsqueda, su contextualización y el estudio sobre la forma y materiales para su producción o ejecución; su fin ha de relacionarse con el desarrollo del conocimiento, la trasmisión de experiencias, la solución de problemas vinculados con la práctica artística, la búsqueda de aquello que es invisible y que, a su vez, está presente en la cotidianidad, de los nexos entre saberes, necesidades, motivaciones, intereses, como regularidades, procesos o principios, de lo que viabilice la transformación personal del público receptor y de la sociedad en general.

Su formato estará acorde con el área artística; puede o no definir estructuras relacionadas con las otras áreas -teniendo en cuenta su sistema de símbolos o semiótica, y su proceso discursivo, que reflejaría el tipo de investigación artística que se estaría llevando a cabo-, pero no serán una copia fiel, sino que estarán contextualizadas y llevadas al lenguaje propio de las artes.

Su punto de partida, como en toda investigación, será una inconformidad, una carencia, un conocimiento insuficiente o parcial, una búsqueda de lo desconocido, una necesidad que refleje un problema científico, aunque algunos autores consideran como tal el entusiasmo de la práctica, partiendo de algo que sienten excitante, carente de reglas y de lo cual no tienen certezas (López y San Cristóbal, 2014), en lo que no vemos objeción alguna.

Este problema viene precedido de un propósito o de antecedentes inquietantes que motivan la búsqueda allí donde se manifiestan diversas contradicciones; éstas implican una revisión crítica de la teoría y la información empírica y el análisis del vínculo con otros fenómenos dentro o fuera del marco cultural establecido, pero pertinentes al mundo del arte. Ello genera preguntas específicas que luego se transcriben como tareas que guían la investigación. Su producción no sólo contribuye a la transformación personal, sino también al enriquecimiento del conocimiento científico en aquella o aquellas ramas del saber sobre las cuales la obra científica se sustenta, se fundamenta y se crea.

Para llegar al resultado final se emplearán métodos científicos, no necesariamente los erigidos por las ramas tecnológicas, o de las ciencias exactas, aunque pueden aplicarse algunos que son generales; pero se ponderarán aquellos que sean apropiados para el estudio en esta área específica, y que pueden ofrecer información sobre el objeto en cuestión, permitir la planificación y organización de la investigación, y posibilitar la solución de tareas de carácter teórico o práctico acordes con los propósitos definidos. En la música, por ejemplo, entre las metodologías más empleadas para la investigación se encuentran la investigación documental (detección, lectura y estudio de libros, revistas, diarios, CDs, DVDs, material multimedia), la entrevista que se realiza a personalidades, artistas, compositores, la observación y la historia de vida (López y San Cristóbal, 2014), aunque todavía no está definida una metodología específica que la particularice.

Conclusiones

La formación del artística, desde su nivel básico hasta el superior, se sustenta sobre la base de ciencias o ramas del saber, y por las tradiciones y experiencias de la práctica profesional; no obstante, se deben considerar las competencias básicas de la investigación de acuerdo con la práctica que se esté desarrollando, donde se utilicen métodos propios. La investigación en artes tiene más similitudes que contradicciones con respecto a la investigación científica; quizás los métodos difieran, porque la búsqueda y orientación hacia el objetivo final es también diferente.

Pero para investigar en artes es preciso tener definido el objeto del conocimiento y el dominio de las disciplinas que sustentan ese fenómeno y que permiten observar las perspectivas teóricas o empíricas que lo contextualizan.

La percepción del artista investigador, así como la preparación, ejecución y culminación de su obra, es diferente de la del artista, debido a la actitud inquietante que genera la investigación y a la apropiación de instrumentos y saberes que propician elevar la calidad en el proceso de creación, ejecución o crítica.

La investigación en artes puede emplear métodos generales de la investigación científica que se ajusten a la práctica artística, pero es inaplazable la necesidad de crear su propio perfil metodológico, capaz de orientar y guiar la investigación en esa área específica.

Aunque la reflexión sobre ciencia y arte ha cobrado fuerza y en la actualidad su presencia es más relevante en debates, foros internacionales o eventos científicos, aún no se ha llegado a conclusiones que posibiliten eliminar la dicotomía producida entre estas ramas y definan una metodología específica que particularice a esta última.

Referencias

- ALONSO, María M. e Hilda Saladrigas (2002). *Para investigar en comunicación. Guía didáctica*. La Habana: Félix Varela.
- ÁLVAREZ, Carlos y Virginia Sierra (2001). *La investigación científica en la sociedad del conocimiento*. La Habana: Centro de estudios del Derecho Internacional Humanitario.

ARISTÓTELES (2012). *Metafísica*. Trad. Valentín García Yebra. Madrid: Gredos.

BORGENDORFF, H. (2006). El debate sobre la investigación en las artes. Amsterdam School of the Arts. Recuperado el 27 de julio de 2016, de https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiJ4LWSz5TOAhUE6oMKHdl yAXcQFggmMAE&url=http%3A%2F%2Fwww.gu.se%2FdigitalAssets%2F1322%2F1322698_el-debate-sobre-la-investigaci--n-en-las-artes.doc&usg=AFQjCNEFG-kH8

GONZÁLEZ, Rolando, *et alii* (2013). Encrucijadas de las ciencias y las artes. Ensayo (1), 153-190.

LASARTE, Julia, *et alii* (2014). Investigación y arte. La tesis de grado en Plástica de la FBA. *Arte e Investigación* (10), 54-60.

LÓPEZ, M. L. (Junio de 2009). Arte e investigación en educación superior. Recuperado el 27 de JULIO de 2016, de Educación superior no universitaria: www.academia.edu/4467327/RELACI%C3%93N_INVESTIGACI%C3%93N_ARTEINVESTIGACI%C3%93NEDUCACU%C3%93NSUPERIOR

LÓPEZ, Rubén y Úrsula San Cristóbal (2014). Investigación artística en música. Problemas, métodos, experiencias y modelos. Barcelona: España.

RUIZ, A. (2003). Fundamentos de la investigación educativa. En C. d. autores, *Metodología de la investigación educacional. Desafíos y polémicas actuales*. La Habana: Félix Varela.

SNOW, CH. P. (1965). *The Two Cultures*. Cambridge: Cambridge University Press.

SOURIAU, E. (1965). *La correspondencia de las artes*. México: Fondo de Cultura Económica.

STRAWINSKY, I. (1981). *Poética Musical*. Madrid: Taurus.

WEBER, M. (1994). *La ciencia como vocación*. México: Patria C.A de C.V.

Instrucciones para Autores

[Titulo en Times New Roman y Negritas No.14]

Apellidos en Mayusculas -1er Nombre de Autor †, Apellidos en Mayusculas -2do Nombre de Autor
Correo institucional en Times New Roman No.10 y Cursiva

(Indicar Fecha de Envio: Mes, Dia, Año); Aceptado (Indicar Fecha de Aceptación: Uso Exclusivo de ECORFAN)

Resumen

Titulo

Objetivos, metodología

Contribución

(150-200 palabras)

Abstract

Title

Objectives, methodology

Contribution

(150-200 words)

Keywords

**Indicar (3-5) palabras clave en Times New Roman
y Negritas No.11**

Cita: Apellidos en Mayúsculas -1er Nombre de Autor †, Apellidos en Mayusculas -2do Nombre de Autor. Titulo del Paper.
Título de la Revista. 2015, 1-1: 1-11 – [Todo en Times New Roman No.10]

*Correspondencia al Autor (Correo electrónico:)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Instrucciones para Autores

Introducción

Texto redactado en Times New Roman No.12, espacio sencillo.

Explicación del tema en general y explicar porque es importante.

¿Cuál es su valor agregado respecto de las demás técnicas?

Enfocar claramente cada una de sus características

Explicar con claridad el problema a solucionar y la hipótesis central.

Explicación de las secciones del artículo

Desarrollo de Secciones y Apartados del Artículo con numeración subsecuente

[Titulo en Times New Roman No.12, espacio sencillo y Negrita]

Desarrollo de Articulos en Times New Roman No.12, espacio sencillo.

Inclusión de Graficos, Figuras y Tablas-Editables

En el *contenido del artículo* todo gráfico, tabla y figura debe ser editable en formatos que permitan modificar tamaño, tipo y número de letra, a efectos de edición, estas deberán estar en alta calidad, no pixeladas y deben ser notables aun reduciendo la imagen a escala.

[Indicando el titulo en la parte inferior con Times New Roman No.10 y Negrita]

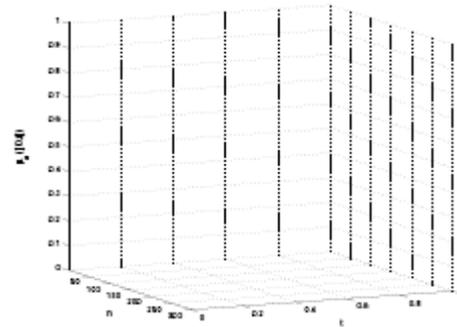


Grafico 1 Titulo y Fuente (en cursiva).

No deberan ser imágenes- todo debe ser editable.

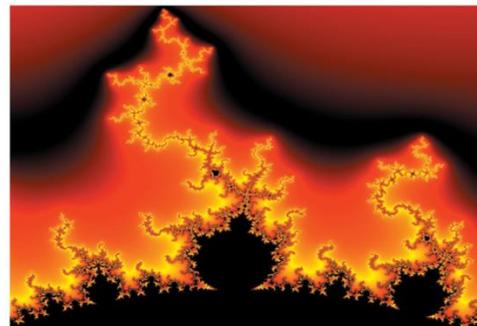


Figura 1 Titulo y Fuente (en cursiva).

No deberan ser imágenes- todo debe ser editable.

Tabla 1 Titulo y Fuente (en cursiva).

No deberan ser imágenes- todo debe ser editable.

Cada artículo deberá presentar de manera separada en **3 Carpetas**: a) Figuras, b) Gráficos y c) Tablas en formato .JPG, indicando el número en Negrita y el Titulo secuencial.

Instrucciones para Autores

Para el uso de Ecuaciones, señalar de la siguiente forma:

$$Y_{ij} = \alpha + \sum_{h=1}^r \beta_h X_{hij} + u_j + e_{ij} \quad (1)$$

Deberán ser editables y con numeración alineada en el extremo derecho.

Metodología a desarrollar

Dar el significado de las variables en redacción lineal y es importante la comparación de los criterios usados

Resultados

Los resultados deberán ser por sección del artículo.

Anexos

Tablas y fuentes adecuadas.

Agradecimiento

Indicar si fueron financiados por alguna Institución, Universidad o Empresa.

Conclusiones

Explicar con claridad los resultados obtenidos y las posibilidades de mejora.

Referencias

Utilizar sistema APA. **No** deben estar numerados, tampoco con viñetas, sin embargo en caso necesario de numerar será porque se hace referencia o mención en alguna parte del artículo.

Ficha Técnica

Cada artículo deberá presentar un documento Word (.docx):

Nombre de la Revista

Título del Artículo

Abstract

Keywords

Secciones del Artículo, por ejemplo:

1. *Introducción*
2. *Descripción del método*
3. *Análisis a partir de la regresión por curva de demanda*
4. *Resultados*
5. *Agradecimiento*
6. *Conclusiones*
7. *Referencias*

Nombre de Autor (es)

Correo Electrónico de Correspondencia al Autor

Referencias

Formato de Originalidad



Managua, Republic of Nicaragua a ____ de ____ del 20____

Entiendo y acepto que los resultados de la dictaminación son inapelables por lo que deberán firmar los autores antes de iniciar el proceso de revisión por pares con la reivindicación de ORIGINALIDAD de la siguiente Obra.

Artículo (Article):

Firma (Signature):

Nombre (Name)

Formato de Autorización



Managua, Republic of Nicaragua a ____ de ____ del 20____

Entiendo y acepto que los resultados de la dictaminación son inapelables. En caso de ser aceptado para su publicación, autorizo a ECORFAN-Republic of Nicaragua a difundir mi trabajo en las redes electrónicas, reimpresiones, colecciones de artículos, antologías y cualquier otro medio utilizado por él para alcanzar un mayor auditorio.

I understand and accept that the results of evaluation are inappealable. If my article is accepted for publication, I authorize ECORFAN-Republic of Nicaragua to reproduce it in electronic data bases, reprints, anthologies or any other media in order to reach a wider audience.

Artículo (Article):

Firma (Signature)

Nombre (Name)

Revista Investigaciones Sociales

“Consumo de alcohol y otras drogas en la Universidad Veracruzana Intercultural”

DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xochitl, SANCHEZ-SOLIS Alejandro, PAVON-LEÓN Patricia, ARELLANEZ-HERNÁNDEZ Jorge Luis
Universidad Veracruzana

“Redes sociales y su influencia en el consumo de drogas en estudiantes de preparatoria en Xalapa, Veracruz: Un estudio cualitativo”

CRUZ-JUÁREZ Alma, MONTERO-DOMÍNGUEZ Félix, SALAS-GARCÍA Betzaida, ORTIZ-LEÓN Cristina
Universidad Veracruzana

“El aprendizaje del placer sexual en mujeres adolescentes de la ciudad de México: Una perspectiva desde las ciencias sociales”

GARCÍA-JAIME Ricardo
Universidad Pedagógica Nacional

“Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en estudiantes universitarios de ciencias de la salud”

ARELLANEZ-HERNÁNDEZ Jorge Luis, DE SAN JORGE-CÁRDENAS Xóchitl, SALAS-GARCÍA Betzaida, BEVERIDO-SUSTAETA Paulina
Universidad Veracruzana

“Estudio exploratorio de la violencia hacia la mujer en el Estado de Nuevo León”

CASTRO-SAUCEDO Laura, DUQUE-MORA Marina, COBA Javier
Universidad Autónoma de Nuevo León
Universidad Autónoma de Yucatán

“Interés en investigación de los estudiantes de pregrado y posgrado. Caso facultad de contaduría y administración de la Universidad Autónoma de Campeche, México”

ARGÜELLES-MA Luis Alfredo, QUIJANO-GARCIA Román Alberto, GUERRERO-GARCIA Raúl Oswaldo, MAGAÑA-MEDINA Deneb Elí
Universidad Autónoma de Campeche

“Factores que influyen en la titulación de los egresados de un programa académico de pregrado”

TOSCANO Beatriz', MARGAIN Lourdes'', PONCE Julio''' y PEÑA Jimmy''''
Universidad Autónoma de Nayarit Unidad Académica de Economía
Universidad Politécnica de Aguascalientes
Universidad Autónoma de Aguascalientes, Centro de Ciencias Básicas
'''Instituto Tecnológico Superior del Sur del Estado de Yucatán

“Arte y ciencia, un debate inconcluso”

SÁNCHEZ-Usón, María José', JUAN-CARVAJAL, Mara Lioba, VDOVINA-María, JUAN-CARVAJAL, Dargen Tania
Universidad Autónoma de Zacatecas, México e Instituto Superior Politécnico “José A. Echeverría” (CUJAE), Cuba.

